

THE Globe

Globen • Le Globe • El Globo
O Globo • विश्व

VOTE! RÖSTA!
¡VOTA! मत
वाक्कलीप्पीं رای دھید
ஐஶ்டுஐஶ்டுஶ்டு!
တီထာန့်တီဖး!
வகைவனெ! !:ووت
!صوَّت! ووٹ!
HÃY BẦU!



PEACE KEEPING
FORCE

WORLD'S CHILDREN'S
PRIZE FOR THE RIGHTS
OF THE CHILD

PRIX DES ENFANTS
DU MONDE POUR LES
DROITS DE L'ENFANT

PREMIO DE LOS NIÑOS
DEL MUNDO POR LOS
DERECHOS DEL NIÑO

PRÊMIO DAS CRIANÇAS DO
MUNDO PELOS DIREITOS
DA CRIANÇA

बाल अधिकारों हेतु
विश्व बाल पुरस्कार

¡Hola! La revista El Globo es para ti y todos los demás chicos que participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aquí conocerás amigos de todo el mundo, aprenderás sobre tus derechos, ¡y encontrarás consejos para mejorar un poco el planeta!

World's Children's for the Rights of the Child



Thanks! Tack! Merci! ¡Gracias! Obrigado!
धन्यवाद நன்றி سپاس! شكراً ឧបត្ថម្ភ CẢM ƠN

Su Majestad la Reina Silvia de Suecia
Socios principales de los Derechos del Niño
Svenska PostkodLotteriet (La Lotería del Código Postal Sueca)
ECPAT Sverige (ECPAT Suecia)



Lotería por un mundo mejor

Socios de los Derechos del Niño
Survé Family Foundation, Giving Wings, The Body Shop, e-Work, Kronprinsessan Margaretas Minnesfond, Altor, Grupo Positivo, Sparbanksstiftelsen Rekarne y Global Children's Rights Support Finland.

Padrinos de los Derechos del Niño
Bengt Norman, PunaMusta, Helge Ax:son Johnsons Stiftelse, Microsoft, Dahlströmska Stiftelsen, Goodmotion, ForeSight Group, Twitch Health Capital, Avisera, Saxi Sport, Centas, SamSari, Gripsholms Vårdshus, Gripsholms Slottsförvaltning, ICA Torghallen

Mariefred, Elsas Skafteri, Skomakargården, In My Garden, Röda Magasinet, Djurgårdsporten, Maggie Chinchilla, Sofia Lewandrowski /Artofficial Agency, Svenska Bil, Eric Ericsonhallen, Kulturfyren, Lilla Akademien y todos los padrinos individuales de los Derechos del Niño.

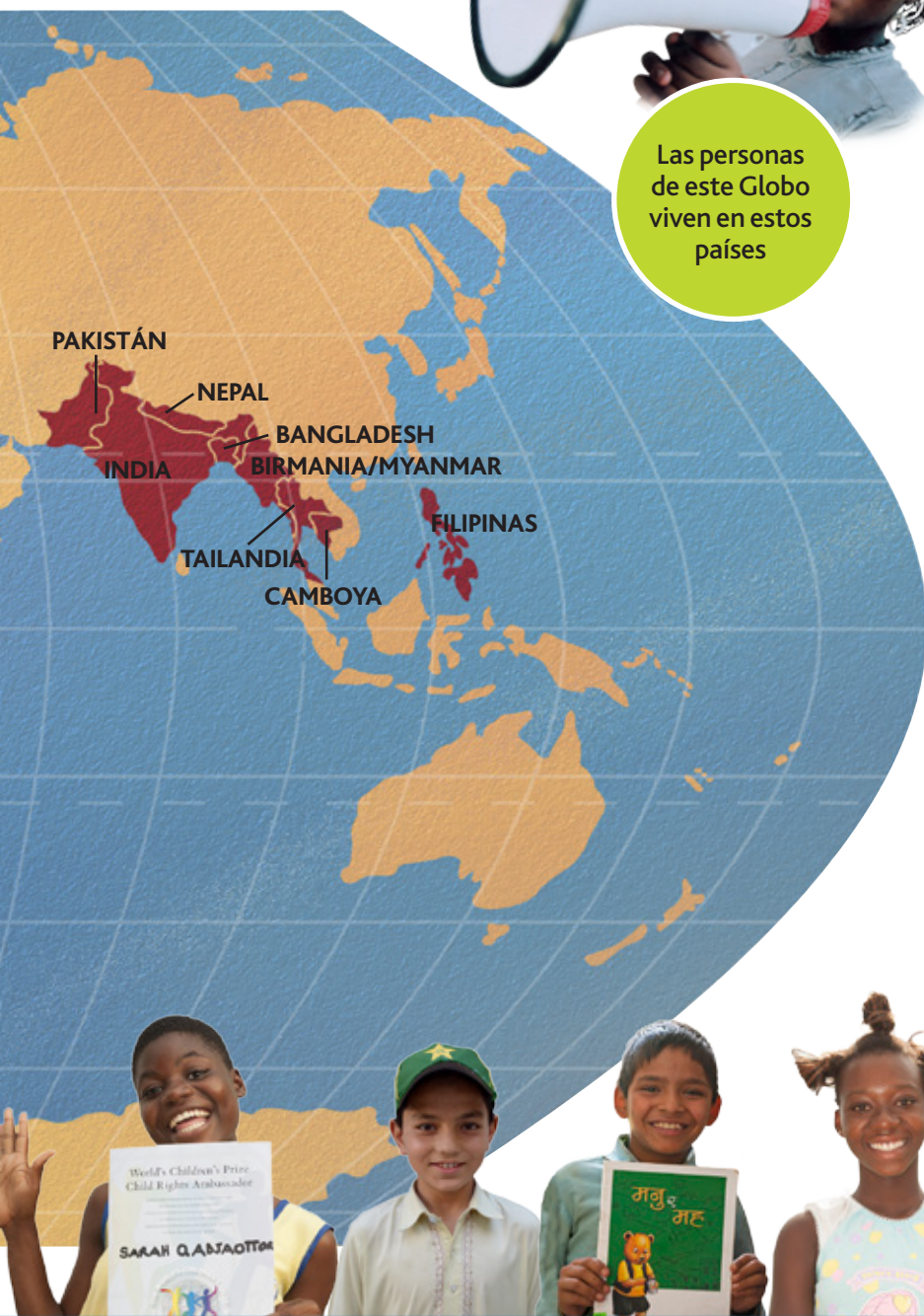
Prize

PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO

por los Derechos del Niño



Las personas
de este Globo
viven en estos
países



Honramos a Nelson Mandela 4

¿Qué es el Premio de los Niños
del Mundo? 6

¡Conoce a los niños del jurado! 8

¿Qué son los derechos del niño? 12

¿Cómo están los niños del mundo? 14

La Votación Mundial en toda
la tierra 16

¡Acompáñanos a Ghana y a otros países
donde los niños votan por sus derechos!

Camino a la democracia 18

Héroes de los Derechos del Niño
del año 26

Malala Yousafzai, Pakistán 27

John Wood, EE. UU 48

Indira Ranamagar, Nepal 68

Lucha por las niñas 86

Conoce a las embajadoras de los derechos
del niño de Ghana, Mozambique, Brasil,
Zimbabwe, Sudáfrica, R.D. Congo y Nepal
que trabajan por los derechos de las niñas.

Conferencia de Prensa de los
Niños del Mundo 114

Protectores de los niños 114

El gran final 115

ISSN 1102-8343

مهرباني! :القرآن شكرية!

También agradecemos:

Al Jurado Infantil y a todos los alumnos y maestros de las Escuelas Amigas Mundiales, a los Amigos Adultos Honorarios y protectores, a los Amigos Adultos, a los centros de coordinación y colaboradores, a la junta directiva, a los Consejos Consultivos de Jóvenes y al Consejo Consultivo de World's Children's Prize Foundation, así como también a la dirección de World's Children's Prize USA.

Redactor en jefe y editor responsable: Magnus Bergmar

Colaboradores en los n° 58-59: Andreas Lönn, Johan Bjerke, Carmilla Floyd, Kim Naylor, Britt-Marie Klang, Eva-Pia Worland, Marlene Winberg, Satsiri Winberg, Christiane Sampaio, Paula Rylands, Sofia Marcetic, Jan-Åke Winqvist **Traducción:** Semantix (inglés, español), Cinzia Gueniat (francés), Glenda Kölbrant (portugués), Preeti Shankar (hindi) **Diseño gráfico:** Fidelity **Foto de tapa:** Satsiri Winberg **Impresión:** PunaMusta Oy



World's Children's Prize Foundation

Box 150, 647 24 Mariefred, Sweden

Tel. +46-159-12900 Fax +46-159-10860

prize@worldschildrensprize.org

www.worldschildrensprize.org

facebook.com/worldschildrensprizefoundation

twitter.com/worldschildrensprize



FOTO: LOUISE GUBB

Honramos al héroe de los de

Al convertirse en protector del Premio de los Niños del Mundo, Nelson Mandela, o Madiba, como lo llaman todos los niños de Sudáfrica, dijo:

–Esto está bien. Tienen nuestro apoyo, ya sea que vivamos o estemos en la tumba.

En el año 2010, 7,1 millones de niños que participaron en la Votación Mundial del Premio de los Niños del Mundo designaron a Nelson Mandela y a su esposa, Graça Machel, como los Héroes de los Derechos del Niño de la Década. A Mandela, por su larga lucha a favor de los mismos derechos para todos los niños de

Cuando Nelson Mandela nació en 1918 en la aldea de Mvezo, lo llamaron Rolihlahla. Fue su maestra quien le agregó el nombre de Nelson.



En Sudáfrica existía el apartheid, la distinción entre las razas. Los negros eran discriminados y los blancos tenían todo el poder. Mandela era abogado y participó activamente en la lucha por una Sudáfrica libre.



Mandela fue apresado varias veces. Fue cuando logró ocultarse bastante tiempo de la policía que los periódicos empezaron a llamarlo La Pimpinela Negra. No obstante, finalmente lo detuvieron.



Derechos del niño Nelson Mandela

Sudáfrica, y a Machel, por sus aportes por los niños de Mozambique. Además, ambos defendieron siempre los derechos del niño en cualquier parte del mundo en la que los niños se veían expuestos a abusos.

Cuando Nelson Mandela

murió el 5 de diciembre de 2013, a los 95 años de edad, fue llorado y homenajeado en el mundo entero.

–Madiba tiene un buen corazón. Estuvo en prisión 27 años, pero no quería vengarse. Quería que hubiera paz y demostrar que los blancos y

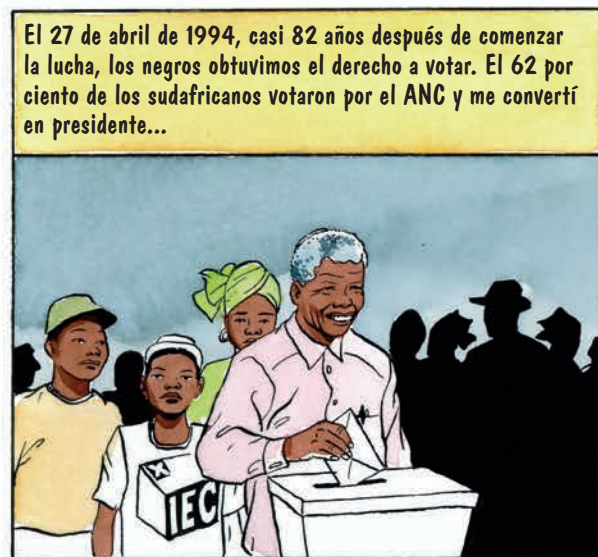
los negros pueden vivir juntos. Es fantástico –dijo Phumeza, 14, cuando los niños eligieron a Mandela como el galardonado con el Premio de los Niños del Mundo.

–Madiba luchaba por nuestros derechos y salvó a nues-

tro país. Si lo conociera, le diría: Es un gusto conocerlo, ¡y gracias por nuestra libertad! –dijo Zanele, 12.

Puedes leer toda la historia La Pimpinela Negra (13 páginas) acerca de Mandela en worldschildrensprize.org/mandela-nelson

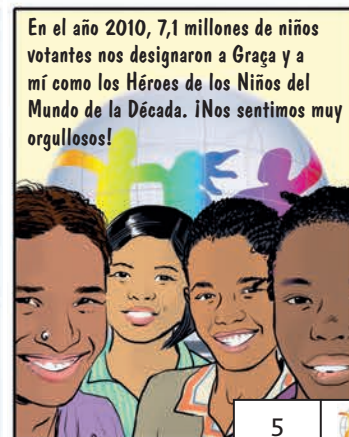
Nelson Mandela llegó a pasar 27 años de su vida en prisión, gran parte de ellos en la isla para prisioneros Robben Island. En 1990, a los 72 años de edad, fue finalmente liberado.



Mandela nunca dejó de luchar por los derechos del niño.



Nelson Mandela y Graça Machel son protectores del Premio de los Niños del Mundo. Fueron elegidos por millones de niños como los Héroes de los Derechos del Niño de la Década y galardonados con el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño.





¿Qué es el Prem

A través del programa del Premio de los Niños del Mundo, tú y los demás chicos de todo el planeta pueden aprender sobre sus derechos y luchar por un mundo más humanitario, en el que todos respeten los derechos del niño.

Cada año, el jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo elige a tres héroes de los derechos del niño como candidatos al Premio de los Derechos del Niño. Antes de que se entreguen los premios, tú y millones de niños han aprendido sobre los derechos del niño y la democracia, y sobre el trabajo de los candidatos para hacer un mundo mejor para los niños. El programa cierra luego de que los niños votan a su héroe de los derechos del niño en la votación mundial Global Vote. Han llegado a votar 7,1 millones de niños. ¿Quieres participar tú también?

Los niños de Nepal invitaron a los medios a su Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo.



Los niños de Benin inician el programa del Premio de los Niños del Mundo.

1 Haz lo siguiente:

Empieza el Premio de los Niños del Mundo 2014

El punto de partida es cuando los niños alrededor del planeta presentan a los héroes de los derechos del niño y candidatos al premio, a la vez que cuentan la situación de los derechos del niño en el lugar donde viven y en todo su país. Organicen una ceremonia de apertura en la escuela un día que les convenga.

¡ATENCIÓN! Solo los niños pueden dirigir las fiestas y ceremonias. ¡Los adultos están allí para escuchar!

Los derechos del niño en tu vida (Lee la hoja de datos y las páginas 12-13)

¿Se respetan los derechos del niño en tu vida y en la de tus amigos? ¿En casa, en la escuela y en tu país? En [\[prize.org\]\(http://prize.org\) se pueden descargar hojas de datos sobre muchos países. Discutan sobre cómo los niños podrían estar mejor y preparen una presentación para los padres, los maestros, los políticos, los demás adultos y los medios. Quizá quieran crear un club de los derechos del niño de WCP en tu escuela.](http://worldschildrens</p>
</div>
<div data-bbox=)

Los derechos del niño en el mundo

(Lee las páginas 8-11, 14-15, 27-113)

Los derechos del niño se aplican a todos los niños, de todas partes. Aprende más conociendo a los niños del jurado, a los héroes de los derechos del niño, a las embajadoras de los derechos de las niñas y a los niños por quienes luchan. Averigua también cómo están realmente los niños del mundo.



io de los Niños del Mundo?



Los niños de Suecia leen sobre sus derechos en El Globo.

Hasta el momento, 35 millones de niños de todo el planeta han aprendido acerca de los derechos del niño y la democracia a través del programa del Premio de los Niños del Mundo. Alrededor de 60.000 escuelas, con 29,3 millones de alumnos en 108 países, se han registrado como escuelas Amigas Mundiales que apoyan el Premio de los Niños del Mundo.

El programa del Premio de los Niños del Mundo 2014 comienza el 5 de febrero y continúa hasta el 22 de octubre.

4 Preparen su votación mundial (Lee las páginas 16–26)

Decidan la fecha de su día de la votación y preparen todo lo necesario para una elección democrática, inspirándose en otros niños que han votado. Inviten a los medios, padres, políticos – todos los que quieran vivir la votación mundial y el día de Global Vote.

7 ¡El gran cierre! (Lee las página 115)

El jurado infantil dirige la ceremonia de cierre del premio en el palacio de Gripsholm, en Mariefred, Suecia. Los tres héroes de los derechos del niño son homenajeados y reciben dinero para su trabajo por los niños. La Reina Silvia de Suecia ayuda a los niños a entregar los premios. Muchas escuelas organizan luego su propia fiesta de cierre para celebrar por los héroes de los derechos del niño y por los derechos en sí. Pueden pasar la filmación de la ceremonia de entrega de premios e invitar a los padres, políticos y medios de comunicación.

5 Día de la Votación Mundial

Voten primero y celebren después con una fiesta y presentaciones. No olviden informar el resultado de su votación, ya sea al centro de atención de WCP en su país o, si no lo tienen, a través de la urna electoral en worldschildrens-prize.org.

6 ¡La gran revelación! (Lee la página 114)

El mismo día en toda la Tierra se revela quién fue elegido en la Votación Mundial para recibir el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño y quiénes recibirán los premios honoríficos. Inviten a los medios del lugar donde viven a la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo o reúnan a toda la escuela y revelen el resultado de la votación. Cuenten también en esa ocasión qué mejoras quieren ver con respecto a los derechos del niño.

¡Mira y cuéntalo!

www.worldschildrensprize.org

youtube.com/worldschildrensprize

facebook.com/worldschildrenprizefoundation

twitter.com/wcpfoundation

¡Exijo que se respeten los derechos del niño!



Edad de alcance de World's Children's Prize

El Premio de los Niños del Mundo es para niños desde los 10 hasta los 18 años. La edad límite superior se debe a que la Convención de los Niños de la ONU dice que se es niño hasta cumplir los 18 años de edad. La edad límite inferior tiene varios motivos. Para poder votar en la Votación Mundial, primero tienes que aprender todo sobre los candidatos y los niños por quienes luchan. A menudo los niños sufrieron duras violaciones a sus derechos. A veces sus relatos son terribles y pueden asustar a niños más pequeños. Lamentablemente, aún no tenemos la posibilidad de hacer material para los menores de diez. Incluso los niños mayores pueden sentir que es duro leer sobre vidas difíciles. Por eso es importante tener un adulto con quien hablar después de leer los relatos. En especial, la sección sobre los derechos de las niñas de las páginas 88–111 de este número de El Globo.



Niños del jurado reunidos en Mariefred en 2013

¡Conoce a los niños del jurado!

Los miembros del Jurado Infantil del Premio de los Niños del Mundo son, por su propias vivencias, expertos en los derechos del niño. Cada niño del jurado representa principalmente a todos los niños del mundo que tienen experiencias similares a las de él o ella. Pero también representa a los niños de su país y de su continente. Cuando es posible, se incluyen en el jurado niños de cada región del mundo y de todas las grandes religiones.

- ♥ Los niños del jurado comparten sus vivencias y cuentan sobre los derechos del niño que fueron violados en su caso, o por los cuales luchan. Así enseñan a millones de niños de toda la tierra sobre los derechos del niño. Pueden integrar el jurado hasta los 18 años de edad.
- ♥ El Jurado Infantil elige cada año a los tres finalistas del Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño entre todos los nominados.
- ♥ Los niños del jurado son embajadores del Premio de los Niños del Mundo en su país y en el mundo.

- ♥ El Jurado Infantil dirige el cierre anual del programa del Premio de los Niños del Mundo, la gran ceremonia de entrega de premios. En la semana de la ceremonia, los niños del jurado visitan escuelas de Suecia y hablan sobre su vida y sobre los derechos del niño.

En www.worldschildrensprize.org encontrarás relatos más largos sobre varios miembros del jurado. En el año 2014 se nombrarán cinco nuevos miembros.



♥ HANNAH TAYLOR, 18

Canadá

Representa a los niños que luchan por los derechos del niño, especialmente por los derechos de los niños sin techo.

Cuando Hannah tenía cinco años vio a un hombre sin techo comer de un cesto de basura. Desde entonces ha hablado con estudiantes, políticos, directores y con el primer ministro de Canadá para que nadie tenga que vivir sin techo. Creó una fundación que ha reunido más de un millón de dólares para proyectos por los sin techo y creó un programa para las escuelas.

–Queremos mostrar que todos pueden involucrarse y cambiar las cosas por los sin techo y los derechos del niño. Todos necesitamos compartir lo que tenemos y preocuparnos por los demás. Cuando visité un hogar para adolescentes sin techo abracé a todos los chicos. Uno de ellos había estado callado y dijo: “Hasta hoy creía que no le agradaba a nadie, pero ahora sé que a ti te agrado”.

♥ NDALE NYENGELA, 16

R. D. Congo

Representa a los niños soldados y a los niños en zonas de conflictos armados.

Ndale tenía 11 años cuando un día que iba camino a la escuela fue raptado y obligado a convertirse en un niño soldado.

–Caminamos durante tres días sin comer ni dormir. Si caminábamos muy lento, nos pateaban y nos gritaban. Más tarde, luego de aprender a manejar las armas, nos dijeron que íbamos a aprender a matar personas. Un día nos escondimos en el bosque cerca de un camino.

Hanna, de Canadá, y Hamoodi, de Palestina, junto a Gaba, ex miembro del jurado.

Alguien empezó a disparar. Las personas caían muertas a mi lado. Me sentí totalmente inundado por el miedo. Cuando intenté retirarme, los demás soldados me empujaron hacia delante y dijeron: “Si tu amigo muere, que no te importe, ¡camina sobre él! Es tu deber.”

Luego de tres años, Ndale logró huir. Recibió la ayuda de BVES para elaborar sus experiencias e ir a la escuela.

–Me sentí muy feliz y mi vida volvió a empezar. Después de estudiar quiero hacer música que trate sobre cómo es el ejército y sobre los derechos del niño. Quiero ocuparme de que los niños no se conviertan en soldados. Todos los adultos deben recordar que fueron niños.

♥ BRIANNA AUDINETT, 17

EE. UU.

Representa a los niños sin techo.

Cuando Brianna tenía once años, su mamá abandonó a su violento padre. Brianna y sus tres hermanos se quedaron sin techo en Los Ángeles. Se mudaban a menudo y a veces vivían en moteles, pese a que no estaba permitido que cinco personas compartieran un cuarto. Finalmente la mamá encontró lugar en un albergue. Allí vivieron muchos meses junto a otros sin techo en un dormitorio con camas literas. Siempre debían guar-

dar silencio y apenas podían jugar. Pero frente al albergue había una organización en la que Brianna y sus hermanos tuvieron un lugar para jugar, material y ayuda escolar.

–Cuando sea grande voy a ser médica y voy a trabajar por los sin techo. No tienen dinero, pero aun así los voy a ayudar –dice Brianna, que ahora tiene al fin una vivienda propia junto a su familia.

♥ MAE SEGOVIA, 15

Filipinas

Representa a las niñas víctimas del comercio sexual y a las que luchan por los derechos del niño.

A los nueve años de edad, Mae tuvo que dejar la escuela y empezar a trabajar para ayudar a mantener a su familia. Tuvo que bailar y desvestirse frente a una cámara en un cibercafé. Las imágenes se enviaban a todo el mundo por Internet. Pasaron dos años hasta que la policía apresó al dueño que abusó de Mae. Ahora él y muchos de los que miraban las imágenes están en prisión. Pero Mae no pudo quedarse a vivir con su familia. Corría el riesgo de terminar mal otra vez debido a la pobreza. Hoy vive en una casa segura para niñas en riesgo. Va a la escuela y lucha por otras niñas que sufren abusos.

–Extraño a mi familia, pero me encanta la escuela y estoy mejor aquí –dice Mae.





Liv



Nuzhat



Netta



David

♥ LIV KJELLBERG, 15

Suecia

Representa a los niños víctimas del mobing y a los que luchan contra el mobing.

–Todo empieza con que se burlan de uno por algo, como por llevar ropa inadecuada, por ser tímido o por no tener el mismo aspecto que los demás. Y luego continúa con empujones y esas cosas, y cada vez empeora más –dice Liv.

Ya el primer año en la escuela terminó fuera del grupo de chicas. Tenía que sentarse sola en el comedor de la escuela y era agredida con empujones e insultos.

–Los maestros no se fijan en todo lo que ocurre entre los alumnos y cuando uno es agredido, quizá no dice nada. Uno piensa que mañana será mejor y que podrá estar con los demás.

Liv se hizo cargo del asunto y reunió dinero para poder trabajar contra el mobing en su escuela.

–Ahora la clase es genial y nadie agrede. Y tengo muchos buenos amigos en la escuela –dice Liv.

♥ NUZHAT TABASSUM PROMI, 16

Bangladesh

Representa a los niños cuyos derechos son violados como consecuencia de catástrofes naturales y del deterioro ambiental y a los que exigen respeto por los derechos de las niñas.

–Si el mar sube un metro, la parte sur de Bangladesh, donde yo vivo, quedará sumergida bajo el agua. A menudo pienso en ello. El calentamiento global, debido al cual se derriten los hielos polares y las nieves del Himalaya, hace que seamos más duramente afectados por los ciclones y las inundaciones. Cuando fui a la escuela el día siguiente al megaciclón,

había muertos y heridos por todas partes –dice Nuzhat.

Ella vive en la pequeña ciudad de Barrizal, en el sur de Bangladesh. Cada mañana se pone el uniforme escolar, detiene un bicitaxi y pide que la lleve a la escuela.

–Los ciclones, o tormentas muy potentes, afectan a Bangladesh todos los años. Pero el país está preparado y tiene un buen sistema de alarma anticiclones. Lo peor que me ocurrió en la vida fue cuando creí que la escuela había sido arrasada por el megaciclón.

♥ NETTA ALEXANDRI, 14

Israel

Representa a los niños de zonas en conflictos armados y a los niños que buscan un diálogo por la paz.

–Aún recuerdo la guerra que hubo cuando yo era pequeña. Mis padres estaban tan preocupados de que algo nos ocurriera a mi hermana y a mí que nos enviaron lejos a vivir con mis tías. Por mucho tiempo no vimos a mamá y a papá. Eso nos asustaba. Mi hermana y yo nos preocupábamos y teníamos mucho miedo. ¡No entendíamos lo que ocurría, por qué no podíamos vivir en casa! Recuerdo que pensaba: No me quiero morir. No quiero irme de mi casa.

Netta cree que el diálogo –hablar con

los demás– es la mejor forma de lograr la paz.

–¡Hablar con los demás es realmente el único camino! Es importante que los niños conozcamos nuestros derechos para que nadie pueda quitárnoslos.

♥ DAVID PULLIN, 17

Gran Bretaña

Representa a los niños que fueron separados de sus padres y están a cargo del estado y a los niños que luchan por los derechos del niño.

La mamá y el papá de David eran alcohólicos. A menudo lo dejaban solo en el apartamento por días enteros cuando salían a beber alcohol.

–Como cerraban con llave, yo no podía salir de ahí.

Hoy David vive con una familia adoptiva y participa activamente en un proyecto en el que los niños a cargo del estado se reúnen y se brindan apoyo mutuamente.

–Tengo una fantástica familia nueva y me va bien. Pero sé que no todos los niños a cargo de la sociedad han tenido la misma suerte y quiero luchar por sus derechos.

David también forma parte del consejo de niños donde vive.

–Junto a los miembros del consejo de

Hana Taylor, en la tarima durante la entrega de premios en el palacio de Gripsholm, Mariefred, 2013, a la que asistió la princesa Victoria. Los niños del jurado siempre dirigen la ceremonia.



La Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo en el salón Eric Ericson, de Estocolmo, es dirigida por los niños del jurado.





Hamoodi



Emelda



Kewal



Manchala

adultos del condado, visito por ejemplo hogares de niños para corroborar que los niños están bien allí. Mi sueño es que todos los niños que están a cargo del estado tengan una buena vida. Que seamos respetados y se oiga nuestra voz.

♥ HAMOODI MOHAMAD ELSALAMEEN, 16

Palestina

Representa a los niños de zonas en conflicto y a los niños que viven en regiones bajo ocupación.

Hamoodi vive en un pueblo pobre al sur de Hebrón, en Cisjordania, una zona ocupada por Israel.

—Una noche vinieron los soldados israelíes en tanques a nuestro pueblo. Dieron órdenes con altavoces de que todos debían encender las lámparas y luego dispararon en todas direcciones. Tres fueron asesinados.

Cuando tenía cinco años y oyó que habían asesinado a un pequeño niño, Hamoodi dijo: “¡Quiero tener un fusil!”. Pero ahora participa en el diálogo por la paz. Tiene amigos judíos y juega al fútbol con ellos varias veces al mes en Israel.

—Me gusta jugar al fútbol, pero en el pueblo no tenemos ningún lugar donde jugar. Solemos jugar en un campo muy lejos, pero cuando los soldados israelíes vienen para atrapar a alguno nos sacan de allí. Eso arruina la diversión —dice Hamoodi.

♥ EMELDA ZAMAMBO, 15

Mozambique

Representa a los niños huérfanos y a los niños que luchan por los derechos del niño.

Cuando Emelda tenía seis años, un ladrón asesinó a su papá de un disparo.

Algunos meses después su mamá murió de malaria.

—Creí que nada volvería a estar bien. Estaba aterrorizada de quedar sola y acabar en la calle. Pero a pesar de todo lo terrible que pasó tuve una suerte increíble.

Emelda pudo mudarse con sus parientes. Le dieron un lugar donde vivir, comida, ropa y la posibilidad de ir a la escuela.

—Ante todo, me dieron una familia que me ama.

Hoy Emelda dirige su propia escuela en su casa, para niños que de otro modo no tendrían la oportunidad de recibir educación. Les enseña a leer, escribir y calcular.

♥ KEWAL RAM, 16

Pakistán

Representa a los niños que trabajan, a los esclavos por deudas y a los niños que “no existen” porque nadie registró su nacimiento.

Cuando Kewal tenía ocho años, su mamá enfermó gravemente. Para poder comprar remedios, el papá de Kewal pidió dinero prestado a un hombre dueño de una fábrica de alfombras.

—La condición era que alguien de la familia pagara la deuda con trabajo y como yo era el mayor, tuve que viajar y trabajar en la fábrica. Fue un período horrible. Casi no me daban de comer y la deuda nunca disminuía, sin importar cuánto yo trabajara. Un año después, mi tío pidió otro préstamo para que yo pudiera regresar al pueblo e ir a la escuela por la mañana.

Cada día después de la escuela, Kewal se sentaba junto al telar hasta que oscurecía tanto que ya no veía para seguir tejiendo, y el domingo entero. Trabajaba al menos 40 horas por semana, pero nunca le pagaron nada por su trabajo. La

mitad del sueldo era para el hombre dueño de los telares y la otra mitad, para pagar otras deudas con el comerciante del pueblo vecino. Pero a Kewal le iba bien en la escuela. A los 14 años se pudo mudar a una ciudad para seguir estudiando. Entonces el hermano del papá asumió la responsabilidad de tejer alfombras para saldar la deuda.

♥ MANCHALA, 15

Nepal

Representa a los niños expuestos a la trata de personas y al abuso sexual.

Manchala creció sin su mamá, pero estuvo cerca de su abuela, que le dio mucho amor.

—La abuela murió cuando yo tenía 13 años. Poco después dejé la escuela y empecé a trabajar, primero en una fábrica de té y luego en una cantera. Siempre soñaba con algo mejor.

Un día, Manchala conoció a dos hombres que le prometieron conseguirle un buen empleo con un sueldo alto en el país vecino de India. Pero en cambio, vendieron a Manchala como criada a una casa de familia. Aunque ella trabajaba duro, no le pagaban y la tenían encerrada. Pero lo peor fue cuando uno de los hombres que había vendido a Manchala empezó a ir de visita y violarla. Eso ocurrió varias veces por un largo tiempo. Al final, Manchala no lo soportó más. Logró escapar y el hombre fue detenido por la policía. Pero entonces, los amigos y parientes del hombre amenazaron de muerte a Manchala, que buscó ayuda. Hoy ella vive en un hogar de Nepal para chicas expuestas y va a la escuela nuevamente.





Celebra los

La Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño reúne una larga lista de derechos que rigen para todos los niños. Aquí presentamos una versión abreviada. Encontrarás el texto íntegro en www.worldschildrensprize.org

Principios de la Convención:

- Todos los niños tienen los mismos derechos y el mismo valor.
- Todos los niños tienen derecho a ver sus necesidades básicas cubiertas.
- Todos los niños tienen derecho a ser protegidos contra maltratos y abusos.
- Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión y a ser respetados.

¿Qué es una convención?

Una *convención* es un acuerdo internacional, un compromiso entre los países. La Convención de los Niños es una de las seis convenciones de la ONU sobre los derechos humanos.

¡Tu derecho a quejarte!

Un suplemento totalmente nuevo de la Convención de los Derechos del Niño de la ONU indica que los niños cuyos derechos fueron violados pueden presentar una queja directamente al Comité de los Derechos del Niño de la ONU si no recibieron ayuda y rehabilitación en su propio país. Esto aumenta la presión en los países del mundo para que tomen en serio los derechos del niño. El suplemento se escribió ya en 2011, pero al menos diez estados debían aprobarlo (ratificarlo) para que empezara a regir. ¡Costa Rica, Albania, Bolivia, Alemania, España, Gabón, Montenegro, Tailandia, Eslovaquia y Portugal han aprobado ahora el derecho de los niños a quejarse! Con esto, tú y todos los demás niños tienen mayores posibilidades de hacer oír su voz acerca de sus derechos. ¡Se hizo historia en los Derechos del Niño!

Para los niños del mundo, el 20 de noviembre es un día de celebración. Ese día en 1989 la ONU sancionó la CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO. Rige para ti y para todos los niños menores de 18 años. Este año, 2014, ¡los derechos del niño cumplen 25 años!

Todos los países del mundo, excepto Estados Unidos, Somalia y Sudán del Sur han ratificado (prometido cumplir) la Convención de los Niños. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para los niños y escuchar lo que ellos tienen para decir.

Derechos del Niño

Artículo 1

Los niños de todo el mundo menores de 18 años tienen estos derechos.

Artículo 2

Todos los niños tienen el mismo valor.

Todos los niños tienen los mismos derechos. Ninguno debe ser discriminado.

Debes recibir el mismo trato sin importar tu apariencia, tu color, tu sexo, tu idioma, tu religión o tus opiniones.

Artículo 3

Los que toman decisiones en asuntos que conciernen a los niños deben considerar en primer lugar qué es lo mejor para el niño.

Artículo 6

Tienes derecho a vivir y a desarrollarte.

Artículo 7

Tienes derecho a un nombre y a una nacionalidad.

Artículo 9

Tienes derecho a vivir con tus padres, si es que ello no te perjudica.

Tienes derecho a crecer en casa junto a tus padres, si es posible.

Artículos 12–15

Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión. Los niños deben ser consultados. Tus opiniones deben ser

respetadas en todas las decisiones que te atañen, en casa, en la escuela, con las autoridades y en los tribunales.

Artículo 18

Tu padre y tu madre tienen la responsabilidad común de tu educación y desarrollo. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para ti.

Artículo 19

Tienes derecho a ser protegido contra todo tipo de violencia, contra el descuido, los malos tratos y el abuso. No deberán aprovecharse de ti ni tus padres ni otros responsables (ni ningún otro responsable) de tu tutela.

Artículos 20–21

Tú que has sido privado de tu familia, tienes derecho a recibir cuidado.

Artículo 22

Si has tenido que huir de tu país tienes los mismos derechos que los otros niños en el nuevo país. Si has huido solo/a tienes derecho a recibir apoyo y ayuda especial. Si es posible te reunirás con tu familia.

Artículo 23

Todos los niños tienen derecho a vivir bien. Si tienes alguna discapacidad, tienes derecho a recibir apoyo y ayuda adicionales.

Artículo 24

Si te enfermas tienes derecho a recibir toda la ayuda y asistencia médica que necesites.

Artículos 28–29

Tienes derecho a ir a la escuela y aprender lo que es importante saber, como el respeto a los derechos humanos y a otras culturas.

Artículo 30

Todas las ideas y creencias de los niños deben ser respetadas. Si perteneces a una minoría tienes derecho a tu propio idioma, a tu propia cultura y a tus creencias.

Artículo 31

Tienes derecho a jugar, descansar, tener tiempo libre y vivir en un ambiente sano.

Artículo 32

No puedes ser obligado a hacer trabajos perjudiciales que dañen tu salud o que te impidan ir a la escuela.

Artículo 34

No deberás ser víctima de abusos ni ser obligado a prostituirte. Si te tratan mal tienes derecho a recibir ayuda y protección.

Artículo 35

Nadie tiene derecho a raptarte ni venderte.

Artículo 37

No debes ser castigado de forma cruel o perjudicial.

Artículo 38

No debes ser reclutado como soldado ni participar en conflictos armados.

Artículo 42

Todos los niños y los adultos deben conocer la Convención de los Niños. Tienes derecho a recibir información y conocimiento para aprender sobre tus derechos.





¿Cómo están los niños

HAY 2.200 MILLONES DE NIÑOS MENORES DE 18 AÑOS EN EL MUNDO

Más de 80 millones de niños viven en Somalia, EE. UU. y Sudán del Sur, los únicos tres países que no ratificaron los derechos del niño. Todos los demás prometieron cumplir con los derechos del niño, pero las violaciones son comunes en todos los estados.

NOMBRE Y NACIONALIDAD

Cuando naces tienes derecho a recibir un nombre y a adquirir la ciudadanía de tu lugar de nacimiento.

Cada año nacen 135 millones de niños en el mundo. De ellos, 68 millones nunca son registrados. ¡No hay ningún certificado que diga que existen!

HOGAR, ROPA Y SEGURIDAD

Tienes derecho a tener un hogar, comida, ropa, educación, servicios de sanidad y seguridad.

Más de la mitad de todos los niños del mundo vive en la pobreza. Alrededor de 550 millones de niños tienen menos de 1,25 dólares al día para vivir. Otros 500 millones de niños tienen menos de 2 dólares al día.

SOBREVIVIR Y DESARROLLARSE

Tienes derecho a sobrevivir. Cada país que ha firmado la Convención debe hacer todo lo posible para que los niños sobrevivan y se desarrollen.

Uno de cada 18 niños (1 de cada 9 en los países más pobres) muere antes de llegar a los cinco años, la mayoría por causas que podrían evitarse.

SALUD Y ATENCIÓN MÉDICA

Tienes derecho a tener comida, agua pura y atención médica.

Cada día mueren 19.000 niños menores de cinco años (6,9 millones al año) debido a enfermedades causadas por la falta de alimento, agua limpia, higiene y servicios de sanidad. La vacunación contra las enfermedades infantiles más comunes salva 2,5 millones de vidas cada año. Uno de cada cinco niños nunca es vacunado. Al año mueren 2 millones de niños a causa de enfermedades contra las que existen vacunas. En los países más pobres, 4 de cada 10 niños no tienen acceso al agua potable. Cada año muere un millón de personas, la mayoría niños, de malaria. Sólo 2 de cada 10 niños enfermos reciben tratamiento contra la malaria y sólo 4 de cada 10 niños de los países más pobres con malaria duermen bajo una tela mosquitera.

NIÑOS DISCAPACITADOS

Tú que tienes una discapacidad tienes los mismos derechos que todos los demás. Tienes derecho a recibir ayuda para una participación activa en la sociedad.

Los niños con discapacidades figuran entre los más desprotegidos. En muchos países no pueden ir a la escuela. Muchos son tratados como si fueran inferiores y son ocultados. En el mundo hay acerca de 200 millones de niños con discapacidad.



del mundo?



NIÑOS DE LA CALLE

Tienes derecho a vivir en un ambiente seguro. Todos los niños tienen derecho a la educación, atención médica y a un nivel de vida aceptable.

Alrededor de 100 millones de niños viven en la calle. Para muchos, la calle es su único hogar. Otros trabajan y pasan el día en la calle, pero tienen una familia a la cual regresar por la noche.

TRABAJO PERJUDICIAL

Tienes derecho a ser protegido de la explotación económica y de trabajos perjudiciales para tu salud o que te impidan ir a la escuela. Los menores de 12 años no deben trabajar.

Alrededor de 306 millones de niños trabajan, y para la mayoría de ellos el trabajo es directamente perjudicial para su seguridad, salud, moral y educación. Unos 10 millones de niños son obligados a las peores formas de trabajo infantil, como a ser esclavos por deudas o niños soldados, o son expuestos al comercio sexual con niños. Por lo menos 1,2 millones de niños son expuestos al "tráfico", que es la forma actual de la esclavitud.

DELITOS Y CASTIGO

Los niños sólo pueden ser encarcelados como último recurso y por el tiempo más corto posible. Ningún niño debe ser sometido a tortura u otros tratos crueles. Los niños que cometan delitos deben recibir asistencia y ayuda. No pueden ser castigados con pena de muerte o cadena perpetua.

Al menos un millón de niños está en prisión. Los niños en prisión a menudo son maltratados.

NIÑOS DE MINORÍAS

Los niños pertenecientes a grupos minoritarios o indígenas tienen derecho a su idioma, cultura y religión. Los pueblos indígenas son, por ejemplo, los indios de Estados Unidos, los aborígenes de Australia y los sami del norte de Europa.

Los niños indígenas y de minorías sufren a menudo la violación de sus derechos. No se respeta su idioma, son acosados o discriminados. Muchos niños no tienen acceso a atención médica.

PROTECCIÓN EN LA GUERRA Y A REFUGIADOS

Tienes derecho a la protección y a la atención en caso de guerra o si estás huyendo. Los niños que viven en las zonas en guerra o los refugiados tienen los mismos derechos que los demás niños.

En los últimos 10 años, al menos dos millones de niños murieron en la guerra. Seis millones recibieron heridas físicas graves. Diez millones de niños recibieron heridas psicológicas graves. Un millón perdió a sus padres o fue separado de ellos. Cerca de 250.000 niños son utilizados como soldados, mozos o trabajadores en minas (cada año, más de 1.000 niños mueren o reciben heridas en minas). Hay 18 millones de niños refugiados.

ESCUELA Y EDUCACIÓN

Tienes derecho a ir a la escuela. La escuela primaria debe ser gratuita para todos.

Más de 9 de cada 10 niños van a la escuela, pero aún hay 57 millones de niños que no reciben educación. De los que no van a la escuela, 55 de cada 100 son niñas.

PROTECCIÓN CONTRA LA VIOLENCIA

Tienes derecho a ser protegido contra toda forma de violencia, descuido, maltrato y abusos.

Cada año, 40 millones de niños son tan gravemente maltratados que requieren atención médica. En 34 países se ha prohibido toda forma de castigo físico a los niños y solo 4 de cada 100 niños del mundo están totalmente protegidos por ley contra la violencia. Muchos países permiten el castigo corporal en las escuelas.

¡TU VOZ DEBE SER OÍDA!

Tienes derecho a dar tu opinión en todos los temas que te conciernen. Los adultos deben escuchar las opiniones de los niños antes de tomar una decisión, que siempre debe apuntar al interés del niño.

¿Es así en tu país y en el mundo de hoy? ¡Tú y los demás niños son quienes mejor lo saben!

Hora de la Votación Mundial

Tú que eres alumno de una escuela Amiga Mundial tienes derecho de voto en la Votación Mundial hasta que cumpas 18 años. En la Votación Mundial ustedes deciden quién recibirá el *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2014*. En la páginas 21-26, 92-93, 100-101 y 106-107 puedes visitar la Votación Mundial de diversos países.

Ya al comenzar con el programa del Premio de los Niños del Mundo del año es importante fijar la fecha del Día de la Votación Mundial. En algunos lugares varias escuelas, incluso ciudades y distritos escolares enteros, hacen la votación el mismo día. Es importante que antes del Día de la Votación Mundial tengan bastante tiempo, semanas o meses, para aprender y discutir sobre los derechos del niño en el lugar donde viven y en el mundo. ¡Y para tener tiempo de leer El Globo!

Inviten a los medios

Recuerden invitar con tiempo a los medios locales a su Día de la Votación Mundial. Los niños son los que lo hacen y cuentan sobre su trabajo por los derechos del niño. También pueden invitar a los padres y a los políticos locales.

Elecciones con voto secreto

Es necesario preparar muchas cosas que para que la Votación Mundial sea una elección democrática en la que se garantice el voto secreto. Nadie debe influir en tu elección, ni tus amigos, ni tu maestro, ni tus padres. Si tú mismo no lo dices, ningún otro podrá saber a quién votas. Necesitan preparar:

• Lista de votantes

Todos los que tienen derecho de voto deben figurar en una lista de nombres y con cuida-

do se tilda su nombre cuando recibe su papeleta electoral o cuando deposita su voto en la urna.

• Papeletas electorales

Utilicen las que reciben de World's Children's Prize, hagan copias de varias o háganlas ustedes.

• Gabinete electoral

Fabriquen ustedes mismos el gabinete. También pueden pedir prestado un gabinete de las elecciones de adultos. Deben entrar de a uno por vez en el gabinete para que nadie vea a quién votan.

• Urna electoral

En El Globo pueden ver urnas de distinta clase. Pueden fabricarse, por ejemplo, de cartón, con un gran tarro u hojas de palma trenzadas. Envíen una foto de su urna a World's Children's Prize.

• Color contra el fraude

Marquen con color el pulgar, pinten una uña, una raya en la mano o en el rostro; hay muchos modos de mostrar que ya han votado.

• Designar ejecutores, inspectores y escrutadores de la votación

Los ejecutores de la votación tildan la lista de votantes y reparten las papeletas. Los inspectores supervisan que la elección, las marcas de color y el conteo de votos vayan bien. Los escrutadores cuentan los votos. No olviden informar el resultado de la votación por los tres candidatos.



Votación en la urna electoral de la Votación Mundial, escuela Ngisimani, Limpopo, Sudáfrica.



Globo terráqueo como urna en Nepal.



Pastel del Premio de los Niños del Mundo.

¡Vamos a festejar!

Cuando termina la votación, muchas escuelas festejan los derechos del niño y su Día de la Votación Mundial con representaciones, galletitas, té y masas o torta, o de algún otro modo. Otras organizan una manifestación por los derechos del niño.

Baile de festejo en Limpopo, Sudáfrica.



Mira el video de Global Vote en worldschildrensprize.org



Elección democrática en Birmania

Durante varios años, la traducción al karen de El Globo se introdujo en secreto en Birmania (Myanmar) para que los niños pudieran aprender sobre los derechos del niño y votar en una elección democrática. La situación de Birmania ha mejorado y cuando llega el momento de la elección democrática en el país, los niños de la escuela Saw Bwe Dern, de la provincia de Karen, saben de qué se trata.

Burundi por los derechos del niño

—En nuestro club de los derechos del niño hemos aprendido que los niños tienen derecho a la educación y que no deberían tener que trabajar. Pero aquí la mayoría de las empleadas domésticas son chicas que trabajan día y noche todo un mes por una moneda que no alcanza ni siquiera para comprar un par de medias —dice Inés, 15. Ella participa en el Premio de los Niños del Mundo por segunda vez.



Sierra Leona

Más y más escuelas y niños de Sierra Leona se suman al programa del Premio de los Niños del Mundo. Hace no tanto tiempo había luchas en el país, con muchos niños soldados. Pero hoy los chicos quieren que se respeten sus derechos.



Día divertido por el WCP en Nigeria

La escuela Ogoro-Magongo, de Nigeria, dio inicio al programa anual del WCP con un día lleno de representaciones y concursos.



Junto a la urna en Nepal

Hora de decidirse, junto a la urna de la escuela Shree Pashupati, de Hetauda, Nepal. La foto inferior es de la Votación Mundial de Teresa Academy, de Katmandú.



Una fruta como urna en Camerún

El escrutador Wesley lleva su identificación de WCP colgada al cuello. Sus compañeros esperan en la fila para depositar su voto en la urna electoral que representa una fruta.

—Queremos un mundo en el que se respeten los derechos del niño —dice Wesley.



Elecciones en Congo

—Me encanta El Globo. La revista me hizo descubrir los derechos del niño —dice Gloire, 15, de Brazzaville, la capital de Congo, cuando va a participar por primera vez en la Votación Mundial.



Camino a la

Cada año, el programa del Premio de los Niños del Mundo termina cuando los niños y jóvenes realizan su propia votación mundial democrática, Global Vote. Acompáñanos en un viaje por el tiempo hacia el surgimiento de la democracia en el mundo.

¿Qué es la democracia?

En muchos temas, quizá tú y tus amigos opinen lo mismo. En otros, opinan totalmente diferente. Quizá puedan oír al otro y dialogar hasta encontrar una solución que todos puedan aceptar. Entonces están de acuerdo y llegan a un *consenso*. A veces tienen que ponerse de acuerdo en que no están de acuerdo. Entonces la mayoría, los que son más, puede decidir. Eso es la *democracia*.

En una democracia, todas las personas deben tener el mismo valor y los mismos derechos. Todos pueden decir lo que opinan, participar y ejercer una influencia. Lo contrario de la democracia es la *dictadura*. En ella es solo uno o unos pocos los que deciden todo y nadie puede protestar.

En una democracia todos tienen que poder hacer oír su voz, hay que negociar y votar para llegar a una decisión. Existe la *democracia directa* y la *democracia representativa*. Hay una democracia directa cuando todos votan acerca de un determinado asunto, por ejemplo, su Votación Mundial sobre quién recibirá el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño. O cuando en un país se realiza un plebiscito. La mayoría de los países democráticos se rigen por una *democracia representativa*. En ella, los ciudadanos eligen a sus *representantes*, los políticos, que deben gobernar el país según la voluntad de la gente.



En todos los tiempos

Decisiones conjuntas

En todos los tiempos, las personas se han reunido para tomar decisiones juntas. Al principio, las decisiones se toman en el grupo, la tribu o la aldea. Quizá se trate de la caza o los cultivos. Muchos utilizan rituales sobre cómo discutir acerca del bienestar grupal y tomar decisiones conjuntas. Puede ser que hagan pasar un objeto, por ejemplo, una pluma, por el grupo. El que tiene la pluma tiene la palabra. ¡Pruébenlo en el aula!

Nace la palabra democracia

508 a.C.

En el año 508 A.C. nace la palabra democracia a partir de las palabras griegas demos (pueblo) y krátos (gobierno). Todos los ciudadanos de Grecia pueden subir a una escalera y decir su opinión sobre temas importantes. Si no logran ponerse de acuerdo, votan sobre el asunto levantando la mano. Pero solo los hombres tienen derecho de voto. Las mujeres, los esclavos y los extranjeros no son considerados como ciudadanos y no pueden votar.



El siglo XVIII

Soberanos absolutos

En el siglo XVIII, la mayoría de los países, por ejemplo en Europa, son gobernados por reyes y emperadores absolutos que ignoran la voluntad de la gente. Pero los pensadores empiezan a interesarse nuevamente por viejas ideas según las que todas las personas nacen libres, con el mismo valor y los mismos derechos. ¿Por qué ciertos grupos de la sociedad deben tener más poder y riquezas que los demás? Otros critican la opresión de los reyes y opinan que si todos tienen más conocimientos, van a descubrir las injusticias de la sociedad y protestar contra ellas.



democracia



1789

El voto de los ricos

En 1789 hay una revolución en Francia. El pueblo exige libertad e igualdad. Esas ideas y exigencias tienen una gran difusión en Europa e influyen en la evolución de la sociedad. Pero aún es solo a los hombres a quienes se considera ciudadanos. Además, a menudo los hombres solo pueden votar y convertirse en políticos si son ricos y poseen una casa y tierras.

Ni mujeres ni esclavos

En 1789 se redacta la primera constitución de EE. UU. (ley fundamental). Es un paso importante en la historia de la democracia. En ella figura que el pueblo debe tener el poder sobre las decisiones y que las personas tienen derecho a escribir y opinar lo que quieran. Pero la constitución no se aplica ni a las mujeres ni a los esclavos.

Primera votación secreta

En 1856 se lleva a cabo la primera votación secreta con papeletas electorales con los nombres de los candidatos impresos en Tasmania, Australia.



1856



1906
1921
1945

Las mujeres exigen el derecho al voto

A comienzos del siglo XIX, cada vez más mujeres empiezan a exigir el derecho al voto en las elecciones políticas. Finlandia es la primera en Europa en tener el voto de la mujer, en 1906. En Gran Bretaña y en Suecia se demora hasta 1921. Y en la mayoría de los países de Europa, África y Asia se demora hasta después del fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945, o incluso más tarde, hasta que las mujeres obtienen el derecho al voto.



1947

La democracia más grande del mundo

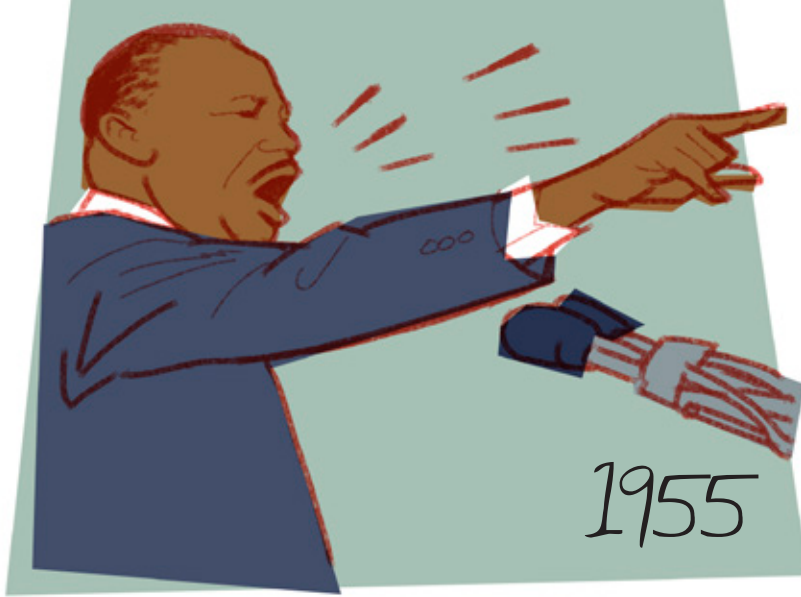
En 1947, India se libera del Imperio Británico y se convierte en la democracia más grande del mundo. La lucha por la libertad es liderada por Mahatma Gandhi, que cree en la resistencia sin violencia, la *no violencia*.



1957

Primera democracia de África

En 1957, Ghana, en África Occidental, obtiene la libertad y la independencia de sus colonizadores, los británicos. Kwame Nkrumah se convierte en el primer gobernador del país. La colonización de África, Asia y Latinoamérica había comenzado cientos de años antes. Las potencias europeas enviaron militares y exploradores. Ocuparon las tierras, robaron los recursos naturales y convirtieron a las personas en esclavos.



Los mismos derechos en EE.UU.

En 1955, Rosa Parks, que es negra, se niega a cederle su asiento en un autobús a un hombre blanco. Rosa es multada, pues en el sur de Estados Unidos los negros no tienen los mismos derechos que los blancos. A veces no pueden votar y tampoco los niños negros pueden asistir a las mismas escuelas que los blancos. El luchador por los derechos civiles Martin Luther King inicia un boicot contra la compañía de autobuses. Es el comienzo de un gran movimiento de protesta en EE. UU. contra el racismo y a favor de los mismos derechos y libertades para todos.



La Primavera Árabe

En 2010, la policía le confisca a un joven pobre de Túnez su carreta de verduras. Él se inmoló como protesta y cuando se difunde la noticia de su muerte, cientos de miles de personas salen a manifestarse. Así logran deponer al dictador del país, Ben Ali. El pueblo de los países vecinos se siente inspirado y los dictadores de Egipto y Libia caen por las protestas populares. El movimiento democrático del Medio Oriente se llama *La Primavera Árabe*.

Las dictaduras continúan

En 2014 aún hay dictaduras en varios países del planeta, pero también en muchas democracias ocurren violaciones de los derechos humanos. Los Derechos del Niño son violados en todos los países. En las dictaduras no hay derecho de voto, de hablar libremente ni derecho de expresar opiniones, es decir, libertad intelectual. Los gobernantes deciden todo y a menudo se enriquecen a sí mismos y a sus familias.

2014



Derecho a voto para todos en Sudáfrica

En 1994, Nelson Mandela se convierte en el primer presidente democráticamente electo de Sudáfrica. Ha pasado 27 años en prisión por su lucha contra el sistema racista sudafricano del apartheid, que separa a las personas según su color de piel. En la votación de Mandela, por primera vez participan todos los sudafricanos en iguales condiciones.

Birmania, camino a la democracia

En 2010 es liberada Aung San Suu Kyi de su arresto domiciliario en la dictadura de Birmania. Hasta entonces ha pasado 15 de los últimos 23 años bajo arresto domiciliario por su valiente lucha por la democracia en Birmania. En 2011 se convierte en protectora de la fundación World's Children's Prize.

2010



La Votación Mundial democrática infantil

En 2014 se lleva a cabo el programa del Premio de los Niños del Mundo por décimo cuarta vez. Hasta ahora, cerca de 35 millones de niños han aprendido sobre sus derechos y sobre la democracia mediante el programa. Es importante que cada nueva generación reciba estos conocimientos. Esto ayuda a que tú y tus amigos toda la vida puedan contribuir a construir su país, para que la democracia se fortalezca y los derechos humanos y del niño sean respetados.

Una vez que han aprendido todo sobre los derechos del niño y los aportes de los candidatos al premio, ustedes preparan su votación mundial democrática, Global Vote. Tu voz es tu propia decisión. Ningún compañero ni maestro debe convencerte de a quién debes votar. Aquel a quien vote la mayoría, los que son más, ¡recibirá el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2014!



Olivia y Benín por los derechos



La escuela Jumelé vota por los derechos del niño.



Banderola pintada.



Tinte contra el fraude electoral.



Funcionarios electorales de la escuela L'Horizon.



"Nuestra escuela participa". Votación Mundial en Lycée des Jeunes Filles Toffa.



Un voto en la cesta por los derechos del niño.



Conteo de votos.

"Me siento motivada a dirigir el club de los derechos del niño de WCP cuando veo que se violan los derechos de mis compañeros. Muchos no viven con sus padres y sus tutores los tratan mal. No aceptan que las chicas vayan a la escuela. Y cuando las chi-

Soy una chica.
Conozco mis
derechos.
¿Y tú?



cas regresan a casa de las clases, deben vender mercadería en las calles.

El programa del Premio de los Niños del Mundo es una buena herramienta para mí cuando lucho por los derechos del niño en Benín y contra el modo en el que se trata a los niños más débiles. Decenas de miles de niños de Benín se ven afectados cada año por la trata de personas y las dos terceras partes de ellos son chicas.

Las chicas tienen que poder ir a la escuela y crearse un futuro propio. No deben ser sometidas al matrimonio forzado, sino que deben elegir ellas mismas con quién quieren casarse. Una chica puede ser líder, y eso es más valioso para el país que el dinero

que los padres reciben al darla en matrimonio. Para llegar a eso, hay que informar a los padres y despertar la conciencia de ellos y de la gente. Como se hace con los relatos de El Globo, que ayudan a exponer el tema. Los maestros también aprenden con El Globo.

En los próximos años, vamos a usar el programa de WCP y lo que aprendimos en el club de WCP. Voy a enseñar los derechos del niño y ocuparme de que haya diversas actividades semanales en los clubes de los derechos del niño y las escuelas Amigas Mundiales de mi ciudad. Durante el período de la Votación Mundial del programa aprendí el proceso democrático. Conocerlo me fortalece como persona y fortalece mis derechos."

Olivia, 16, Lycée des Jeunes Filles Toffa, Benín

La larga fila se extiende por el campo de refugiados.

La policía electoral les muestra a los votantes adónde deben ir.



Votación Mundial



¿Figuro en el padrón electoral?

—Imagina que los adultos empezaron una guerra cuando tuvieron elecciones. En cambio, los niños hicimos una gran fiesta cuando fue nuestro turno —dice Estelle, una niña refugiada de 12 años, sacudiendo la cabeza por cómo se comportan los adultos.

En el país natal de Estelle, Costa de Marfil, se desató una sangrienta guerra civil tras las elecciones presidenciales de 2010. Tres mil personas fueron asesinadas y cientos de miles huyeron de su hogar. Muchos de los refugiados fueron al país limítrofe de Ghana. Hoy, los niños del campo de refugiados Ampain tienen su Votación Mundial.

¡Los niños eligieron una fiesta!



Aquí tienes la papeleta electoral. Marca con una cruz a quien decidas votar.

"NUESTRA VOTACIÓN

Mundial, hoy, aquí en el campo de refugiados, fue una elección tranquila, justa y democrática. Todo salió a la perfección. Y todos estaban contentos. En Costa de Marfil, cuando los adultos votaron, fue totalmente diferente. Allí el presidente de ese momento y los políticos que lo habían desafiado empezaron a luchar, pues no podían ponerse de acuerdo acerca del resultado de la votación. Los soldados iban de puerta en puerta para averiguar quién había votado a cada candidato. Y mataron gente. Había tiroteos por todas partes.

Cuando la gente intentaba pasar por los controles de los caminos y huir, muchas chicas recibían la orden de bajar de los autos. Los soldados abusaban de ellas y volvían a subirlas a los autos. En otros casos, las chicas fueron obligadas a quedarse con los soldados mientras los demás debían irse en el auto. Eso le ocurrió a una chica de nuestro auto. No la he visto desde entonces. Todo el tiempo estuve aterrada de que los soldados también me tomaran a mí.

Imagina que los adultos empezaron una guerra cuando tuvieron elecciones. En

cambio, los niños hicimos una gran fiesta cuando fue nuestro turno. Los que participamos en la Votación Mundial sabemos cómo deben ser las elecciones justas, pacíficas y democráticas. Y también conocemos los derechos de los niños y de las niñas. Si alguna vez podemos volver a casa, debemos utilizar lo que aprendimos. Pienso que así, Costa de Marfil, mi país, va a ser mejor en el futuro.

Cuando sea grande, ¡quiero ser azafata y ver el mundo!" Estelle, 12, club de derechos del niño de WCP, campo de refugiados Ampain.



Estelle



En el local del campo de refugiados, el compartimiento electoral está tras los tres balones amarillos a la izquierda, en medio de la foto.

de los refugiados

El presidente debería ser como los candidatos al WCP

"**LA GUERRA** fue terrible. No puedo describir lo asustada que estaba. Vi con mis propios ojos cómo los soldados mataban tanto a mujeres como a niños. Logré huir de las luchas junto a mamá y mi hermana menor y cruzamos la frontera hacia Ghana en medio de la noche. Cuando llegamos aquí, al campo de refugiados, me sentí increíblemente aliviada. En medio de todo lo espantoso me sentí segura de algún modo. Como si hubiera llegado a un lugar seguro y ya nada terrible pudiera pasarme.

Pero no fue así. Mamá empezó a trabajar en el pueblo de afuera y yo empecé a lavar los platos en un restaurante del campamento por las noches. A menudo solo recibía algo de comida como paga. Una noche iba caminando por el camino de arena desde la tienda de refugiados hacia el restaurante, cuando

un hombre me atrapó. Me puso la mano sobre la boca y la nariz. Me sentí aturdida, porque él llevaba algún tipo de anestésico fuerte en la mano. Luego me arrastró rápidamente a su tienda.

Me desmayé y cuando desperté vi que mi vestido estaba rasgado y ensangrentado. Sentía tanto dolor que casi no podía moverme. Mamá y yo denunciarnos al hombre, pero cuando vino la policía él había huido del campo. Desde entonces nadie lo ha visto.

Club de los derechos del niño del campo

Participo en el club de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo del campamento. Leemos la revista El Globo y aprendemos sobre nuestros derechos. Antes yo no sabía nada sobre mis derechos. Gracias a El Globo recibimos muchos buenos consejos acerca de cómo

luchar por nuestros derechos. Es bueno que haya muchas chicas en un grupo porque así podemos apoyarnos unas a otras. Uno es más fuerte que si está solo.

Si los dirigentes del mundo y los presidentes fueran como



Un voto para un héroe de los derechos del niño.



No hay posibilidad de fraude después de hacer la marca.

los candidatos al WCP, el planeta sería un lugar más seguro para nosotras, las niñas." *Grace, 12, club de derechos del niño de WCP, campo de refugiados Ampain.*





Sorda y niña, doblemente en riesgo

"A LOS VARONES siempre se los trata mejor aquí en Ghana. Las chicas hacen todo en la casa y trabajan mucho más duro que los varones. Lavamos los platos, preparamos la comida, arreglamos... ¡todo! Los varones no hacen casi nada. Si la familia es pobre, siempre elige enviar al hijo a la escuela, no a la hija.

Los chicos sordos no cuentan en la familia. Si el primer hijo en una familia es sordo, a menudo ese chico no va a poder ir a la escuela, sin importar si es niño o niña. Todos los hermanos con audición que nazcan después podrán ir a la escuela antes que el niño sordo.

Si la familia es pobre, a menudo los padres obligan a sus hijos con discapacidades a mendigar. Los niños sin discapacidades son amados por sus padres. Los niños sordos o con alguna otra discapacidad a menudo son golpeados. Como muchos no aprenden el lenguaje de señas, no nos podemos hacer entender. Quedamos afuera.

Como niña sorda, es aún más difícil. Sin ninguna duda nos dejan últimas en la fila para ir a la escuela. Como a menudo los niños sordos no van a la escuela, nos dejan solos en casa cuando los padres trabajan y los herma-

nos con audición van a clases. Es mucho más peligroso para nosotras las chicas que para los varones. Como no oímos, alguien puede entrar en la casa y abusar de nosotras.

El Globo me enseña sobre el mundo

Habría preferido vivir en mi pueblo con mamá y no aquí en la escuela internado. Pero soy de un pequeño pueblo que queda a cuatro horas en automóvil de aquí. Participo en el club de derechos del niño WCP de la escuela y leyendo El Globo aprendí que todos, incluso los niños sordos y con otras discapacidades, tienen derecho a ir a la escuela. Antes no lo sabía.

¡El Globo es muy bueno! Aprendo sobre el mundo y sobre nuestros derechos, y me alegra leer sobre personas valientes que luchan por nuestros derechos. Hoy tuvimos nuestra Votación Mundial, ¡y me sentí bien al poder mostrar mi apoyo hacia alguien que lucha por nuestros derechos!

En el futuro quiero ser empresaria y directora de grandes tiendas."

Bernice, 15, miembro del club de derechos del niño de WCP, de la escuela para sordos de Sekondi

Votación Mun

Bernice



Hay 200 millones de niños discapacitados en el mundo. Muchos de ellos se encuentran entre los niños más expuestos. Son tratados como si tuvieran menos valor que los demás y a menudo son escondidos. Las que peor lo pasan son las niñas discapacitadas.

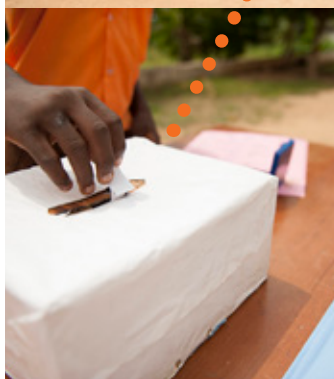
—Sé que está mal porque pertenezco a un club de los derechos del niño para chicas del Premio de los Niños del Mundo. Leemos El Globo juntas y ahora sé que tenemos los mismos derechos que todos los demás —dice Matilda, 14. Ella es una entre los 300 alumnos que tienen su Votación Mundial en la escuela para niños sordos e hipoacúsicos de la ciudad de Sekondi, en Ghana.

G L O B A L

Votación
Mundial



dial con señas



Un voto por los mismos derechos para todos.

¿Sordera = discapacidad?

En varios países, ahora muchos sordos que saben el lenguaje de señas luchan para ser considerados un grupo con un idioma minoritario en vez de un grupo discapacitado.



Duncan

Duncan era esclavo en su casa

"LOS NIÑOS con discapacidades tienen los mismos derechos que todos los demás niños. Lo aprendí cuando leímos la revista El Globo en la escuela y eso me puso increíblemente contento. Se lo voy a contar a mi familia, porque no fue así mientras yo crecía.

Tengo tres hermanos con audición y los tratan de un modo totalmente diferente. Les daban comida, ropa, zapatos... todo. Claro que a mí también, pero mis hermanos siempre recibían más, más hermoso y más nuevo.

Incluso recibían mucho más amor. Más abrazos y esas cosas. Yo no tenía el mismo valor en absoluto. Nadie se molestaba en tratar de comunicarse conmigo de verdad. Con los chicos del lugar donde vivía era lo mismo. Yo nunca podía participar en los juegos o partidos de fútbol. Pensaban que yo era tonto porque no podía oír.

Sin escuela

Yo tampoco podía ir a la escuela. Cuando mis hermanos iban a clases, yo debía

quedarme en casa y acarrear agua, preparar la comida y trabajar en el campo. Era muy doloroso ver a mis hermanos ir a la escuela con sus hermosos uniformes. Me sentía como un esclavo. Ahora sé que eso estaba muy mal. ¡Tengo el mismo derecho que todos los demás a ir a la escuela!

Finalmente, varios años más tarde, al fin pude empezar la escuela aquí en el internado para niños sordos. Aquí todos pueden participar y tengo muchos amigos. Espero

que con el tiempo sea así para nosotros también afuera en la sociedad, que tengamos el mismo valor que todos los demás.

Si nosotros que participamos en el Premio de los Niños del Mundo y aprendimos sobre nuestros derechos les enseñamos a nuestras familias y a todos los demás del lugar de donde venimos sobre los derechos del niño, en verdad creo que la vida va a ser mejor para los niños sordos de Ghana. En el futuro, yo quiero ser profesor de matemáticas."

Duncan, 14, escuela para sordos de Sekondi

VOTE



A Matilda le decían animal

"FUI MALTRATADA por ser sorda. En mi pueblo siempre me acosaban las chicas de mi misma edad. Soy una buena corredora, pero nunca me dejaban participar al correr o jugar. Me dejaban afuera y me llamaban animal. A veces recogían pasto y me lo llevaban a la boca para que yo lo comiera, igual que como se hace con las vacas. Luego se reían de mí y hacían señas como diciéndome que era tonta. Me dolía mucho. No quería llorar frente a ellas, pero muchas veces me iba corriendo y me escondía en el bosque.

A menudo no salía hasta que los mosquitos empezaban a picarme por la noche. Entonces volvía a hurtadillas a casa, para que nadie me viera. A veces la gente incluso me golpeaba. También los adultos. Como yo no oía lo que decían y ni ellos ni yo sabíamos el lenguaje de señas, a menudo había malentendidos y me daban una paliza.

Quiere tocar el tambor

Participo en el club de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo aquí en la escuela. Leemos El Globo juntos y hablamos de nuestros derechos. Aprendí que lo que yo pasé, no tener un idioma, no poder participar y además, ser acosada, fue una violación a mis derechos.

Antes de venir a la escuela para sordos, nunca podía hacer oír mi voz. Hoy tuvimos la Votación Mundial, ¡y sentí como si en verdad pudiera hacer oír mi voz! Es una sensación poco común porque aquí

En la fiesta tras la votación, algunos chicos actúan bailando, pese a no oír los tambores, pero los ven y sienten el ritmo.

Matilda



rara vez nos escuchan a los niños sordos. Nuestro punto de vista no cuenta. Hoy fue diferente. Voté junto a niños de todo el planeta, tanto sordos como oyentes. Y mi punto de vista contó. ¡Eso me hace feliz!

Quiero tocar el tambor. Aunque no oigo la música, siento el ritmo y las vibraciones en el cuerpo. Suelo entrenar con palitos sobre troncos. La gente me señala con el dedo y se ríe porque sabe que soy sorda. Pero yo solamente me río de ellos. Me gusta hacer percusión y a veces toco en la iglesia. Quiero estar en la banda de la iglesia y tocar todos los domingos."

Matilda, 14, miembro del club de los derechos del niño de WCP, escuela para sordos de Sekondi



Héroes de los derechos del niño

El jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo elige cada año a tres héroes de los derechos del niño entre los nominados. Ellos se convierten en los finalistas del *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño*. Para poder hacer una elección justa en la votación mundial Global Vote, es importante que sepas mucho sobre los tres candidatos. Lo lograrás leyendo todo sobre ellos en las siguientes páginas. Los dos candidatos que no reciban el premio de los niños votantes recibirán el *Premio Honorífico de los Niños del Mundo*. Los tres héroes de los derechos del niño recibirán un premio en dinero para su trabajo por los niños.



Malala Yousafzai
Pakistán

Páginas 27–47



John Wood
EE. UU.

Páginas 48–67



Indira Ranamagar
Nepal

Páginas 68–85

**¿Por qué
se nomina a
Malala?**

Nominada a Heroína de los Derechos del Niño • Páginas 27–47

Malala Yousafzai

Malala Yousafzai está nominada al Premio de los Niños del Mundo 2014 por su valiente y peligrosa lucha por el derecho de las niñas a la educación.

Malala empezó a hablar abiertamente sobre los derechos de las niñas a los once años, cuando los talibanes les prohibieron ir a la escuela en el valle de Swat, en Pakistán. Malala se negó a obedecer y continuó asistiendo a clases. Recibió amenazas de muerte y por algunos períodos se vio obligada a mantenerse escondida. Finalmente, cuando tenía 15 años, los talibanes le dispararon mientras iba camino a casa desde la escuela y estuvo cerca de la muerte. Pero Malala sobrevivió. Los talibanes creyeron que al intentar matarla, harían callar a Malala. Por el contrario, le dieron una voz más fuerte que ahora se oye en todo el mundo. Malala está firmemente decidida a continuar su lucha por el derecho de todos los niños a la educación. Opina que la educación es el futuro y que un niño, un maestro, un libro y una lapicera pueden cambiar el mundo. Ella tiene un fondo propio, el fondo Malala, que ayudará a las chicas a ir a la escuela.

FOTO: ELSE MARKS



FOTO: MASROOR/CORBIS/TT

Un mes después de que balearan a Malala, los niños alzan fotos de ella en una ceremonia en la ciudad de Karachi, Pakistán.

Es el 9 de octubre de 2012.

—¿Quién de ustedes es Malala? —pregunta un hombre vestido de blanco, que se cubre la cara con un pañuelo.

Ninguna de las chicas que van camino a casa en el minibús dice nada. Pero sus miradas indican quién es Malala.

El hombre alza su pistola y rápidamente dispara tres tiros. El primero impacta en la cabeza de Malala.

Malala ha luchado mucho tiempo contra los talibanes en el valle de Swat, en Pakistán, por el derecho de las niñas a ir a la escuela. Ahora, a los 15 años, ella está cerca de la muerte.

Pero cuando Malala despierta tras haber estado inconsciente, se ha convertido en un símbolo del derecho de las niñas a ir a la escuela en todo el mundo.

Cuando Malala nace, no se festeja como se haría si fuera un varón.

Muchos pashtunes, como se llama al pueblo del valle de Swat, consideran que los varones son más importantes que las niñas. Pero Ziauddin, el papá de Malala, es diferente. Ya desde el principio, Malala es la niña de sus ojos.

En el libro acerca de su vida, Malala cuenta que nació en el lugar más hermoso de la tierra:

—El valle de Swat es un paraíso de montañas, cascadas que brotan y lagos claros. “Bienvenido al Paraíso”, dice un cartel cuando uno entra en el valle.

En este “paraíso”, Malala va a vivir terremotos y una dura inundación que causó muchas muertes. Pero lo peor de todo es cuando llegan los talibanes al valle de Swat.

Malala.

27



➤ Amenazan, asesinan, obligan a las mujeres a cubrirse el rostro y a las niñas a dejar la escuela. Van a hacer explotar más de 400 escuelas para niñas en Swat.

Las niñas sufren

Malala pasa mucho tiempo en la escuela de su papá en Mingora, la ciudad más grande de Swat. Pronto aprende lo diferente que es la vida de los varones y de las niñas y cómo los hombres deciden todo. Pero Malala también aprende de su papá que no tiene por qué ser así. Él lucha por el derecho de todos, también el de los pobres y las niñas, a ir a la escuela.

Cuando su familia va a visitar a los parientes a un pueblo de montaña, Malala nota que su prima Shahida no está. Solo tiene diez años, pero su papá se la ha vendido a un hombre mayor que ya tiene una esposa.

Malala se queja ante su padre de cómo sufren las niñas en Swat. Él contesta que es aún peor en el país vecino de Afganistán, que



FOTO: ANJA NIEDRINGHAUS/AP



FOTO: ANJA NIEDRINGHAUS/AP

➤ Camino a casa, Malala viajaba en minibús junto a varias compañeras de la escuela, y los talibanes lo supieron.

➤ Malala siempre iba a la escuela en bicitaxi el último año antes de que le dispararan. Antes iba caminando, pero la mamá estaba preocupada por todas las amenazas que recibía la familia.

queda a solo 150 kilómetros. Allí los talibanes obligan a las mujeres a llevar burka para cubrirse el rostro, queman escuelas de niñas y maltratan a las mujeres que llevan esmalte de uñas. Muchos talibanes son pashtunes.

Llegan los talibanes

Malala tiene diez años cuando llegan los talibanes al valle de Swat. Ellos reúnen los

CDs, DVDs y televisores de la gente en grandes pilas en la calle y les prenden fuego. Los talibanes también impiden que se vacune contra la polio a los niños pequeños. Quitar canales de cable de televisión y prohíben el juego de tablero que los niños adoran.

Luego los talibanes apuntan a las escuelas de las niñas. Cuando la familia de Malala regresa a casa tras una visita a

sus parientes del campo, encuentra una carta colgada en la puerta de la escuela. En ella se advierte al papá de Malala que no permita a las niñas seguir llevando el uniforme escolar común. En cambio, deben llevar burka y cubrirse el rostro. Después de esto, las chicas siempre se cubren la cabeza para entrar o salir de la escuela.



Del álbum de fotos familiar

Malala junto a su hermano menor, Khushal, y su abuelo, al que llaman Baba.

Malala ha empezado a leer y Khushmal, su hermanito, la imita.



FOTO: ANJA NIEDRINGHAUS/AP



Malala iba a la escuela de su papá, el secundario femenino Khushal Girls High School. Desde la calle no se nota que es una escuela.



FOTO: ANJIA NIEDRICH/USA/AP

Cada mañana, en la escuela de Malala, Khushal Girls High School, las chicas se reúnen bajo la bandera de Pakistán. La foto fue tomada un mes después de que balearan a Malala. Las compañeras han estado muy preocupadas por cómo le iría a Malala, pero también por su propia seguridad.

Ninguna chica en la escuela

Ahora es el año 2008 y los talibanes empiezan a poner bombas en las escuelas, en especial en las de niñas, casi todos los días. Malala tiene once años y le hacen entrevistas en varios canales de televisión. Ella habla del derecho de las niñas a ir a la escuela. Cuando participa en un programa de la BBC en urdu, el idioma de Pakistán, dice:

—¿Cómo se atreven los talibanes a quitarme el derecho a la educación?

Todo empeora más y más. Los talibanes informan que todas las escuelas para niñas deben cerrarse. Luego del 15

de enero de 2009, ninguna niña del valle de Swat puede ir a la escuela.

Al principio Malala cree que no es posible. ¿Cómo pueden los talibanes impedir que ella y sus compañeras vayan a la escuela? Pero sus amigas preguntan quién va a impedirles esto a los talibanes, ya han logrado hacer estallar cientos de escuelas.

Malala empieza a escribir un diario sobre la vida en Swat durante el período talibán. Cuando es leído en la radio de la BBC, ella tiene un nombre inventado, Gul Makai, que significa “aciano”. Sus compañeras hablan

sobre el diario en la escuela, pero no saben que es Malala quien lo escribe. Ella cuenta cómo es tener miedo, sobre la prohibición a ir a la escuela y sobre la obligación de llevar burka y esconder el rostro.

Al participar en una película documental, Malala dice: “No pueden detenerme... nuestra exhortación al entorno es: Salven nuestra escuela, salven a nuestro Pakistán, salven a nuestro Swat.” Pero pronto los talibanes cierran su escuela.

Las protestas llevan a que los talibanes cambien de idea y permitan a las niñas de hasta diez años ir a la escuela.

Malala y sus compañeras, que son más grandes, van a la escuela con ropa común y esconden sus libros escolares bajo su chal. El director de las niñas llama a la escuela “la escuela secreta”.

Entonces llega el día en el que el ejército de Pakistán ordena a los habitantes del valle de Swat abandonar sus hogares. El ejército va a emprender una ofensiva contra los talibanes. Más de un millón de personas se convierten en refugiadas en su propio país. La familia de Malala abandona el valle y solo luego de tres meses puede regresar. El ejército dice que los talibanes fueron vencidos, pero pronto los talibanes empiezan a poner bombas en las escuelas otra vez.

Serias amenazas

En enero de 2012, Malala viaja con su familia a la gran ciu-



Escuela para chicas amenazada

Las chicas de la foto van camino a casa desde la escuela en Mingora, la ciudad natal de Malala. Visten un burka. Los talibanes exigen que respeten el Purdah, que implica que las chicas y las mujeres no enseñen su rostro a los hombres. Los talibanes quieren impedir que las chicas vayan a la escuela y han hecho estallar más de 400 escuelas de niñas en la región de Swat, de donde viene Malala.

Con 185 millones de habitantes, Pakistán es el séptimo país más poblado del mundo. Tres de cada cuatro mujeres de Pakistán no saben leer. En el campo, hay zonas en las que solo tres de cada cien mujeres saben leer. Cinco millones de chicas que deberían ir a la escuela no reciben ninguna educación y Pakistán es uno de los pocos países del mundo en el que el analfabetismo aumenta. Muchas familias brindan educación a sus hijos varones, pero no a sus hijas, pues ellas dejan a la familia cuando se casan. Menos del dos por ciento del presupuesto de Pakistán se dedica a la educación, mientras que más del 25 por ciento se dedica a los militares.



FOTO: VERONIQUE DE VIGUERIE/GETTY IMAGES



FOTO: ANJA NIEDRINGHAUS/AP

La escuela de Malala no se ve desde la calle. Las chicas entran rápidamente cruzando la verja y suelen mirar hacia afuera con cuidado antes de salir a la calle.

escalera. Luego de que el resto de la familia se ha dormido, ella va por la casa controlando que todas las puertas y ventanas estén bien cerradas. Le pide a Alá que proteja a su familia.

¿Quién es Malala?

Llega el momento de la prueba cuatrimestral. La noche del 9 de octubre, Malala se queda levantada estudiando para la prueba de conocimientos sobre Pakistán. Toda la familia desayuna junta.

Hoy la mamá de Malala va a empezar a tomar clases para aprender a leer y escribir.

El vehículo escolar realiza dos vueltas al día. Malala y sus compañeras se quedan charlando después de la prueba y toman el de la segunda vuelta, a las doce.

De repente, dos hombres jóvenes vestidos de blanco salen al camino y obligan al minibús a dar una frenada. Uno de ellos, que lleva un gorro y un pañuelo que le oculta el rostro, sube a la parte trasera del minibús y se inclina para entrar, cerca de donde están sentadas Malala y su mejor amiga.

dad de Karachi. Allí el gobierno provincial ha decidido bautizar una escuela con el nombre de Malala. Ella habla ante todos los políticos y dice:

—Debemos trabajar todos juntos por los derechos de las niñas.

En su libro, Malala cuenta que está sentada en la playa de Karachi pensando en la situación de las chicas y las mujeres en su país:

—Queremos poder tomar nuestras propias decisiones y ser libres de ir a la escuela o al trabajo. En ninguna parte del Corán dice que una mujer debe depender de un hombre o que debe escuchar a un hombre —piensa ella.

Mientras aún están en Karachi, el papá de Malala ve en Internet que los talibanes amenazan a dos mujeres, y una de ellas es Malala. “Las dos mujeres deben morir”, dicen.

Los padres de Malala le cuentan sobre la amenaza y su papá le dice que por un tiempo deberá dejar de hablar de la educación de las niñas y en contra de los talibanes.

Luego de ser trasladada en helicóptero desde su ciudad natal Mingora el día en que fue baleada, Malala es llevada a un hospital militar de la ciudad de Peshawar.

—¿Cómo podemos hacerlo? Me comprometí a hablar en varios lugares y no me parece que ahora pueda negarme —dice Malala.

Cuando la familia regresa a Swat, la policía le muestra su acta sobre Malala. Allí dice que ha sido amenazada de muerte como consecuencia de haberse dado a conocer en Pakistán y en el mundo por su resistencia a los talibanes.

El gobierno de la provincia quiere que Malala sea embajadora de paz, pero su familia dice que es demasiado peligroso. Malala empieza a cerrar con llave la verja de la casa familiar cada noche. Su papá explica que ahora los talibanes persiguen a los que alzan su voz contra aquello que los talibanes defienden.

Detienen el autobús escolar

Malala y su papá planean viajar a los pueblos de las montañas de Swat las próximas vacaciones y hablar con los padres y los niños sobre lo importante que es aprender a leer y escribir.

—Seremos como predicadores de la educación —le dice Malala a su papá.

La mamá de Malala ya no le permite ir a pie a la escuela. Ahora viaja siempre en bicicleta. Al regresar a casa viaja con veinte compañeras en la plataforma de carga de un camión cubierta con un lienzo. En la plataforma hay tres largos bancos de través.

El vehículo que la acerca estaciona junto a la escalera que llega a la calle de Malala y ahora ella siempre tiene miedo de los talibanes al subir la



FOTO: AP



FOTO: SHERIN ZADA/AP

Malala está inconsciente tras haber recibido tres disparos. Uno de los impactos fue en la cabeza.



FOTO: FAREED KHAN/AP

El 14 de octubre de 2012, cinco días después de que balearan a Malala, los niños se manifestaron por las calles de la ciudad de Karachi en contra del ataque de los talibanes.

chos. Luchemos contra el analfabetismo, la pobreza y el terrorismo en todo el mundo. Levantemos nuestros libros y nuestras lapiceras. Son nuestras armas más poderosas. Poner a la educación en primer lugar es la única solución –le contesta Malala al jefe de la ONU.

La voz de Malala más fuerte

Los talibanes creyeron que al intentar matarla, harían callar a Malala. Por el contrario, le dieron una voz más fuerte que ahora se oye en todo el mundo. Malala está firmemente decidida a continuar su lucha por el derecho de las niñas a la educación.

Hoy Malala tiene un fondo propio, el fondo Malala, que se utilizará para fortalecer el derecho de las niñas a ir a la escuela en todo el mundo.

–No quiero que me conozcan como la chica a la que le dispararon los talibanes, sino como la chica que lucha por la educación –dice. 🌐

–¿Quién es Malala? –pregunta.

Algunas chicas gritan pidiendo ayuda, pero el hombre las hace callar. Malala es la única que no lleva el rostro cubierto. Nadie dice quién es, pero varias la miran. Cuando el hombre alza su pistola negra, Malala aprieta la mano de su mejor amiga. El hombre dispara rápidamente tres tiros. El primero impacta a Malala en la cabeza.

ONU y premios

Malala es primero llevada en helicóptero a un hospital militar y luego a un hospital

de Gran Bretaña. Es allí donde una semana después despierta tras haber estado inconsciente. Tiene la mitad del rostro paralizado. Pero tras una operación de ocho horas de duración, los médicos logran reparar el nervio del rostro.

Malala recibe varios premios e incluso es la más joven que ha sido nominada al Premio Nobel de la Paz. Aparece en listas de los periódicos entre las personas más influyentes del mundo.

El 12 de julio de 2013, el día en el que Malala cumple 16 años, es invitada a la ONU.

Cien jóvenes de 80 países han acudido para escuchar a Malala y el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, bautiza la jornada Día de Malala. En su discurso para Malala, él dice:

–Te pido que continúes alzando tu voz. Continúa aumentando la presión. Continúa marcando la diferencia. Sigamos juntos a esta valiente muchacha y pongamos a la educación en primer lugar. Hagamos de este un mundo mejor para todos.

–Este día es para todas las mujeres, chicos y chicas que alzaron su voz por sus dere-



FOTO: QUEEN ELIZABETH HOSPITAL/GETTY IMAGES

Malala junto a su papá, Ziauddin, y sus hermanos menores, Khushal y Atal, en el hospital Queen Elizabeth de Birmingham, en Gran Bretaña.



FOTO: ESKINDER DEBEBE/UN

El 12 de julio de 2013, Malala festejó sus 16 años en la ONU, ante cien jóvenes de ochenta países. El secretario general de la ONU llamó a la jornada Día de Malala y le dio a ella un libro encuadernado en cuero con el estatuto de la ONU. Suele dárseles solo a los jefes de Estado.



Malala no está sola. Todas las chicas de esta edición vienen de regiones donde hay talibanes. Al igual que Malala, luchan para que las niñas puedan ir a la escuela. También para ellas puede ser peligroso hacerlo. Por eso su rostro está cubierto. A menudo explotan bombas y tienen que faltar a la escuela.

Más chicas

Las bombas paran las clases

"La educación es muy importante. Cambia nuestra vida. Todos tienen derecho a ir a la escuela. Cuando sueño con el futuro, sueño que soy maestra, una maestra igual a la que tengo. Vivo en una región que es intranquila. Cuando explotan muchas bombas me da miedo. Entonces no puedo ir a la escuela. Estoy contenta cuando hay tranquilidad y puedo volver a ir. No quiero faltar a la escuela.

Malala es muy buena. Lucha contra los talibanes de nuestra región. Es un ejemplo para nosotras. Todos saben cómo piensa y contra quiénes lucha."
Mariam, 12

La educación da más empleos

"Es bueno tener educación. Así uno puede elegir entre varios trabajos. Me gustan las ciencias naturales y quiero ser doctora. Todos tienen derecho a ir a la escuela.

Malala viene de Swat. Quiere recibir educación y opina que todas las chicas tienen derecho a ello. Por eso le dispararon. Ella es importante y capaz. También en nuestra región a veces hay dificultades, como en Swat. Nosotras también queremos estudiar, aunque sea peligroso. A veces tengo que quedarme en casa y faltar a clases aunque no quiero hacerlo."
Sheila, 11



La educación lo es todo

"La educación lo es todo. Determina tu vida y sin educación no se puede hacer mucho. Una buena educación significa mucho. Todos los oficios que los varones pueden estudiar en mi país, también pueden estudiarlos las chicas y trabajar de eso. Si quiero, puedo volverme policía, soldado, piloto o alguna otra cosa. Los varones y las chicas pueden tener los mismos oficios.

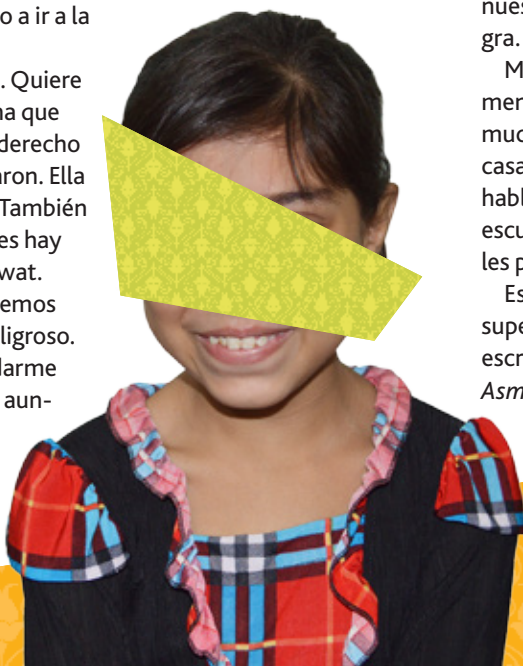
La política también es importante. Sin la política no podemos desarrollar nuestro país. Todos tienen derecho a trabajar en la política. También yo quiero hacerlo y cuando tenga poder voy a trabajar para que todos en nuestro país reciban educación. Va a ser una educación buena. Ahora no tenemos un buen sistema en la mayoría de las escuelas. Muchos solo aprenden a repetir de memoria y los padres pobres piensan que es mejor que los niños trabajen y tengan un ingreso.

A veces tenemos problemas con bombas y hay intranquilidad en nuestra región. Entonces debo faltar a la escuela y eso no me alegra. Sé que me pierdo algo importante.

Me siento agradecida de que Malala haya explicado tan claramente que todas las niñas tienen derecho a ir a la escuela. Hay muchos padres en nuestra zona que hacen quedar a las chicas en su casa para poder tener un control total sobre ellas. Mis amigas y yo hablamos con los niños que vemos y los alentamos a empezar la escuela. También hablamos con sus padres. A veces nos escuchan y les permiten a sus hijos ir a la escuela.

Estoy contenta de que Malala pueda seguir estudiando. Cuando supe que ella llevaba un diario, también me conseguí uno y ahora escribo en él todos los días."

Asma, 14



valientes



Lucha por otros

"Las que podemos ir a la escuela sabemos que también tenemos una responsabilidad por las demás. En la región donde vivo hay muchas chicas que provienen de familias pobres y nadie se ha preocupado por enviarlas a la escuela. A veces es suficiente con hablar con las chicas, a veces tengo que visitar a sus padres y discutir con ellos. Eso ha hecho que muchas de ellas ahora vayan a la escuela.

En nuestra región tenemos muchos problemas, los talibanes, las bombas y los muchachos desagradables que les gritan tonterías a las chicas que van a la escuela. He decidido que quiero recibir una educación, así que debo ir a la escuela, aunque el camino hacia allí se haga tedioso. La educación es luz, cuando brilla empieza a expandirse. Queremos que esa luz esté en toda la región donde vivo y en todo nuestro país.

Malala es muy valiente. Opino igual que ella y quiero que todos reciban educación. Todas las chicas tienen derecho a estudiar. Estoy contenta de poder haber ido a una escuela en la que aprendí cómo luchar por los demás. No se puede hablar de Malala en cualquier parte, muchos están en contra de ella y de la educación de las niñas, pero somos muchas las que luchamos como ella."

Sofia, 15

La educación desarrolla nuestro país

"Todos tienen derecho a la educación, del mismo modo que yo lo tuve. Solo si todos estudian nuestro país puede desarrollarse. No todos lo saben, así que debemos decirlo y hacerlo recordar. Hablo con nuestros vecinos y con otros que viven en nuestra región y varios de sus hijos han empezado la escuela. Para mí es muy importante que todos reciban educación e intento alentar a los que empezaron para que continúen y presten atención a sus estudios. Lo triste es que muchas chicas ni siquiera tienen permiso para salir de su casa para ir a la escuela. Eso me entristece. Nuestra meta es la educación para todos, así que aunque a veces tengamos miedo y sepamos que muchos hablan mal de nosotras, ¡hemos decidido estudiar y continuamos luchando! Malala es como nosotras y es nuestro ejemplo."

Rainaz, 14



Los padres son responsables

"La educación es necesaria para que nuestro país pueda desarrollarse. Los padres tienen la responsabilidad de que todos los niños vayan a la escuela. Donde yo vivo, todos les temen a los talibanes y a que las bombas nos lastimen. Solo pasaron unos días desde que explotó la última. Muchos no se atreven a salir cuando hay disturbios. Yo prefiero ir y lo intento, aunque me asusto. Mi familia también se asusta y se queda esperando hasta que regreso.

Malala es muy valiente. La admiro. Escribió un diario sobre los talibanes que los hizo enojar y le dispararon."

Manoor, 14



Los papás se niegan

"En mi familia trabajamos juntos. Justo después del amanecer vamos a la fábrica de ladrillos. Afsana mezcla el barro y el agua hasta lograr la consistencia correcta y nos trae el barro a los demás en una carretilla. Luego yo hago ladrillos que se ubican en largas hileras. Luego los ladrillos se cuentan y nos pagan según cuántos miles de ladrillos hayamos hecho. Si no estudio, voy a trabajar toda la vida en la fábrica de ladrillos. Sería horrible."

"Yo también quiero ir a la escuela. Papá dice que no. También le pregunté a mamá, pero también dice que no. Ninguno de mis padres se preocupa por la educación. Aunque sé que tenemos que trabajar. Si no trabajamos todos en la familia, el dinero no nos alcanza. Si alguno de la familia se enferma, nuestros ingresos disminuyen y necesitamos comprar comida todos los días."

Samina, 13, y Afsana, 12



Samina



Afsana



Siempre pienso en la escuela

"Trabajo en la fábrica de ladrillos y no es lo que en realidad quiero, si yo pudiera decidir. El trabajo es muy pesado. Cada día cuando vuelvo a casa estoy muy cansada. Me duele todo el cuerpo. En casa tengo que ocuparme de las tareas domésticas junto a mi hermana."

Le he pedido a papá empezar la escuela, pero él se niega. Sueño con poder leer, escribir y hacer cuentas. Todos los días pienso en cómo encontrar la forma de estudiar."

Me gusta mirar la televisión, en especial las películas indias de amor. En este momento, sobre una mujer que muere, pero su alma no va al cielo, sino que se queda en la tierra y molesta al esposo."

Rubina, 12



Las chicas sueñan con Miles de ladri

Durante miles de años los ladrillos se fabricaron a mano. En muchos lugares del mundo, hoy se fabrican con máquinas. Pero en Pakistán muchas familias aún viven en condiciones cercanas a la esclavitud haciendo ladrillos manualmente. Las deudas familiares para con el dueño de la fábrica de ladrillos obligan a trabajar tanto a los padres como a los hijos. La esclavitud está prohibida en Pakistán. Pero el foso de barro aún es la morada diaria para muchos niños esclavos por deudas, que en realidad deberían estar en la escuela.

Quiero crear una escuela propia

"Todos en mi familia trabajamos juntos, también mis cinco hermanas y mi hermano menor, que tiene cinco años. Vamos temprano a la mañana a la fábrica de ladrillos. A la una, las chicas volvemos a casa y nos ocupamos de las tareas domésticas. A la tarde también solemos jugar, a menudo a las escondidas."

Mi sueño es ir a la escuela todos los días. Cuando haya aprendido mucho, quiero tener mi escuela propia donde pueda enseñarles a otros niños y recibir un sueldo. Pero solo es un sueño. Por eso también pienso que solo quiero estar en casa sin trabajar, nunca ir a ninguna fábrica de ladrillos, solo trabajar en casa. Pero necesitamos el dinero. A veces mis padres no tienen dinero para comprar harina para hacer el pan chappatti."

Nosheen, 11

Solo quiero estar sentada

"Salimos de casa temprano y caminamos una hora hasta la fábrica de ladrillos. Yo llevo el pesado barro y luego le doy forma de trozos que deben caber en los moldes. Todos tienen que ser exactamente iguales, sin grietas ni hoyos. Por la noche regresamos a casa por el mismo largo camino y entonces trabajo en casa. Lavar, limpiar, quitar el polvo, lavar los platos, preparar la comida. Nunca se termina. A veces sueño con quedarme sentada en casa todo un día sin trabajar. Solo estar sentada."

A menudo sueño con poder ir a la escuela, pero sé que es imposi-



una vida mejor llos y ninguna escuela



¿Puede mi vida mejorar?

ble. Si hubiera ido a la escuela, todo habría sido diferente. Me habría salvado de la fábrica de ladrillos, podría leer y escribir y además enseñarles a otros de nuestra zona. Toda mi familia y yo tendríamos una vida distinta.

Los chicos y las chicas hacen el mismo trabajo en la fábrica de ladrillos, aunque los varones trabajan más horas. Las chicas volvemos a casa y hacemos las tareas domésticas. A menudo miramos la televisión por la noche. Mi programa favorito se llama Bullbulle y se trata de adultos que hacen cosas que en realidad hacen los niños.”

Samina, 14



“Siempre he soñado con poder ir a la escuela, pero siempre tuve que trabajar. Trabajo desde la mañana temprano hasta tarde por la noche. En la fábrica de ladrillos todo es pesado. Siempre tengo calor y estoy cansada. Se me hinchon las piernas y me cubro de polvo. Al volver a casa estoy totalmente agotada y entonces tengo que limpiar, lavar los platos y preparar el pan chapatti. Cuando pienso en cómo es mi vida me pongo muy triste. Me pregunto por qué mi vida es tan difícil y si puede mejorar.

Pienso que la vida es bastante parecida para los chicos y las chicas que trabajan en la fábrica de ladrillos. Aunque solo allí. Los varones no tienen que hacer las tareas domésticas ni pedir permiso para poder salir. Las chicas siempre tenemos que hacerlo.

Sueño con una vida distinta. Conseguí un libro para aprender a contar. Aprendí a contar el dinero. Un día quiero ser empresaria y poder dejar este trabajo pesado.”

Uzma, 15

Sueñan con la escuela junto al telar



Nunca estoy realmente contenta

"No hay ningún trabajo para nuestros padres aquí en el desierto. Así que debo ayudar a mi familia. Mis cuatro hermanos van todos a la escuela. Yo tejo alfombras junto a mis hermanas. Empecé cuando tenía cuatro años. Empiezo a tejer temprano a la mañana, después del desayuno. Tejo y tejo hasta que preparo el almuerzo y como con la familia. Luego sigo tejiendo hasta que se hace de noche.

Siempre he soñado con empezar la escuela. Se lo he pedido a mis padres, pero ellos solo contestan: Tienes que tejer alfombras. Es nuestro ingreso. No sé mucho de la escuela, no sé qué diferencia habría para mí, pero de todas formas quiero saberlo. De verdad quiero ir a la escuela. No me gusta nada tejer alfombras. Creo que nunca estoy realmente contenta. Solo hay más y más trabajo junto al telar.

Mis hermanos pueden ir a la escuela. Cuando están libres, pueden jugar. Las hermanas trabajamos tanto con el telar como con las tareas domésticas. Mis hermanos nunca hacen nada. Los varones y las chicas reciben un trato muy distinto aquí.

Hace algunos meses hubo un incendio en nuestro pueblo, es lo más terrible que he visto. Muchas casas fueron destruidas, también la nuestra, y se dañó nuestro hermoso panel solar, así que no podemos usarlo más. No fue posible detener el fuego. Aquí escasea mucho el agua. Hay un cuerpo de bomberos, vino después de dos horas y media y no pudo hacer nada. Todo se había consumido."

Roshni, 14

La arena del desierto se mete en el cuero cabelludo de las chicas y dentro de la ropa. El calor y el polvillo de la lana vuelven el aire pesado para respirar. Una voz monótona describe el motivo de la alfombra. Hábles dedos infantiles buscan el color adecuado y anudan rápidamente según las instrucciones del motivo. Un nudo tras otro y otro.

A menudo son chicas las que se sientan ante el telar. Cuando las chicas del desierto se casan, van a vivir con la familia del esposo en otro pueblo. Los varones se quedan. Se hacen cargo de los padres cuando ellos envejecen. Es mejor costear la educación de los varones, dicen muchos padres. Las chicas tienen que tejer alfombras y contribuir con la dote y los ingresos familiares.



Mientras las chicas tejen, una voz monótona describe el motivo de la alfombra. Las chicas buscan rápidamente el color adecuado y tejen según las instrucciones del motivo.

Tejo todos los días de la semana

"Tejo alfombras desde que era muy pequeña, al menos desde hace ocho años. Fui algunos años a la escuela, pero en nuestro pueblo no existía la posibilidad de seguir estudiando después de quinto grado. No me gusta tejer alfombras. Es aburrido y duele todo el cuerpo después de un día ante el telar. Estoy sentada tejiendo desde la mañana a la noche, a menudo todos los días de la semana. Me habría encantado poder seguir estudiando. He empezado a aprender, pero quiero aprender más. A menudo somos las chicas las que trabajamos, los varones son libres de jugar."

Lathmi, 14



No quiero pensar en el trabajo

"Trabajo con las alfombras desde que era muy pequeña. No me gusta y no quiero pensar que voy a seguir con esto. Sueño con poder ir a la escuela. Así podría conseguir un trabajo de verdad. Hay una escuela aquí en nuestro pueblo. Mis hermanos van a clases, así que yo también debería poder ir. El maestro de los varones va todos los días. Hay una maestra para las chicas, pero no viene y entonces las chicas no pueden ir. Para los varones es más fácil. Van con el maestro que está ahí."

Seeta, 15

Ya nada me alegra

"Fui dos años a la escuela, pero luego tuve que dejarla porque no había ninguna maestra mujer. Me gustaba mucho ir a la escuela y fue muy doloroso para mí cuando tuve que dejarla. Tenía muchas ganas de seguir, pero no podía decidirlo yo misma. Me vi obligada a trabajar. No tengo una educación que alcance para hacer otro trabajo y entonces no tengo nada con lo que pueda soñar."

Mi hermano va a la escuela y yo me quedo sentada tejiendo alfombras. No tene-

mos los mismos derechos. ¿Qué derechos tengo yo? Tejer alfombras no es un buen trabajo, pero aquí no hay nada más que yo pueda hacer. Ya no sé si hay algo que me siga alegrando. Al comer es cuando estoy más feliz. Como tres veces al día. ¡Entonces me salvo de estar sentada junto al telar!"

Roshni, 15



Los varones, libres de jugar

—A menudo somos las chicas las que trabajamos, los varones son libres de jugar —dice Lathmi.



Malala tiene razón

“Es importante que las chicas reciban educación. Cuando quiera tener un trabajo, va a ser mejor si tengo educación. Así puedo conseguir un empleo mejor. Si puedo leer los libros, todo el tiempo puedo aprender cosas nuevas. Estoy contenta de poder ir a la escuela.”

Malala trabajó para que las chicas fueran a la escuela. Ella tiene razón. Todas las chicas tienen que estudiar. Es importante que todos lo sepan.”

Sadia, 12



El conocimiento es la luz de la vida

“El conocimiento es como la luz de la vida. Si tengo educación, hay más empleos entre los que elegir. Mi sueño es convertirme en una maestra igual a la que tengo. Enseña muy bien. Mis padres nunca estudiaron. Estoy contenta de tener la oportunidad.”

Malala hizo bien en seguir yendo a la escuela aunque la habían amenazado. Es muy valiente.”

Amina, 15

Nos gusta Malala
“¡Todo el

Educación para la vida

“La educación es buena. En la escuela aprendo mucho, tanto lo que es bueno como lo que es malo. La educación trata sobre la vida.”

Malala es muy especial. No conozco a nadie tan valiente y que se las arregle como ella.”

Fauzia, 13



Malala es muy fuerte

“Con la educación entiendo mucho más de la vida. La vida de los varones y de las niñas es diferente. Mis hermanos pueden jugar en casa y en la escuela. Yo solo puedo jugar en la escuela. Mamá me dice que puedo jugar en la calle igual que mis hermanos, pero yo no quiero. Ninguna otra chica lo hace.”

Malala quería ir a la escuela, pero no a todos les gustaba. La amenazaron, pero igual fue. Entonces le dispararon. Ella es muy fuerte y no perdió la batalla.

Quiere que todas las niñas de Pakistán vayan a la escuela. Tiene razón.”

Amna, 12



Ruego por Malala

“La educación es importante para las niñas.”

Tengo una maestra muy buena y me gusta mucho mi escuela. Ahora he aprendido a leer tan bien que puedo leer incluso en casa.

Malala es una muy buena persona porque apoya la educación de las niñas. Los terroristas le dispararon, pero Dios le dio una nueva vida. Ruego por ella cada día para que pueda continuar.”

Zeenat, 12



Vida absurda sin educación

“Ahora estoy en quinto grado, pero quiero seguir estudiando. Lo que más quiero es ser maestra, pero a veces pienso que preferiría ser asistente sanitaria. Si no recibo educación, no puedo hacer nada con mi vida. Se vuelve absurda.”

Malala es muy valiente por haberse atrevido a ir a la escuela aunque fue amenazada.”

Razia, 15



Quiero ser instruida Quiero aprender más

"Me gusta ir a la escuela y quiero ser instruida. Mi sueño es convertirme en maestra. Mi maestra es muy buena y hermosa. Quiero ser como ella."

Malala escribió sobre los estudios de las mujeres, que deben estudiar, por eso le dispararon los que opinan que las mujeres deben quedarse en casa. ¡Ella es muy valiente!"

Amna, 15

"Sueño con poder estudiar más. Tuve que dejar después de quinto grado, pero quiero continuar. Veo que otros chicos siguen con sus estudios. Quiero aprender más. Hay muchas cosas que no sé. Lo que más quiero es ser maestra."

Me gusta Malala. Ella lucha para que las chicas reciban educación."

Shamim, 16

país debe estudiar!"



Las mujeres instruidas desarrollan la sociedad

"Es muy importante que las mujeres reciban educación. Las mujeres instruidas influyen mucho en el desarrollo de una sociedad. Las mujeres instruidas también saben que tienen derechos. Hacen cumplir sus derechos y se lo comunican a otros."

Malala sabe que todas las chicas tienen derecho a estudiar. Los que están a disgusto con esto intentaron matarla. Pero Alá la salvó y ella recuperó la salud."

Warda, 15

Puedo ayudar a mis padres

"Mis padres no saben leer ni escribir. Si recibo educación puedo ayudarlos. Sueño con convertirme en policía. He visto mujeres policía en la televisión y eran personas buenas."

He visto a Malala en la tele cuando se paró en su aula y habló de la educación. Ella me gusta mucho."

Asma, 13



Todo el país debe estudiar

"Es importante que las chicas reciban educación. Aprendo a leer y escribir, y muchas cosas más que de otro modo no sabría."

Malala quiere estudiar, pero también quiere que todas las chicas de Pakistán puedan estudiar y que todo nuestro país reciba educación. Ella escribió un diario sobre los talibanes y cómo están las chicas. Los terroristas le dispararon. Ella es muy valiente, un ejemplo importante para todos."

Aisha, 12



Tareas domésticas todo el día

Una chica de Pakistán tiene que poder ocuparse de toda la casa. Barrer, limpiar, cuidar a los hermanos pequeños, lavar los platos y la ropa, preparar el té y cocinar. Las chicas que trabajan en las fábricas de ladrillos y de alfombras, en la agricultura o juntando y clasificando basura, tienen jornadas laborales largas y pesadas. Pero también tienen que hacer las tareas domésticas cuando regresan a casa. Muchas chicas trabajan en la casa de otra persona. A menudo están solas con su empleador, les pagan mal y no se atreven a quejarse si son maltratadas.



Tareas domésticas en casa y afuera

"Desde que me acuerdo he trabajado en casas. Fui a la escuela pero no pude seguir. Era muy divertido y emocionante aprender cosas nuevas. Me gustaría mucho volver a la escuela, pero no puedo. Ahora hago tareas domésticas todo el día, en casa y afuera. Todos los días de la semana."

Rafia, 10

Estudiaría todo el día

"Trabajo en casas ajenas. Lo que más me gustaría es ir a la escuela, pero mi papá dice que no puedo dejar la casa para ir a estudiar. A menudo sueño con poder empezar la escuela, pero la tradición en nuestro pueblo de Baluchistan no lo permite. Si yo pudiera decidir, elegiría una vida que me diera la libertad de ir a la escuela. No trabajaría en casas ajenas ni un solo día, ¡sino que iría a la escuela y estudiaría el día entero!"

Fareeda, 14



A ninguna chica del pueblo de Fareeda le permitieron salir en la foto.



Papá le dice que no a la escuela

Quiero ser doctora

"Fui a la escuela tres años. Luego tuve que empezar a trabajar. Ayudo con todo lo que mi patrona me pide. Me pondría muy feliz si pudiera volver a ir a la escuela. Ahora siento que voy a trabajar haciendo tareas domésticas toda la vida. Me gustaría ser doctora o trabajar en asistencia sanitaria, pero a menudo en casa no alcanza el dinero para la comida. Es por eso que tengo que trabajar."

Shumaila, 13

"Me levanto a las cinco, barro, arreglo la casa y preparo el desayuno para la familia. Luego voy a la casa de la familia para la que trabajo. Barro, preparo el desayuno, lavo los platos, limpio el piso, lavo la ropa, cuido a los niños pequeños y los baño. Entonces ya es hora de preparar la siguiente comida, lavar los platos y arreglar. Cuando regreso a casa por la noche, sigo con las tareas domésticas."

Mi gran sueño es poder estudiar. Le he pedido a mi papá muchas veces permiso para ir a la escuela, pero él solo dice que así son las cosas en nuestra

familia, es nuestra tradición y yo no puedo discutir el asunto. Mis tres hermanos van todos a la escuela, juegan y practican críquet por las tardes.

Estoy muy triste por mi trabajo y a menudo pienso en cómo sería mi vida y la de mi familia si yo pudiera estudiar. Quiero poder leer libros y saber lo que

dicen los diarios. Lo que más sueño es convertirme en maestra."

Sapna 12



El calor del verano hace temblar. Hace casi 50 grados Celsius. Niños y adultos que van arrastrando grandes bolsas de plástico regresan a su pequeño pueblo. Han recorrido una manzana tras otra a la búsqueda de desperdicios que puedan vender. Las casas bajas con delgadas varas como paredes y planchas de plástico y de chapa en el techo están barridas, limpias y lozanas. Alrededor del pequeño pueblo hay delimitadas altas pilas de basura sin clasificar. Cada familia tiene un montón del cual ocuparse.



Sin escuela en el pueblo de la basura



No hay escuela para mí

"Soy la única niña de mi familia y soy responsable de las tareas domésticas junto con mi mamá. También recojo basura y puedo reunir cuatro kilos en un día. A veces me lastimo. Entre los desperdicios puede haber pedazos de metal filosos, vidrios rotos, jeringas y agujas. Entonces me lavo la herida y me pongo una venda.

Le he pedido a papá empezar la escuela. Me dijo que no es posible porque él perdió su documento en la última inundación. En realidad, sé que tengo que trabajar. La escuela no es para mí. Aunque sueño con convertirme en doctora o asistente sanitaria."

Asma, 10



Un vendedor ata a la plataforma de carga de su camión grandes sacos con basura clasificada y los que vendieron cuentan su dinero.

➔ Tengo que mendigar

"Mamá murió hace siete meses. Estaba dando a luz y se enfermó mucho. La llevaron al hospital, pero murió cuando llegaron allí. Mi abuela junta basura, también mi papá, lo hacen todo el día. Yo mendigo. No quiero hacerlo, pero me vi obligada cuando mamá murió. "Deme pan, por el amor de Dios", digo. A veces me dan algunas monedas, la mayoría sigue de largo sin mirarme.

Claro que quiero ir a la escuela, pero no es posible. Debo cuidar a mis hermanos menores. No tiene sentido preguntar."

Seema, 11



La escuela es solo una esperanza

"Me casé el año pasado con mi primo y me mudé a su casa. La boda fue muy especial. Yo tenía ropa roja muy bonita con un gran chal rojo y vinieron muchas personas. Hicimos una fiesta y hubo comida sabrosa. Algunos nos dieron regalos, tela o ropa.

Tengo un esposo muy bueno. No me golpea, pero se enoja si la comida no está lista cuando él llega a casa. Mi esposo recoge basura. Como estoy casada, no puedo salir a las calles. Cuando él regresa, clasifico la basura. Mi suegra también junta basura y mi suegro es mendigo.

Tuve enseñanza religiosa con un vecino cuando vivía con mis padres y sé la mitad del Corán de memoria. También deseaba poder ir a la escuela. Cuando le pregunté a papá, dijo que era imposible. Si recibiera educación, creo que mi vida sería mejor. Es solo una esperanza. No sé lo que pasaría. Veo mi futuro igual que mi vida actual.

Estoy contenta cuando estoy con mi marido y nos sentamos a hablar. No tenemos TV, pero hay una en el pueblo y a veces la veo."

Razia Bibi, 15



Las malezas antes que la escuela



Todo el año, las chicas quitan las malezas con un azadón de entre las largas filas de plantas como el trigo, el algodón y el chile.

—Cuando terminamos, las malezas empezaron a crecer de nuevo al comienzo de la fila y tenemos que volver a empezar —suspira Chanda.

Cuando no están trabajando en el campo, las chicas deben ir a buscar agua, hacer las tareas domésticas y reparar las casas de barro. No hay tiempo para la escuela.

En la TV todos estudian

➔ "Cuando no estoy trabajando en el campo, reparo nuestra casa o trabajo en las tareas domésticas. Sueño con ir a la escuela. Si tengo dinero, también voy a viajar a Kunri a estudiar. Mi mayor sueño es recibir educación. En la TV todos estudian, la familia entera, todas las familias. En nuestro pueblo hay una TV. No todos pueden ir a verla, pero yo sí. Quiero ser como Sania. Está casada con Sutley, el héroe de mi novela favorita de la TV."

Mumal, 13



uella



La única que va a la escuela

"Estoy inscrita en la ciudad más cercana de aquí. Este año aprobé segundo grado y me dieron los libros para tercero. Queda muy lejos para ir caminando, así que debo tomar el autobús hacia la escuela. El autobús no viene todos los días. Me desilusiono mucho cuando estoy parada esperándolo y no viene. Quiero aprender más, pero entonces no puedo. Espero todos los días el autobús y me pongo muy contenta cuando viene."

Mavi, 10



Mavi es la única chica del pueblo que va a la escuela. Viaja con su hermano y los amigos de él. Ella muestra orgullosa el libro de tercer grado, que tiene una cubierta de papel cosida con hilo para que se mantenga bien todo el año.

Sin pausa ni descanso

- Preparar el desayuno
- Lavar los platos
- Barrer
- Limpiar el lugar de los animales
- Trabajar en el campo
- Juntar forraje para los animales
- Acarrear agua
- Preparar el almuerzo
- Lavar los platos
- Trabajar en el campo
- Preparar la cena
- Darles agua a los animales
- Cenar
- Lavar los platos
- Preparar las camas para la noche

Mi mayor sueño

"Nunca fui a la escuela. Aquí no hay ninguna escuela, pero si la hubiera, yo iría. No sé bien qué hacen, pero si yo fuera aprendería a entender los diarios. En realidad, mi mayor sueño es poder ir a la escuela, pero soy demasiado grande."

Chanda, 12



Sueña con la escuela

"Sueño con poder ir a la escuela algún día, pero siempre hay mucho que hacer en casa y en el campo. Aun así sueño con cómo sería si de verdad pudiera ir. En nuestro pueblo las chicas no tienen los mismos derechos que los varones. Los padres prefieren a los varones, que se quedarán con ellos toda la vida. Las chicas nos mudamos a casa de otros cuando nos casamos."

Dema, 13



Zahida fue vendida

"Solo tenía catorce años cuando me casaron.

Mis padres son muy pobres y cuando les ofrecieron 100.000 rupias (950 dólares) para que yo me casara, rápidamente decidieron que habría matrimonio.



Nadie me preguntó. Estaba totalmente desesperada. Lloraba sin parar. Escapé de casa y me escondí con la familia de un tío. Ellos siempre fueron muy buenos conmigo. Mis padres sospecharon que había huido allí y en seguida vinieron a buscarme. Estaban muy enojados, me golpearon y dijeron que esto no era algo que yo pudiera decidir.

Mi esposo y mis suegros no están satisfechos conmi-

go. Siempre se quejan y mi esposo me golpea cuando algo sale mal.

Al principio estaba muy enojada con mis padres, pero son pobres y necesitaban el dinero. Los he perdonado y ahora me pongo muy contenta cuando vienen de visita. Veo a mis padres aunque mi esposo se enoja cuando vienen o cuando yo voy a saludarlos. Ya no puedo ver a mis amigas y no pueden venir a visitarme. Las extraño.

Para mí no hay oportunidades de estudiar. Siento que mi vida se ha acabado. Ningún padre debe hacerle esto a sus hijas. Las chicas no deben casarse hasta ser adultas. Es responsabilidad de los padres que las chicas tengan una vida digna."

Los maestros no prestaban atención



"Fui a la escuela, pero no aprendí a leer, ni a escribir ni a hacer cuentas. Solo me hacían pasar de un grado al siguiente, y luego al siguiente. Sé escribir mi nombre, pero nada más. Cuando mamá se enfermó y necesitó ayuda en casa tuve que dejar la escuela. Cuando sanó, empecé a coser pelotas de fútbol junto a ella.

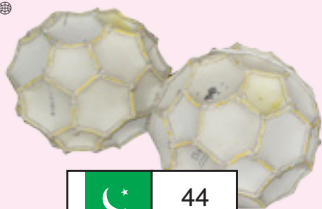
Los maestros no me prestaban atención. No me veían. Quiero tener educación. Mis padres nunca han ido a la escuela, así que no podían ayudarme. Ahora voy a recibir ayuda a través de mi trabajo con las pelotas de fútbol para aprender a leer y escribir. Cada día me darán unas horas para tomar clases.

Malala quiere que las chicas tengamos derecho a la educación. Es bueno que luche por la educación de las chicas. Hacen falta más que lo hagan."

Fatima, 16



Fatima cose pelotas de fútbol, pero ahora también va a estudiar.



¡Tiene

-¡Tú también vas a casarte, Perveen! Es conveniente que tú y Yasmeen se casen a la vez. Hemos encontrado a un marido para ti. Las bodas son costosas y es más barato si las dos se casan juntas.

Perveen se siente aturrida cuando su mamá le dice que va a casarse a la vez que su hermana mayor.

Yo tenía once años. No quería casarme y no conocía a mi futuro esposo. Me sentía confundida. Dos días antes de la boda, una parienta mayor me contó cuál era mi responsabilidad. Vivir con el hombre, día y noche. Me asusté mucho y traté de decirle a mamá que no quería casarme. Ella solo contestó: Debes obedecer, ¡todas las chicas se casan y ahora es tu turno!

Estaba desesperada

No pude protestar. Las chicas deben ser obedientes cuando los mayores de la familia deciden. Nadie me preguntó lo que yo quería hacer.



s que casarte!

Yasmeen, mi hermana mayor, que entonces tenía trece años, conocía a su futuro esposo. Habían hablado y se gustaban. Estaba contenta.

Los preparativos de la boda duraron varios días. Las chicas de nuestra región, amigas y vecinas, nos cantaron y nos dieron alheña. Yo solo tenía miedo y habría querido desaparecer, pero no sabía adónde podía ir. Las chicas tenemos que parecer tristes cuando nos casamos. De otra manera, todos dicen que no estábamos satisfechas con nuestro hogar y nuestros padres, a los que dejamos cuando nos casamos. A nadie le importó mi desesperación ni entendió que era de verdad.

Nunca estaba bien

El día de la boda nos bañamos por la mañana y preparamos un postre tradicional, el kir, que se hace con arroz, azúcar, leche y almendras. Luego nos vestimos con nuestra ropa roja nueva y nos pusi-



El cortejo de la boda, con el vientista y el tamborilero, va hacia la familia del esposo.

mos nuevas joyas de plata, que nos regalaron nuestros futuros suegros. Por último nos pusimos los nuevos zapatos rojos. Nuestras amigas nos pintaron hermosos dibujos con alheña en las manos.

La boda se realizó en nuestra casa y por la noche fuimos en compañía de nuestros parientes a la casa de nuestros suegros, que también se convirtió en nuestra nueva casa. Yo estaba asustada y a punto de llorar, solo quería quedarme con mamá.

Ahora iba a trabajar en la casa junto a mi suegra. Siempre me sentía vigilada. Daba lo mejor de mí, pero mi suegra y las hermanas de mi esposo nunca estaban satisfechas. Siempre se quejaban de mí, hacían gestos y resopla-

ban por cada cosa que yo intentaba hacer.

Escuela para la vida

Después de algunos meses, de repente mis suegros me dejaron en casa de mi mamá y luego el resto de la familia, incluido mi esposo, viajó a la gran ciudad de Karachi. Mi esposo tenía problemas con las drogas. Hace un año regresó conmigo. Ya no consume más drogas. Ahora los dos vivimos con mi mamá. Yo sigo trabajando con mi mamá en distintas casas, mi esposo a veces tiene trabajo.

Nunca hemos ido a la escuela. Yo veía a los niños que iban a clases. También quería ir, pero teníamos que ayudar a mamá a ganar dinero después de que papá murió de tuberculosis. Si hubiera podido ir a la escuela, habría aprendido más de la vida y quizá todo habría sido distinto.”



Perveen fue dada en matrimonio a los once años y nunca pudo ir a la escuela.



La bandeja con lo necesario para la ceremonia de la alheña el día de la boda.



La novia espera a que la lleven con la familia del esposo.

Cuando el dibujo con alheña está listo, se lava y cambia de color.



Votar por los derechos de las niñas

"Los varones y las chicas llevan una vida distinta en Pakistán. Pienso que debemos tener los mismos derechos. Ahora no es así y puede ser muy difícil de cambiar. Debemos hablar de esto y luego votar para poder cambiar las injusticias que hay actualmente. Debemos votar a buenos dirigentes que trabajen para que desaparezcan las injusticias de nuestra sociedad."

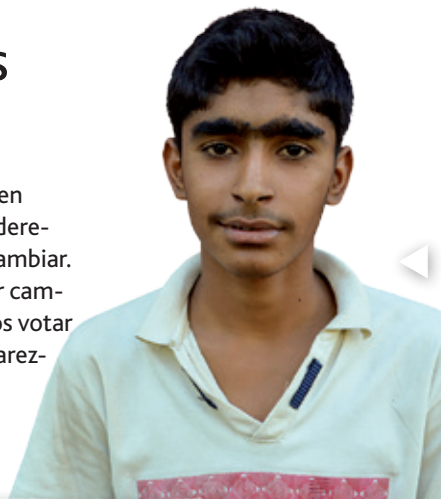
Baber, 12



Empezar a hablar de esto en la escuela

"Todos deben tener los mismos derechos, a ir a la escuela y a jugar. No es así. Es especialmente injusto para las chicas. No pueden jugar fuera de su casa en nuestra sociedad. Es difícil de cambiar. Los padres no siempre tienen mucha educación y han aprendido de sus propios padres que las chicas no deben salir. Eso hace que las chicas no estén protegidas en la sociedad. Las chicas que salen son maltratadas en la calle. Eso me parece mal. Debemos mostrar el mismo respeto hacia todos. La sociedad puede cambiarlo. Es importante que se hable de esto en la escuela. Ahora no se hace."

Nazar Abbas, 15

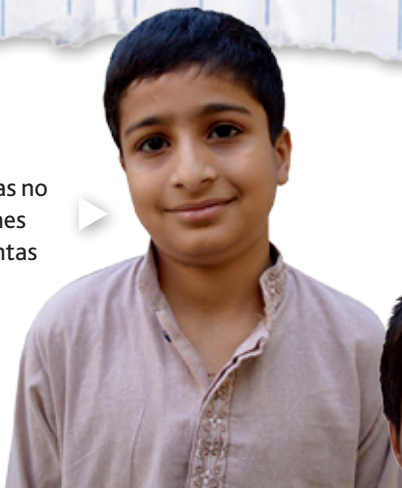


Los varones
sobre los
derechos

Mejor ser iguales

"Entre nosotros, los varones y las chicas no tienen los mismos derechos. Los varones tienen permiso para salir y hacer distintas cosas. Las chicas no pueden hacerlo. Opino que los maestros y los padres deberían pensarlo. Sería mejor si fuéramos iguales."

Haseeb, 12



Los padres piensan de un modo antiguo

"Las chicas no tienen los mismos derechos que los varones. Los padres no son iguales con ellos que con ellas. Nuestros padres piensan de un modo antiguo y tenemos que obedecer. Los varones no deben hacer tareas domésticas, las chicas no pueden salir cuando quieren ni como quieren. Sé que en Pakistán hay un equipo de críquet femenino, pero mi hermana nunca podría participar. A mi familia no le gusta."

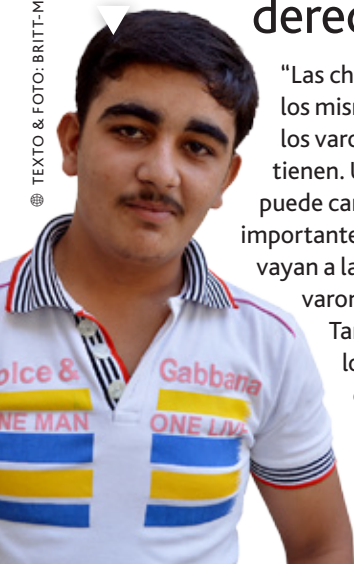
Umer Altaf, 15



Trabajar juntos por los derechos de las chicas

"Las chicas deben tener los mismos derechos que los varones, pero no los tienen. Un buen gobierno puede cambiar esto. Lo más importante es que todos vayan a la escuela, tanto varones como chicas. También deben tener los mismos derechos en casa, pero para eso la escuela y el hogar deben trabajar en conjunto."

Ali Usama, 15



Muchos deben colaborar

"Los varones y las chicas deben tener el mismo derecho a la educación. No debemos ir a la misma escuela, pero las escuelas deben tener la misma calidad. El gobierno debe asumir la responsabilidad y hacer algo con recursos extra. Debe haber muchos que colaboren, uno solo no puede marcar la diferencia. Las chicas son mejores en las tareas domésticas. Las chicas también tienen que tener permiso para jugar al críquet. Yo le permitiría hacerlo a mi hermana."

Said-ur-Rehman, 14



Difícil de cambiar

"No debe haber diferencia entre los derechos de los varones y las niñas. La diferencia es tal que las chicas deben cubrirse. Si a una chica no le permiten salir abiertamente a estudiar, quizá se esconda para hacerlo o para ir adonde quiera. Las chicas deben estar con otras chicas. Tenemos reglas distintas en la sociedad. Si el hermano decide que su hermana debe quedarse en casa y no salir, ella tiene que quedarse. Eso es difícil de cambiar."

Wahab Gul, 16

Debe ser igual, pero...

"En mi región tenemos los mismos derechos. Tenemos el mismo sistema educativo y recibimos la misma educación. Debe ser igual, pero a veces no lo es. En ese caso debemos obedecer a nuestros padres. Ellos no son iguales con nosotros. Tenemos reglas diferentes. Me parece bien, porque tenemos una cultura en la que las mujeres tienen problemas cuando salen."

Sajjad, 10

de las chicas en Pakistán



Debe ser como siempre

"Tanto los varones como las chicas deben tener trabajo y responsabilidad en nuestra sociedad. En mi pueblo, las chicas trabajan más en casa y los varones trabajan más en la fábrica de ladrillos. Hacen cosas diferentes. Quizá cambie, pero yo opino que debe ser como siempre ha sido. Me parece lo mejor."

Wakas, 11



Deben tener las mismas reglas y derechos

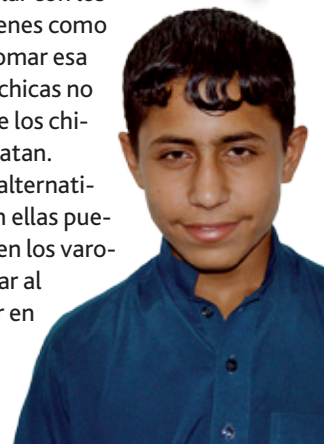
"Las chicas y los varones deben tener el mismo derecho a estudiar y las mismas reglas en casa y en la escuela. Debe haber más maestras para que todas las chicas puedan estudiar. No pueden tener maestros hombres. Donde vivimos, las chicas no pueden salir sin protección. Son maltratadas en la calle. Si yo tuviera poder, les daría a las chicas ciertas zonas donde estarían protegidas. Pienso que las chicas deben tener los mismos derechos, pero mis padres no lo permiten."

Shakeel, 17

Deben tener los mismos derechos

"Los varones y las chicas tienen los mismos derechos. Eso rige para la educación y también cuando van a heredar. Si no se respetan los derechos de las chicas, los que viven en la zona deben hablar con los padres. Tanto los jóvenes como los adultos pueden tomar esa responsabilidad. Las chicas no pueden salir igual que los chicos, porque las maltratan. Debemos encontrar alternativas para que también ellas puedan hacer lo que hacen los varones, por ejemplo, jugar al críquet. Pueden jugar en la escuela. Deben tener los mismos derechos."

Qadeer, 14



Los chicos debemos hablar con las familias

"Los varones y las chicas tienen el mismo derecho a la educación, es responsabilidad de los padres. Los chicos también somos responsables, debemos hablar con las familias que no lo cumplen. Debemos ser un ejemplo para que los que se niegan a respetar los derechos de las chicas, en especial el derecho a la educación, sientan pena. Las chicas pueden hacer todo lo que hacen los varones, por ejemplo, jugar al críquet, pero no se puede hacer abiertamente en la calle, porque las maltratan."

Ubaid Ullah, 13



¿Por qué se nomina a John?

Nominado a Héroe de los Derechos del Niño • Páginas 48–67

John Wood

John Wood es nominado al Premio de los Niños del Mundo 2014 por sus 15 años de lucha por el derecho de los niños a la educación.

John dejó su empleo como jefe en la empresa Microsoft para cumplir su sueño: combatir la pobreza dándoles a los niños de todo el planeta la posibilidad de ir a la escuela. John sostiene que cuando los niños saben leer y escribir pueden protegerse mejor de los abusos, la trata de personas y la esclavitud, y pueden exigir que se respeten sus derechos. John y su organización Room to Read han levantado cerca de 1.700 escuelas y más de 15.000 bibliotecas escolares en algunos de los países más pobres del mundo. Han publicado 874 títulos de libros infantiles en idiomas locales y hecho llegar casi diez millones de libros a niños pobres que nunca antes habían tenido acceso a ellos. John y Room to Read se dedican especialmente a la educación de las niñas y han ayudado a más de 20.000 niñas pobres a poder seguir en la escuela y a tener una vida mejor. Room to Read trabaja en Bangladesh, Camboya, India, Laos, Nepal, Sudáfrica, Sri Lanka, Vietnam, Zambia y Tanzania, ¡y ha llegado a 7,8 millones de niños!



John Wood abandonó su carrera en la empresa Microsoft para luchar por el derecho de todos los niños a la educación. Su organización Room to Read levanta escuelas y bibliotecas para los niños más pobres en diez países, dona libros infantiles y lucha por la educación y los derechos de las niñas. John dice que la educación es la mejor forma de combatir la pobreza.

Todo comienza en Hong Kong hace 15 años. John tiene un alto cargo como jefe en Microsoft. Viaja de un lado a otro por Asia, asiste a cientos de reuniones y trabaja largas horas. Su carrera va bien, pero luego de siete años John se siente agotado. Se toma vacaciones para cumplir un viejo sueño: ir de excursión a las montañas del Himalaya en Nepal, lejos de las computadoras y los teléfonos.

En la cima de la montaña
Algunas semanas más tarde, John llega a una pequeña casa de té en la cima de las montañas en el Himalaya. Ha caminado varias horas y le pide una bebida al pequeño niño que ayuda a atender a los clientes. El niño pronto regresa con una botella. John ha aprendido algunas palabras en nepalés y dice:
– Está “tato” (caliente).
¿Tienes “chiso” (fría)?

Cuando John llegó a la escuela del Himalaya y empezó a desempacar los libros, ¡fue un caos! Todos querían mirar, hojear y leer.

El pequeño sacude la cabeza lamentándose. En las montañas no hay heladeras. Pero de repente el niño tiene una idea. Baja corriendo por la empinada cuesta hacia el río y coloca la botella en el agua helada proveniente del deshielo de los glaciares. John se ríe y levanta el pulgar, a la vez que el hombre junto a él ríe también.

–¿Todos los niños nepaleses son tan listos? –pregunta John.

–Aquí tenemos que improvisar, porque hay muy poco –dice el hombre. Se llama Pasuphati y trabaja para el distrito escolar. Ahora está

visitando las escuelas de los niños montañeses y averigua qué les falta.

–Les falta casi todo –le explica a John–. Ven conmigo mañana y verás.

50 niños por clase

La mañana siguiente, John lleva su pesadísima mochila a la espalda, cargada con costosos equipos de camping. Pasuphati solo tiene un pequeño portafolio y sube la montaña a paso rápido. A John le resulta difícil ir a la par, pese a que es al menos 20 años más joven. Mientras el aire se enrarece a medida que ascienden, Pasuphati cuenta que Nepal es uno de los países más pobres del mundo.

–En la escuela... verás que en Nepal somos demasiado pobres para invertir en la educación. Pero mientras no haya educación, siempre seguiremos siendo pobres.

John está preparado, pero aun así se impresiona al recorrer el edificio escolar en ruinas. El piso de tierra de las aulas se ha convertido en lodo



Cuando Room to Read editó su décimo millón de libros infantiles en Vietnam, ¡los niños hicieron una ceremonia junto a John en su escuela!

luego de las últimas lluvias. Hace 40 grados bajo el techo de chapa que se ha calentado con el sol. Unos 50 alumnos se apretujan en cada aula. Los niños no tienen pupitres, sino que se sientan muy juntos en largos bancos y apoyan el cuaderno en la rodilla.

Biblioteca sin libros

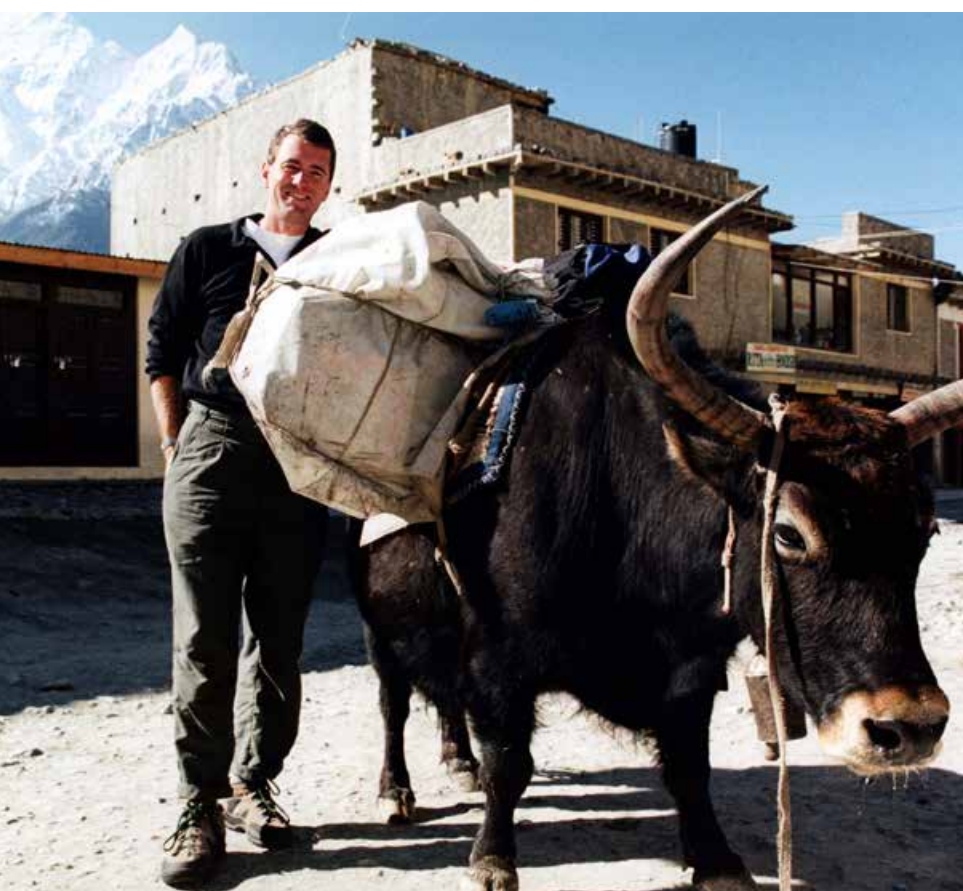
El rector propone terminar el recorrido en la biblioteca escolar y John se llena de expectativa. Ama las bibliotecas desde que era pequeño. John era hijo único y a veces lamentaba no tener hermanos con quienes jugar. Entonces

su mamá le decía: “Si tienes un buen libro en tus manos, nunca estarás solo”.

En realidad, solo se podía pedir ocho libros prestados por semana en la biblioteca de la pequeña ciudad de John, pero la bibliotecaria y John tenían un



Durante una excursión por las montañas en Nepal, John Wood visitó una escuela pobre que no tenía libros en la biblioteca. Seis meses después regresó al Himalaya con miles de libros que llevó a la cima de la montaña con yaks y asnos.



John y Room to Read;

- Trabajan junto a ministerios de educación para desarrollar libros escolares y mejores métodos de educación.
- Levantan bibliotecas escolares y las llenan de libros, rompecabezas, muebles coloridos y almohadones que vuelven la biblioteca el lugar favorito de los niños.
- Facilitan que los escritores y artistas locales escriban e ilustren nuevos libros infantiles en los idiomas locales, para que los niños tengan buenos libros con los que puedan identificarse. En muchos de los idiomas antes no había literatura infantil.
- Construyen de nuevo o remodelan, para que los niños tengan aulas luminosas y seguras donde resulte fácil aprender.
- Dan becas y ayuda a las niñas que de otro modo se verían obligadas a abandonar la escuela para empezar a trabajar o casarse.



acuerdo secreto. Él podía pedir doce libros a la semana, ¡siempre que no se lo contara a nadie!

El rector abre la puerta que lleva el letrero Biblioteca. Pero la sala está totalmente vacía. Sin estantes, sillas, mesas ni lámparas. Y sin libros. En un rincón hay un pequeño armario.

—Los libros son muy valiosos y muy pocos. Debemos protegerlos —explica el rector mientras abre el candado de las puertas del armario. John espera que el armario esté repleto de libros. Pero allí dentro solo hay algunos viejos libros de bolsillo que han dejado los turistas. Son libros para adultos en inglés y en italiano. En ese instante cambia la vida de John. Cuando está por irse del pueblo, el rector le dice:

—Quizá, señor, usted pueda volver algún día con libros.

Llega un yak cargado

John regresa a su trabajo en Hong Kong y empieza a llamar y escribir cartas a todos los que conoce en su país, EE. UU. Les pide que envíen a sus padres todos los libros infantiles que no necesiten. Pronto el garaje de los padres de John está repleto de cajas de libros. La sobrina de John, de ocho años, hace una colecta de libros en su escuela. Todos colaboran y luego de seis



A John le gusta viajar y conocer a los niños a los que llega Room to Read, como aquí, en Asia.

meses, John y su papá regresan a Nepal con miles de libros en el equipaje.

Cargan los libros en asnos y luego empieza el ascenso de la montaña. Cuando se acercan a la cima de la montaña donde está la escuela, John ve un enorme grupo reunido. Niños, padres y maestros están allí para recibir los libros. Los alumnos les dan la bienvenida con guirnaldas de flores y a la hora de desempacar, ¡hay un caos! Pronto los niños van a sentarse por la

cuesta a hojear los coloridos libros.

Más tarde, durante la cena, el papá de John pregunta:

—Bien, ¿cómo seguimos?

Hasta el momento John no lo ha pensado, pero ahora la cabeza le da vueltas. En el pasado se concentró en los ingresos y el crecimiento de las ventas —cosas que en última instancia iban a hacer más rica a la gente rica y así obtendría un aumento para sí mismo, un auto nuevo y una casa más grande. Pero ahora pare-

ce poco importante. John se decide. Va a renunciar a su trabajo jerárquico y dedicar todo su tiempo y el dinero que ahorró a darles a los niños de todo el mundo acceso a los libros.

Miles de nuevas bibliotecas

Muchos creen que John ha enloquecido cuando renuncia a su empleo y funda la organización Room to Read, sala para leer. Pero sus padres lo apoyan. Además, pronto



Mi libro favorito



Prakash, 11

(El nombre significa La luz)

—Mi libro favorito se llama Complicada Jackie. Si yo escribiera un libro, se trataría de los niños discapacitados, porque tengo un amigo que es discapacitado.



50



Dipa, 9

(Llama de fuego)

—Me gusta el libro Tempo porque tiene muy buenos dibujos. Mi propio libro se trataría sobre mi hermana y yo.

Sirjana, 14

(Creación)

—Me gustan las historias en las que los personajes son animales. Pero si yo escribiera un libro, sería realista y se trataría de mi pueblo. Podría llamarse "La historia de mi pueblo" o quizá "Sami y las cabras", porque yo me ocupo de nuestras cabras.





Room to Read a menudo utiliza juegos para hacer la enseñanza más divertida. Aquí John prueba un juego de deletreo con una niña de Zambia.

encuentra a más personas que quieren trabajar junto a él. John cuenta su idea a todos los que quieran escuchar. Algunos son personas ricas que conoció durante el período que trabajó como jefe. Muchos quieren contribuir para que los niños aprendan a leer y escribir. Envían libros, pero también dinero, para que John pueda contratar a más ayudantes y levantar más bibliotecas.

Room to Read crece rápida-

mente. Pronto abre bibliotecas escolares no solo en Nepal sino también en Camboya, Vietnam, Sudáfrica, India y Bangladesh. Pero con el tiempo, John y sus colaboradores comprenden que han obviado una importante pieza del rompecabezas. Han abierto miles de bibliotecas escolares, ¡pero las han llenado de libros infantiles en inglés! Los niños tienen que poder leer en su propio idioma. Pero casi no hay libros infantiles en nepa-

lés o khmer, por ejemplo, que se habla en Camboya.

—Tenemos que encontrar grandes escritores y artistas, y publicar libros en los idiomas natales de los niños —dice John.

Para 100 millones de niños

Hoy Room to Read ha crecido hasta ser una organización presente en diez países. Más de seis millones de niños ahora tienen acceso a una biblioteca escolar y más de 20.000 niñas han recibido ayuda para



¡Ningún auto para los jefes!

En muchos países pobres, los jeeps costosos pululan por las calles. John se enojó al entender que la mayoría pertenecía a los jefes de organizaciones que deberían ayudar a los pobres. Un jeep cuesta alrededor de 75.000 dólares — por esa suma, 300 niños pueden recibir educación durante un año. Por eso Rom to Read decidió que sus jefes viajaran en autobús en vez de en un jeep propio con chofer.



Krishna, 9

(nombre de un dios hindú)
—La casa del ratón es mi libro favorito. Se trata de ratones que trabajan. Querría escribir un libro que apoye a los campesinos. Donde vivo hay muchos campesinos y tienen una vida difícil.

Nirjala, 9:

—He leído Chandramukhi sin duda diez veces. Es una fábula histórica. Pensé escribir un libro, ¡pero me olvidé de qué iba a tratarse!



Binod, 10

(Nuevo)

—Me gusta el libro Mi jardín, es sobre cómo se cultiva, se quitan las malezas, se riega y esas cosas. Si yo escribiera un libro, se trataría sobre nuestra vaca que se llama Eyeliner.

Dipak, 12

(Luz)

—Mi libro favorito es Las personas y la miel. Trata sobre las distintas tradiciones de los pueblos. Me gustan los misterios, así que querría escribir un libro con muchos misterios.





La biblioteca, ¡el corazón de la escuela!

Sudip, 13, y sus compañeros han creado un club propio. Se reúnen en la biblioteca que Room to Read ha levantado junto con la escuela y los padres en un pueblo pobre del Himalaya. El club infantil ayuda a cuidar la biblioteca y organiza muchas actividades en la escuela.

—Por ejemplo, todos los días tenemos concursos de preguntas. Formulamos una pregunta en la reunión de la mañana y luego todos corren a la biblioteca para hallar la respuesta en los libros. La biblioteca se ha convertido en un lugar de reunión y ha hecho que los niños se conozcan entre sí más fácilmente en la escuela.

Participar e influir

Sudip y el club infantil también ayudan a mantener limpio el patio escolar y organizan concursos de poemas y cuentos. Además editan un periódico

escolar y organizan debates sobre cuestiones importantes.

—Los debates son lo más divertido —opina Sudip—. Por ejemplo, hemos discutido acerca de la comida chatarra y concluimos que es inservible y cara. Ahora casi ningún alumno sigue comiendo comida chatarra.

El club infantil también puede votar junto a los adultos en el consejo escolar.

—Es bueno y democrático —dice Sudip—. Me gusta participar e influir en la escuela.

Lista de deseos del club infantil:

Computadoras
Aún más libros interesantes
Un aula más grande
Un ventilador en la biblioteca
Un verdadero laboratorio



El club infantil se reúne en la biblioteca o bajo un árbol en el patio de la escuela.



educarse. Pero John no está satisfecho.

—Apenas hemos llegado al uno por ciento de los niños que nos necesitan —dice—. ¡Tenemos que seguir trabajando para algún día llegar a 100 millones de niños!

Nuestro lema es que “el cambio del mundo empieza con la educación de los niños”.

Nunca aceptaremos la idea de que a algún niño se le diga

que él o ella “nació en el lugar equivocado, en la época equivocada, de padres equivocados” y por lo tanto no recibirá educación. ¡Esa idea es parte de la pila de basura de la historia humana! 🌐



Gokul, 13, quiere tener un ventilador en la biblioteca para poder estar allí incluso en las horas de más calor del día.



Manju, 13, desea que haya aulas más grandes en la escuela.



Room to Read ha trabajado en Camboya más de 10 años. Hasta el momento, más de 2.500 chicas han recibido ayuda para seguir estudiando en vez de verse obligadas a trabajar. Las chicas de esta escuela, de Khampung Plok, están orgullosas del nuevo edificio que los pobladores han levantado junto a Room to Read.

Camboya, uno de los países más pobres del mundo, tiene una historia terrible. Hace casi 30 años el país fue tomado por el violento grupo de los jemeres rojos y su líder Pol Pot.



El país donde se cerraron todas

las escuelas

Los jemeres rojos querían crear una nación nueva y perfecta y acabar con todo lo que les parecía mal. Cerraron todas las escuelas y prohibieron la educación. Casi todos los camboyanos adultos instruidos fueron asesinados. Los niños fueron separados de sus padres y les enseñaron que los jemeres rojos eran su verdadera familia. Perdieron todos sus derechos y fueron obligados a trabajar como soldados, carceleros, en la agricultura y espiando a los adultos.

Quedó huérfano

Kall Kann, que dirige el trabajo de Room to Read en Camboya, tenía solo 12 años cuando los jemeres rojos y Pol Pot llegaron al poder. Él fue separado de sus padres y enviado al campo.

—Me quedé sin padres y viví como un niño salvaje —dice Kall Kann. Nunca volvió a ver a su mamá ni a su papá. Tenían estudios y fueron asesinados por el régimen.

Durante los cuatro años que gobernaron los jemeres rojos, murieron más de 1,8

millones de camboyanos por torturas, ejecuciones, enfermedades, agotamiento y hambre. Cuando el régimen cayó casi no quedaban sobrevivientes instruidos en el país, ningún maestro, escritor o médico. Por eso a Camboya le resultó aún más difícil reconstruir el país y salir de la pobreza.

Nunca debe volver a ocurrir

Cuando Camboya fue liberada de los jemeres rojos, Kall Kann era pobre y estaba solo en el mundo. Luchó duramente para poder estudiar, porque quería asegurarse de que nada parecido pudiera volver a ocurrir.

—Si educamos a nuestros niños, se vuelven fuertes. Entonces nadie puede enga-

ñarlos e influenciarlos como hicieron Pol Pot y los jemeres rojos —dice.

Hoy muchas cosas mejoraron, pero especialmente en el campo hay poco trabajo y faltan la electricidad y el agua potable. Si bien es cierto que el 80 por ciento de los niños empieza primer grado, la mayoría pronto deja los estudios para empezar a trabajar y ayudar a su familia. Más chicas dejan la escuela que los chicos. Se considera menos importante invertir dinero en ellas. Además muchos padres creen que para una muchacha instruida es más difícil encontrar a alguien con quien casarse. Por eso Room to Read invierte mucho en la educación de las chicas en Camboya. 🌐



Los jemeres rojos cerraron todas las escuelas comunes. Organizaron clases más simples al aire libre que consistían básicamente en hacer que los niños entendieran cómo servir mejor a sus líderes.

Foto: Archivo/DC-Cam

El abuelo no entiende

Reaksa, 14, vive en casa de sus abuelos maternos, porque sus padres están separados y no pueden ocuparse de ella.

—Sin la ayuda de Room to Read no habría podido seguir en la escuela —dice—. A menudo mi abuelo fastidia con que la deje y empiece a

trabajar. Él creció con los jemereros rojos y Pol Pot y en esa época no había escuelas. Por eso no entiende para qué sirve la educación. Pero eso solo me hace estudiar más. Mis materias favoritas son matemáticas y lengua. Mi sueño es convertirme en maestra.



Lisa, Sopheak, Sokhit y Kunthi acaban de aprender a escribir su nombre. Adoran la nueva biblioteca de su escuela y aprender a leer con libros divertidos y coloridos en su propio idioma, el jemer.



Más divertido leer libros bonitos

—Acabamos de aprender a escribir nuestro nombre —cuenta Lisa, que empezó primer grado con sus amigas Sopheak, Sokhit y Kunthi. Su salón favorito de la escuela es la biblioteca, que Room to Read levantó con la ayuda de los padres de los alumnos y las autoridades del pueblo. Todos ayudaron. La biblioteca está repleta de los libros infantiles de Room to Read en jemer.

—Es mucho más fácil aprender a leer con libros bonitos y divertidos —dice Sopheak—. ¡Y tanto la bibliotecaria como mi maestra saben explicar bien! Nos enseñan el alfabeto y cómo se pronuncian y combinan las palabras.

Room to Read ayuda a los niños a “descifrar el código”

El idioma nos rodea, desde los carteles, las pantallas, los horarios y las etiquetas de precios. Si no sabes leer, se te cierran muchas puertas en la sociedad. Además, leer es la base para todo el aprendizaje en la escuela. Por eso Room to Read invierte mucho para ayudar a los niños más pequeños a “descifrar el código” pronto. Significa que puedan leer y escribir palabras comunes y oraciones sencillas, y puedan expresarse claramente. Son conocimientos que los ayudan en toda la etapa escolar.



¡Aprende jemer!

En Camboya se habla el jemer, un idioma con una estructura única. Ahora Room to Read trabaja junto al Ministerio de Educación para cambiar el modo en que los maestros les enseñan a los niños a leer y escribir en jemer. Las viejas lecciones se basaban en los métodos europeos de enseñanza de idiomas. Pero el jemer debe aprenderse de una forma particular. Con los nuevos y eficaces métodos, los niños aprenden a leer y escribir mucho más rápido.

Hola:

ជំរាបសួរ

Adiós:

លាសិនហើយ

Perdón:

សុំទោស

Gracias:

អរគុណ

¿Cómo estás?:

អ្នកស្រឡាត់ឬទេ ?

Estoy bien:

ខ្ញុំស្រឡាត់ឬទេ

¿Cómo te llamas?:

អ្នកឈ្មោះអ្វី ?

Me llamo:

ខ្ញុំឈ្មោះ

¡No entiendo!:

មិនយល់ទេ

Sacty

Un día sucede lo que Sacty ha temido durante tanto tiempo. El sol se está poniendo tras los techos de las casas del pueblo flotante y el río está lleno de botes que regresan a sus casas. La mamá mira a Sacty con seriedad al sentarse en el suelo junto a ella, que acaba de cumplir doce años.

—Debes dejar la escuela —dice.

No tenemos opción. No tengo dinero para las cuotas escolares y necesitamos tu ayuda para trabajar y ganar dinero —continúa la mamá.

Sacty quiere llorar, pero contiene las lágrimas. No quiere entristecer aún más a la mamá mostrándole cómo le duele. Por dentro se siente destruida y no sabe qué es lo que va a hacer. A la mamá solo le dice: “Entiendo”.

Papá se fue

Sacty vive en un pequeño pueblo que flota en el agua la mitad del año. Los niños van en bote a la escuela y la mayoría de las familias sobreviven gracias a la pesca.

Luego el agua baja y el lago en torno a las casas se reduce a un estrecho río. De repente las casas quedan muy por encima del suelo, sobre grandes pilotes de seis metros de altura. Los niños suben y bajan corriendo de las casas por pequeñas escalas. Aquí todos viven con lo básico, sin electricidad ni agua corriente. Pero la familia de Sacty es una de las más pobres. Su papá abandonó a la familia justo antes de que ella naciera y nunca regresó. Desde entonces, la mamá de Sacty ha tenido que luchar mucho

creyó que su vida se había acabado



Casi todos los que viven en Kompong Phluk, el pueblo flotante, son pescadores.

para que la familia pudiera sobrevivir.

—Tuve que empezar a trabajar otra vez cuando tú tenías solo diez días —le contó la mamá a Sacty muchas veces.

Cuando alguien le pregunta por su papá, Sacty suele decir que murió. Es lo que siente. Pero ella sabe que él vive y tiene una nueva familia. Le duele saber que no se preocupa por ella. Lo peor es cuando los niños vecinos se burlan de Sacty.

—Eres huérfana y pobre, solo tienes una mamá —pueden decir.

Sacty se siente triste, pero también enojada. De pequeña decidió dar lo mejor de sí en la escuela para que nadie pudiera

despreciarla. Y nunca dejó de hacer la tarea, pese a que trabaja en su casa antes y después de clases y acompaña a su mamá en el bote para tender y recoger las redes de pesca.

Ahora tiene que dejar la escuela. ¿Todo ha sido en vano?

Primer día de trabajo

Sacty empieza a trabajar unas semanas antes de que su clase rinda el examen para pasar al siguiente curso. Eso le duele mucho, pero no protesta. La mamá estuvo enferma hace poco y tuvo que pedir dinero

prestado para comprar medicinas, así que tienen menos dinero que nunca. Ella quiere ayudar y sabe que la familia se enojará y desilusionará si ella no se sacrifica.

Temprano en la mañana, Sacty, la mamá y la hermana mayor esperan a la vera del camino cerca del río. Un camión se detiene y ellas suben a la caja. Allí se apretujan muchos otros niños y adultos del pueblo que van a trabajar al campo. El camión avanza patinándose por el estrecho camino de barro y Sacty en seguida entiende que van a pasar frente a la escuela. Mira de reojo desde abajo del ala ancha del sombrero y ve allí a sus amigos, vestidos con el



La casa de Sacty está sobre pilotes de casi seis metros de altura. Aquí ella cruza la pasarela que lleva a la casa familiar.



uniforme escolar. Sacty cree que ellos también la ven, pero no se atreve a saludar. Se avergüenza, siente como si los hubiera traicionado a ellos y a los maestros. ¿Qué van a pensar de ella ahora?

Todo el día Sacty recoge batatas y las pone a secar. Después de muchas horas bajo el sol abrasador, se siente agotada cuando el camión la lleva a casa. Le duele la espalda y los brazos parecen de plomo. Tiene las manos negras por la tierra y llenas de ampollas. A pesar de eso, a la noche no puede dormir. Se queda acostada muy quieta en el suelo y oye que la respiración de la hermana se serena. Cuando está segura de que todos duermen, Sacty se atreve a llorar en silencio, para no despertar a nadie.

¿Dónde está Sacty?

Primero los maestros creen que Sacty está enferma. Pero luego de varios días sin saber nada de una de las mejores

alumnas, les preguntan a sus compañeros de clase.

–Ha dejado la escuela –dice una chica.

–Ahora trabaja con su mamá y su hermana –cuenta otra.



Sacty, 14

Le gusta: Leer libros escolares y relatos.

La entristece: Cuando me fastidian porque no tengo papá.

Tiene miedo: De tener que dejar la escuela. ¡Y a los cocodrilos!

Prefiere comer: Sopa agria con pimienta.

Quiere: Poder usar una computadora.

Quiere ser: Maestra.

Una de las jóvenes maestras, Srey Leap, cumple una tarea importante además de su empleo como maestra. Trabaja para Room to Read como consejera de las niñas más pobres. Srey Leap sabe que la familia de Sacty pasa

dificultades y sospecha que se ha visto obligada a dejar la escuela. Le pide al rector organizar una reunión con el jefe del pueblo flotante. Todos deben colaborar para que Sacty vuelva a clases antes de que sea tarde.

Los pueblos flotantes

Casi todos los que viven en Kompong Phluk, el pueblo flotante, son pescadores. El pueblo está a la orilla del lago Tonle Sap, una de las zonas de agua dulce más extensas del mundo. Cuando el agua alcanza el nivel más bajo, en mayo, el lago se reduce hasta ocupar una superficie de 250.000 hectáreas. Cuando llegan los monzones en junio, el agua del río Mekong vuelve a subir y el río Tonle Sap fluye hacia el lago, que crece hasta llegar a más de un millón de hectáreas.

Cuando llueve y hay muchas tormentas, a veces el agua sube mucho y hay inundaciones. Las casas se llenan de agua y los pobladores que tienen los medios, alzan el piso de sus casas. Suben todas sus pertenencias y duermen en hamacas cerca del techo. Otros, que tienen grandes botes, se mudan allí hasta que baje el agua. Los más pobres, como la familia de Sacty, no tienen ni botes grandes ni dinero para elevar el piso. Sus casas y todo lo que poseen se arruina y no tienen ningún lugar adonde ir hasta que logran construir una nueva casa.



En bote es mejor

Durante el período en que bajan las aguas, Sacty va a clases caminando. Le lleva más de una hora y el camino es muy resbaladizo por el barro. Durante el período en que las aguas suben, va a la escuela en bote. Es mucho más rápido.



La mamá de Sacty está orgullosa de tener una hija con conocimientos.

El jefe del pueblo es una ayuda importante para la escuela y Room to Read. Sí él le pide a la familia que reconsidere, existe la posibilidad de que cambien de idea.

El jefe del pueblo, el rector y Srey Leap visitan a la mamá de Sacty cuando está sola en casa. Le preguntan por qué Sacty no va a la escuela.

—Es muy caro comprar el uniforme, el material y pagar las cuotas. En verdad quiero que ella tenga educación, pero es imposible —explica la mamá.

El jefe del pueblo habla de lo importante que es aprender. Y Srey Leap dice que Room to Read puede ayudar a Sacty.

—Ella puede recibir una beca que cubra las cuotas escolares y casi todos los costos. En ese caso, la familia debe prometer apoyar a Sacty en sus estudios. Pero tenemos prisa. Si pierde los exámenes, deberá repetir todo un año. Entonces habrá un gran riesgo de que ella nunca regrese.

La mamá promete pensar en el asunto. No le cuenta a Sacty que recibió la visita. Las noches siguientes es la mamá quien tiene dificultad para dormir.

Día del examen

Una mañana, cuando Sacty trepa a la caja del camión, se siente más pesada aún. Sabe que esa tarde sus amigos van a rendir el examen para pasar a séptimo. Cuando se bajan en el campo, de repente la mamá voltea hacia Sacty.

—¿Es demasiado tarde?
¿Has perdido el examen?



Room to Read apoya a las chicas

En Kompong Phlok ha habido antes chicas que tuvieron que dejar la escuela a los 12 años de edad. Los padres no tienen los medios para pagar las cuotas escolares, el uniforme y los materiales. Al contrario, quieren la ayuda de las hijas en las tareas del hogar, la pesca y la agricultura. Además muchas chicas son enviadas a las grandes ciudades a trabajar como empleadas domésticas o vendedoras ambulantes. Algunas son allí presa fácil de los tratantes de personas.

Hasta el momento, 80 chicas de Kompong Phlok han recibido becas y la ayuda de Room to Read. En todo Camboya, más de 2.000 chicas han recibido apoyo. Eso significa mucho para ellas y sus familias. Además, ellas se convierten en ejemplos para sus compañeros, tanto chicas como varones. La ayuda es para las alumnas más pobres y estudiosas. Los padres tienen que firmar un contrato en el que prometen apoyar a sus hijas en los estudios.



¡Cuidamos nuestra escuela y nuestro pueblo!

Sacty y los demás alumnos ayudan a cuidar la escuela, por ejemplo, ocupándose de:



Quitar las malezas y plantar verduras y condimentos como chili, calabaza y menta. Luego venden las verduras en el mercado.

Recoger leña

Cavar presas para recoger agua de lluvia. Se usa entre otras cosas para regar la huerta de la escuela.



→ -No, aún hay tiempo, algunas horas -dice Sacty sorprendida.

-He tomado una decisión -dice la mamá-. ¡Vas a regresar a la escuela!

Antes de que Sacty tenga tiempo de entender lo que ocurre, la mamá se ha abalanzado al camino a detener un mototaxi. Le grita al conductor que lleve a Sacty a la escuela lo más rápido posible.

Sacty llega a último momento y todos están sorprendidos, aunque alegres de verla. Cuando le entregan la prueba, se pone nerviosa. ¿Podrá pasarla luego de haber perdido tantas lecciones?

Dos días después informan los resultados: Sacty ha respondido bien todas las preguntas, ¡y puede empezar séptimo grado! Ni bien llega a casa cuenta las buenas noticias. La mamá se siente feliz y orgullosa.



Sacty hace la tarea en el único cuarto de la casa.

-Está bien -dice-. No seas ignorante como yo. Quiero que tú aprendas cosas.

Sacty da un discurso

El 8 de marzo de cada año se celebra el Día Internacional de la Mujer en todo el mundo. La escuela de Sacty va a organizar una gran fiesta por los

derechos de las niñas junto a Room to Read. Todo el pueblo está invitado, además de los periodistas y convidados de honor de la ciudad.

El rector le ha pedido a Sacty que dé un discurso y cuente su historia. Cuando llega el día, ella se para junto al escenario y sostiene con

fuerza el papel con su discurso. Tiembla y se siente mareada. Su corazón galopa con fuerza y cuando oye su nombre, le resulta imposible subir los pocos escalones del escenario. Pero de repente está allí, con un micrófono en la mano.

Cuando Sacty empieza su relato, el público guarda un silencio absoluto. A ella empiezan a correrle lágrimas por las mejillas, pero continúa.

-Nunca he conocido a mi papá. A menudo me siento muy sola y abandonada y mi familia pasa muchas dificultades. Por eso tuve que dejar mis estudios. Pero gracias a mis maestros y a Room to Read he tenido la posibilidad de seguir estudiando. La educación es lo más importante de todo. Cuando me vi obligada a dejarla y empezar a trabajar en el campo, extraña-



↑ Bombear agua desde el río para lavar los platos y limpiar.



ba la escuela. Pensé que mi vida había acabado.

Un futuro mejor

Cuando Sacty está aproximándose al final de su discurso, casi todo el público llora también. Los demás alumnos, sus amigos y los padres. Incluso el rector, el jefe del pueblo, los periodistas y los altos políticos de la ciudad se secan las lágrimas de los ojos.

—Si logro completar mi educación y convertirme en maestra, pienso regresar al pueblo donde nací y brindarles conocimientos a otros niños —termina Sacty. Se oye un largo y fuerte aplauso mientras todos sonríen. Su mamá corre hacia delante y le da un abrazo.

—No tenía idea de que pudieras dar un discurso tan bueno y para tantas personas desconocidas —le dice—. ¡Me siento feliz de tener una hija

que posee conocimientos!

Muchos otros padres también se acercan a darle las gracias y felicitarla.

—En verdad eres valiente —dice una mamá.

Sacty espera haber inspirado a muchos padres a permitir que sus hijas sigan en la escuela.

Con la ayuda de Room to Read, Sacty espera poder terminar el duodécimo año y luego seguir estudiando para ser maestra. Pero siempre tiene miedo de verse obligada a abandonar la escuela.

—Mi abuelo fastidia con que debo dejar la escuela otra vez y empezar a trabajar, pero mi mamá se niega. No tengo papá, pero mi mamá es fuerte y me cuida para que yo pueda estudiar. ¡Voy a crear un futuro mejor para mí y para toda mi familia! 🌍



Educación para la vida y el futuro

Sacty y las demás chicas vuelven a casa temprano por la tarde para preparar el almuerzo y cuidar a sus hermanos menores. Un par de tardes a la semana regresan a la escuela sin el uniforme, ¡para recibir ayuda escolar y clases de educación para la vida!

La educación para la vida abarca todo, desde cómo manejar el estrés y las preocupaciones diarias hasta cómo cuidar la salud y el dinero, usar el pensamiento crítico, tomar decisiones y planear el futuro.

—Aprendemos muchas cosas útiles que me ayudan a diario —dice Sacty—. Tengo más confianza en mí misma y me atrevo a decir lo que pienso y opino. Aprendemos sobre nuestros derechos y cómo protegernos de los peligros. Mi mamá y otros adultos del pueblo fuman mucho. En las clases de educación para la vida aprendimos lo peligroso que es. Tengo miedo de que mi mamá muera de alguna de todas las peligrosas enfermedades relacionadas con el tabaco. ¡Por eso trato de convencer a mamá de dejar de fumar!

Conocimientos con canciones y música

En las clases hay muchas canciones, música y juegos. A Porath, 15, le encanta cantar.

—Mi canción favorita es triste —dice—. Cuenta cómo los que vivimos en Kamphong Plok somos pobres y sufrimos mucho cuando se incendia el bosque. Nosotros usamos hornillos de gasóleo y fogatas, y fácilmente pueden extenderse. Entonces se pueden destruir pueblos enteros, pues no hay caminos para que lleguen los bomberos. Recuerdo una vez que hubo un incendio. Recogimos de prisa todas las cosas que podíamos cargar y nos reunimos junto al río. Todos estaban preparados para saltar a los botes y huir si el fuego se acercaba demasiado. Sentimos el olor a humo y el calor, pero esa vez nos salvamos.

A menudo las chicas de la clase le piden a Porath que cante la canción triste.

—Aplauden mucho cuando canto. ¡Me hace sentir muy bien!



Porath

Srey Leap defensora de las niñas

—Sé lo que necesitan las chicas de Kompong Phlok, porque también fui una de ellas—dice Srey Leap. Ella creció en el pueblo flotante y soñó con convertirse en maestra. Pero cuando tenía doce años, la mamá de Srey Leap dijo que debía dejar la escuela.

Mamá veía que otros niños trabajaban y les daban dinero a sus padres. Veía que otras chicas se casaban y quería que yo encontrara un esposo. Papá entendía que yo podía tener una vida mejor si recibía educación. Pero ellos no tenían dinero.

Srey Leap consiguió ayuda a último momento. Fue una de las primeras becadas de Room to Read en el pueblo flotante.

—Room to Read nos ayudó con las cuotas escolares y el material para que yo pudiera terminar el secundario. También hicieron que mamá entendiera que la educación es importante.

Ahora Srey Leap trabaja para Room to Read como consejera de las niñas del pueblo flotante.

—Al principio son tímidas, pero luego su autoconfianza crece. Cuando reciben educación para la vida, se atreven a defenderse a sí mismas y a sus amigas. A veces los padres están en mi contra al principio. Pero luego mejora. Hace poco una mamá me dijo: “Ahora mi hija es también hija de Room to Read, pues ustedes cuidan muy bien de ella”.

Quiere ser la maestra del pueblo

Srey Leap ha trabajado como maestra auxiliar en la escuela del pueblo, a pesar de que solo terminó el secundario. Pero pronto va a empezar la formación docente en la ciudad y recibirse de verdad.

—Es muy difícil conseguir maestros para la escuela del pueblo flotante. La mayoría de los docentes viene de las grandes ciudades y no se adapta a estar en el campo. Le tienen miedo a todo. El agua, las ratas y los insectos. Opinan que hace mucho calor y está sucio, y no saben nadar ni remar. La dirección escolar puede obligar a los maestros a trabajar aquí un año, pero luego casi todos renuncian. Si más de los que vivimos en el pueblo estudiamos para ser maestros, los alumnos estarán mucho mejor.

Srey Leap es la que más ha estudiado en su familia.

—¡Cumplí mi sueño! Ahora quiero darles a otras chicas la misma oportunidad y ser un ejemplo. Mi mamá está muy orgullosa de mí. Lo único que lamenta es que mis hermanas mayores no hayan tenido la oportunidad de seguir en la escuela. ☹️



Srey Leap ayuda como maestra en la clase de Sacty.



Así se veía antes la escuela del pueblo flotante. Había lugar para pocos alumnos y se arruinaba cada vez que el agua subía y había inundaciones.

La nueva escuela del pueblo flotante fue levantada por los pobladores y la dirección escolar junto a Room to Read. Está sobre pilotes altos para no inundarse cuando el agua sube.

¡Sala de maestros!

En muchos países pobres faltan edificios escolares y aulas adecuadas para los alumnos, especialmente en los poblados rurales. Room to Read trabaja junto a la población local para construir o renovar edificios escolares y proveerlos de aulas luminosas y aireadas. En Asia y África, Room to Read ha ayudado a levantar más de 1.400 nuevas escuelas con más de 5.500 aulas, bibliotecas y salas de maestros. La población local colabora con los costos del material y con trabajo. Cuando el edificio está listo, es propiedad del pueblo y de las autoridades escolares del país.





◀ Rattana ayuda a secar el pescado que la familia trae todos los días después de la escuela. Su nombre significa "gema".



Uniformes escolares y zapatos que son inseparables.

Lapiceras, gomas, reglas, tijeras, etc.



Dinero para las cuotas escolares y las clases de apoyo.



Mochilas.



Viajes de estudios a lugares interesantes como Angkor Wat.

Controles sanitarios.

Cuadernos y libros de texto.



Cepillo de dientes, jabón y otras cosas necesarias para estar pulcras, limpias y sanas.



¡Equipada para estudiar!

Rattana, 15, ha recibido una beca de Room to Read que posibilita que siga en la escuela, pese a que su familia es muy pobre.

—Antes me resultaba difícil seguir las lecciones. A menudo faltaba a la escuela porque tenía que ayudar a mi familia con las tareas domésticas y la pesca. Ahora Room to Read me da todo lo que necesito y

además recibo clases de apoyo. Al fin me va bien en la escuela, ¡y mi materia favorita es matemáticas!

Los padres de Rattana y sus hermanos mayores son pescadores. Ella quiere ser enfermera, pero los padres prefieren que deje la escuela después de noveno grado.

—Espero que cambien de opinión —dice—. Ayudo todo lo que puedo en casa, a pesar de que tengo mucha tarea. A veces los acompaño a pes-

car o tomo un trabajo extra recogiendo guisantes. Le doy el dinero a mamá. Ella se pone contenta y a mí me alegra poder ayudar. Pero mi hermana mayor nunca está satisfecha. Encuentra errores en todo lo que hago y se enoja más cuando vuelvo tarde de la escuela. Me entristezco mucho cuando se queja de mí. 🌐

Rattana y sus compañeras recibieron esto de Room to Read:

Bicicletas para llegar a la escuela.



Sony directora del club De Amiga a Amiga



Sony, 13, fue votada por sus compañeras como una de las directoras del club De Amiga a Amiga de la escuela. Estos clubes se encuentran en todas las escuelas de Camboya de Room to Read, que invierte en la educación de las niñas.

Luchamos por los demás y apoyamos a las otras chicas para que no tengan que dejar la escuela – cuenta Sony, que ha recibido una beca de Room to Read–.

Ayudamos a las demás con la tarea, les damos buenos consejos y prestamos atención. Si alguna no aparece por la escuela, tratamos de averiguar porqué. A veces vamos a su casa y luego le contamos lo que ha ocurrido a nuestra consejera de Room to Read. El club De Amiga a Amiga me ha ayudado a confiar más en mí misma. En Camboya,

los papás y los hijos tienen más poder que las niñas y las mujeres. Opino que tenemos que poder decidir igual que ellos.

Sueña con trabajar en una oficina

Sony sueña con trabajar en una oficina con computadoras y aire acondicionado.

–Nunca he usado una computadora, pero vi una en la escuela. Todo parece simplificarse con una computadora. Me topé con el aire acondicionado cuando fui de excursión con Room to Read y nos reu-



Sony estudia las lecciones a la luz de la ventana, en la casa no hay electricidad.

nimos en un hotel. Afuera hacía mucho calor, pero allí dentro estaba fresco. ¡Increíble! En mi casa siempre hace calor. Nos abanicamos con pedazos de cartón, pero no ayuda. A uno le da calor y se cansa mucho. Al mediodía nos acostamos en hamacas a la sombra bajo la casa. A veces vierto un cubo de agua sobre mí. El calor puede darme fiebre y entonces no puedo ir a la escuela. Siento que es injusto que los ricos puedan estar frescos y a gusto en casa, pero nosotros no.

Es bueno saber leer y escribir

–Mis padres trabajan duro en los campos de arroz y mamá

en verdad quiere que yo vaya a la escuela para tener una vida mejor –dice Sony–. Mis padres son analfabetos, ni siquiera saben escribir su nombre. Es fácil que abusen de uno y lo engañen si no sabe leer, escribir y calcular. Si vendes cosas en el mercado, te pueden dar mal el vuelto y engañarte para que vendas al precio equivocado. Puedes perder tu casa si no sabes leer un contrato. Y no puedes votar si no puedes averiguar qué partido político es el mejor. Si recibo educación, puedo ayudar más a mis padres. 🌐



El club De Amiga a Amiga cuida un pequeño jardín en la escuela, donde tienen flores y otras plantas.

–También cultivamos verduras, mango y col. Aquí nos divertimos –dice Keo, que dirige el club junto a Sony. Aquí está en el jardín junto a Reaksa, su amiga del club.

El tirapiédras es sin duda divertido, pero en realidad no es un juego. Sony les dispara a los pájaros para que se asusten y no coman los árboles frutales de la familia.



El guardarropas de Keo

Keo, 14, también fue elegida como directora del club De Amigo a Amiga.

—Recibí ayuda cuando quise irme de la escuela —cuenta Keo—. Mi papá había pedido dinero prestado para una operación de los riñones y no podía devolverlo. Yo podía ganar 2,26 dólares estadounidenses al día recogiendo batatas y quería tomar el empleo para ayudar a mi papá. Pero mis amigas y Room to Read me convencieron de no abandonar.



Peng opina que debe haber equidad entre niñas y niños.

Peng juega al fútbol embarrado

En el pueblo flotante de Kampong Phlok solo se puede jugar al fútbol cuando el agua baja. En la estación seca emergen áreas que suelen estar cubiertas de agua. Cuando caen lluvias fuertes por la tarde, el suelo se convierte en un lodazal, pero eso no detiene a Peng, 14, ni a sus amigos de jugar a la pelota después de la escuela.

El barro es viscoso y resbaladizo. Se pega a los pies y hace que a uno le queden “patas de elefante” en unos pocos segundos.

—El barro puede ser difícil, pero también divertido si uno está de humor —dice Peng riendo. Justo hoy hay solo varones jugando, pero Peng opina que es obvio que también las chicas pueden participar.

—Por supuesto que hay muchas diferencias entre las chicas y los varones —dice—. Como que ellos son más fuertes y ellas dan a luz a los hijos. Pero eso no significa que tenga que haber diferencias en los derechos de las niñas y los niños. Por ejemplo, es importante que las chicas tengan el mismo derecho que los varones a ir a la escuela.

A veces los varones de la escuela piensan que es una lástima que ellos no puedan recibir becas escolares de Room to Read. También

ellos provienen de familias pobres que tienen dificultades para sobrevivir si deben afrontar todos los costos de las clases.

—Pero sabemos que es mucho más difícil para las chicas recibir educación en Camboya, así que entendemos —dice Peng.

Importante para todos

Haber ido a la escuela es importante especialmente cuando uno va a formar una familia y tener hijos, opina Peng.

—Ambos padres tienen que poder ocuparse de la familia. Cuando me case, quiero que mi esposa tenga una buena educación para que podamos

compartir la responsabilidad en iguales condiciones. Podremos tomar decisiones importantes juntos. También pienso asegurarme de que mis hijos entiendan lo importante que es ir a la escuela. Es importante para ellos y para todo el país. Así la sociedad puede avanzar y desarrollarse de una buena manera.

Peng tiene tres hermanas mayores que ya se han ido de casa.

—Sé que tuvieron que ayudar mucho más en casa cuando tenían mi edad. También yo tengo que ayudar mucho, ¡pero a pesar de todo tengo un poco más de tiempo para jugar del que tenían ellas! 🌍



Después de la escuela, Peng juega al fútbol con sus amigos. No tiene sentido tratar de evitar ensuciarse y mojarse. Pronto todo el equipo parece de muñecos de barro.



1. Uniforme

—Me lo dio Room to Read. Es bonito, pero resulta difícil mantener la falda blanca y limpia entre tanto barro.

2. Ropa de dormir

—Duermo con una camiseta y un sarong de algodón. Los más bonitos están hechos de seda, pero no tengo dinero para eso.

3. Ropa de tiempo libre

—Mi ropa más cómoda. Es bonita y práctica cuando trabajo y hago las tareas domésticas.



5:30 Dormir sin mosquitos

Las hermanas duermen juntas bajo una red rosada. Por las noches hay calor y humedad, lo que les gusta a los mosquitos.



Solas en



06:00

Channy trae agua para lavarse a la mañana y para el desayuno. El agua que sobra la usa para la tierra del jardín.



La mamá y el papá de Channy.

En una casa pequeña y cuadrada con techo de chapa viven Channy, 12, y sus dos hermanas. Los padres han viajado al país vecino de Tailandia para conseguir trabajo. En el pequeño pueblo de Channy no hay empleo.

—Van a estar lejos al menos un año y envían dinero a casa. Los extraño mucho —dice Channy—. Es peor por las noches, porque entonces solían cantarnos y así era más fácil dormirse.

11:00 Fila en la biblioteca

Channy elige un sorbete rojo al entrar en la biblioteca y lo coloca en un cuenco. El niño tras ella toma uno verde. Room to Read quiere asegurarse de que chicas y chicos puedan estar igual tiempo en la biblioteca. Cada día, la bibliotecaria cuenta los sorbetes y anota el resultado.



07:00 De prisa a la escuela

La hermana mayor fue al trabajo y Channy lleva a su hermana menor a la escuela en el portaequipajes.



11:15 Hallar el libro correcto

—Miro la cubierta, leo la contratapa y pido prestados los libros que parecen divertidos e interesantes. En el futuro quiero escribir un libro. Va a tratarse de mi familia.



casa



14:30 Calmar el hambre

Channy prepara la comida para ella y su hermana menor.



17:00 TV a batería

Varios niños vecinos suelen venir a mirar la tele en casa de Channy. La imagen se mueve y es borrosa, pero aún así el programa es interesante. La tele es alimentada por una batería de auto. Cada semana, las hermanas llevan la pesada batería al pueblo para recargarla.



19:00 Tarea en la hamaca

Channy hace la tarea en la hamaca. A veces le lee en voz alta a la hermanita los libros prestados hasta que es hora de acostarse.



21:00 Extraña a los padres

Channy extraña a su mamá y a su papá sobre todo por la noche, cuando está oscuro y va a acostarse.

Thim quiere ser bibliotecario

THIM, 12, VIVE con su abuela. Su mamá tiene una enfermedad mental y no puede ocuparse de él. Antes los demás chicos se burlaban de él y le resultaba difícil concentrarse en la escuela. Pero gracias a que la bibliotecaria lo alentó a leer libros, ahora Thim es uno de los mejores alumnos de la escuela. Tiene confianza en sí mismo y puede protegerse de los chicos que lo molestan.

Thim es el menor de cinco hermanos. A veces los demás piensan que

Thim debería dejar la escuela y empezar a trabajar.

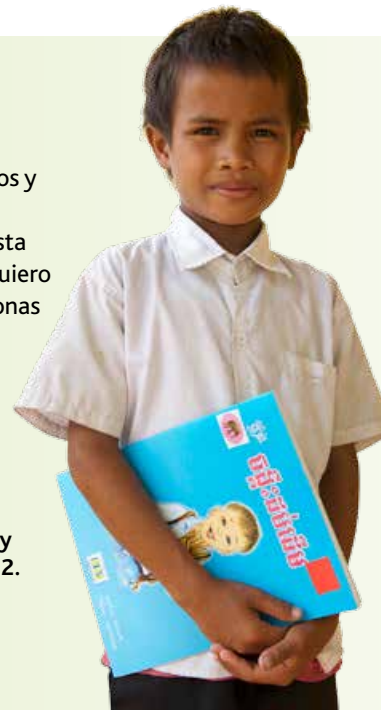
—Les explico que es importante saber leer y escribir. De otro modo, uno es fácilmente engañado en la tienda y por personas malas. Los que no saben leer ni escribir siguen siendo pobres, no pueden hacer nada de su vida. Me pongo triste cuando no tengo dinero para comer o cuando no tengo tiempo para jugar porque tengo que trabajar.

Al volver de la escuela a casa,

Thim cocina arroz, lava los platos y corta leña.

—Si me queda un rato, me gusta jugar al volante o al voleibol. Quiero ser doctor y hacer que las personas como mi mamá se sientan mejor. O mejor aún, ¡quiero ser bibliotecario! Leer libros me hace feliz.

—Leer es lo mejor que existe y soy muy bueno en eso —dice Thim, 12.





¡El juego, bueno para el cerebro!

John Wood y Room to Read creen que los niños que se sienten bien y se divierten aprenden mejor. Los juegos son buenos para el cerebro y nunca está mal reírse. Aquí hay algunos juegos que los niños de Camboya suelen jugar en el recreo.



Juego de la banda elástica

Divídanse en dos equipos. Todos reciben una paja o tubo de papel y se ponen en hilera. Cada equipo recibe una banda elástica y ahora tienen que pasar la banda de un miembro del equipo al otro sin usar las manos. ¡El equipo que logra primero pasar la banda elástica desde la paja del primero hasta el último miembro del equipo gana!



¿Monstruo, dama o monje?

Dos personas o dos equipos se enfrentan varias rondas y ven cuál gana más veces, por ejemplo, en cinco rondas. Si son dos jugadores, hagan así: Elige para tus adentros una de estas tres personas diferentes: monstruo, dama o monje. El monstruo debe verse horrible, con las manos como garras y una mueca espantosa. La dama es hermosa y tiene el dedo meñique levantado de forma elegante. El monje hace un ademán budista. Al dar la señal, haces tu gesto y tu ademán.

El monstruo le gana a la dama, la dama le gana al monje y el monje le gana al monstruo. ¡Si ambos eligen a la misma persona la ronda queda empatada!



Dama y monje.



Monstruo y dama.



Dama



Monstruo



Monje

Pochey usa s



El krama, una tela tejida de algodón o seda, se ha usado en Camboya por cientos de años. Pochey, 16, puede usar su krama para todo, desde cargar los libros de la escuela hasta espantar las moscas. En realidad, hay al menos 60 formas de usar el krama.

Pochey es la única de su familia que va a la escuela.

—Ellos piensan que la educación es innecesaria. Mi hermana mayor dijo: "Cuanto más aprendes, más chiflada te vuelves". Quizá tenga razón. Pero aún así yo sueño con convertirme en maestra o enfermera. Si lo logro, podré ayudar más a mi familia.

Pochey vive con su abuela materna. Ella siempre ha alentado a Pochey a ir a la escuela y la ha ayudado con las cuotas.

—Mi abuela es médium. La gente le paga para contactar con el mundo espiritual y para que les adivine el futuro. Sin su ayuda, habría tenido que dejar las clases hace mucho tiempo —dice Pochey.



Cinturón



Tocados

Pochey puede envolver el krama de muchas formas diferentes para hacer un hermoso tocado.



Refrescarse

Ponte un krama empapado en la cabeza cuando haga calor y deja que te refresque.



Espanta moscas

Pochey vive cerca del río. Durante la estación lluviosa el agua sube hasta la puerta, y las moscas y mosquitos están muy a gusto. El krama sirve para ahuyentar insectos voladores.

u 'krama' para todo



Hay kramas de cualquier forma y tamaño. El rojo y blanco a cuadros es un clásico.



Muñeca

Si uno no tiene dinero para juguetes comunes, fácilmente puede hacer una muñeca con el krama.



Soporte para la cabeza

El krama mantiene quietas las cosas si uno las lleva sobre la cabeza.



Toalla de baño

Pochey se baña y lava la ropa de la familia en el río. También le gusta nadar y jugar allí a las escondidas.



Agarradera, delantal y trapo de cocina

Pochey ayuda a su abuela a preparar la comida en la cocina bajo la casa. Cocina en una fogata y transpira mucho. Pochey se seca con el krama.

En este momento, la abuela está en el hospital. Los padres de Pochey han viajado a Tailandia para trabajar y reunir el dinero para la cuenta del hospital y una operación. Ahora Pochey se preocupa todavía más por el futuro.

—A menudo no como nada en todo el día, pues no tengo dinero para la comida.

Una beca de Room to Read cubre ahora parte de los gastos de Pochey.

—Mis padres están contentos, pero a pesar de eso piensan que ya fui suficiente a la escuela. Quieren comprarme un pequeño carro para que salga a vender pan y galletas al borde de la carretera. Eso me entristece mucho. Espero que Room to Read pueda convencer a mis padres de cambiar de idea.



Vestido o falda

Cartera

Es fácil convertir el krama en una bolsa para llevar los libros o la comida. Aquí Pochey ha envuelto con el krama una bandeja con frutas y galletas que va a dejarles como ofrenda a los monjes del templo budista.



Descanso

El krama puede convertirse en una hamaca para los niños pequeños, o un cobertor o almohadón para los más grandes.



Protección

El krama protege del sol ardiente, pero también del polvo, el viento, el frío y la lluvia.



**¿Por qué
se nomina
a Indira?**

Nominada a Heroína de los Derechos del Niño • Páginas 68–85

Indira Ranamagar

Indira Ranamagar es nominada al Premio de los Niños del Mundo 2014 por sus 20 años de lucha por los niños prisioneros de Nepal.

Indira creció siendo una niña muy pobre y tuvo que luchar mucho tiempo para ir a la escuela. Desde pequeña sabía que quería ayudar a otros que también pasaran dificultades.

Indira ha creado la organización Prisoners Assistance Nepal (PA), que ha rescatado a más de mil niños de cárceles estrechas y sucias. Los niños van a parar allí porque sus padres han sido condenados a prisión y nadie más puede hacerse cargo de ellos. Cuando Indira rescata a los niños, ellos van a alguno de los tres hogares que tiene PA. Reciben educación y crecen en un entorno seguro. También aprenden a ocuparse de las cosechas y cuidar los animales. En las afueras de Katmandú, PA dirige el hogar y la escuela Jankuri. Los niños de los pueblos vecinos también pueden ir a la escuela.

Indira insta a los políticos y a las autoridades a hacer más humanas las prisiones. Muchos presos provienen de familias muy pobres. Indira y PA les enseñan a leer y escribir, para que estén en mejores condiciones al salir de la cárcel y puedan cuidar mejor a sus hijos.



La niña de la selva lucha por estudiar

Los pies de Indira resbalan en el pequeño sendero de barro entre los campos de arroz. Tiene seis años.

Desnuda y descalza, recoge leña en un gran canasto a sus espaldas.

Dos niñas más grandes se acercan a Indira por el sendero. Llevan uniformes escolares azules y largas trenzas brillantes. Cuando se cruzan en el estrecho sendero, empujan a Indira y la hacen caer. Las niñas ríen a carcajadas y siguen caminando.

Indira vuelve a recoger la leña. Siente dolor. Pero no la angustian las grietas de sus pies, que le salen por andar descalza en el barro y la grava. Es algo más, dentro de ella, lo que le duele y la hace llorar.

Todo el día ha estado corriendo por el pueblo como siempre, ayudando en todo. Acarreó agua y leña. Llevó las vacas y cabras a la selva a pastar y buscó hongos comestibles y raíces para llevar a

casa. Atrapó un par de cangrejos en el río, prendió fuego y los asó.

Indira sabe que hay que trabajar duro. Uno no debe ser haragán. A ella le gusta trabajar y aprender cosas nuevas. En el pueblo la conocen por otros dos nombres y rara vez la llaman Indira. Uno es Kanchi, pequeña, porque es la menor de los hijos de la familia Magar. El otro nombre es Niguri, que es el nombre de una fruta de la selva cubierta de cerdas cespas. Indira tiene rulos revueltos en toda la cabeza. Es la única del pueblo con pelo rizado, así que es un poco distinta. El cabello debe



¡Hola, mamá!
Roshina va a visitar a su mamá y a su hermanito a prisión. Ella vive en el hogar de Indira y Prisoners Assistance.

ser suave y lacio y poder atarse en prolijas trenzas. A Indira no le gusta que la llamen Niguri, pero intenta no darle importancia.

Duerme con las vacas

A mamá y a papá no los ve durante el día. Trabajan en campos ajenos para mantener a la familia. Cuando vuelven a casa por la noche, a menudo encuentran a Indira entre las vacas, donde a ella le gusta dormir.

–Kanchi –susurra la mamá–, ahora tenemos que ir a casa y lavar el excremento de vaca.

La sencilla casa familiar está sobre pilotes. Es totalmente abierta, con paredes solo en dos costados. El piso

está cubierto con viejos sacos de arroz.

Para la cena comen arroz. Casi siempre solo, pero a veces la mamá trae algunos porotos de soja del campo. Los esconde entre la ropa.

Los dos hermanos mayores de Indira van a la escuela. Ella también quiere ir. Quiere aprender a leer y escribir y tener un bonito uniforme. Ahora su única ropa es un pedazo áspero de tela de saco.

Indira insiste mucho y se lo ruega a Dios. Pero el dinero no alcanza. Además, ella es una niña. No es necesario costearle la escuela cuando de todos modos ella va a casarse y cuidar a sus hijos.

Sin embargo, Indira se

cuelga de uno de sus hermanos cuando él hace la tarea. Le hace preguntas una y otra vez. Él se irrita, pero ella sigue preguntando. Al final él se rinde y empieza a enseñarle las letras y los números.

Indira aprende rápido. Repasa todo y escribe las letras en la arena. El hermano también da algunas clases a los adultos del pueblo en casa y mientras Indira corta las verduras o cocina el arroz, escucha sin parar. Él lee en voz alta sobre hombres y mujeres de la historia que han hecho cosas buenas por los demás. Indira absorbe todo y no olvida nada. Ahora sabe que quiere ser una persona que ayude a los demás.

A los diez años, Indira sabe leer y escribir, y también que puede aprender casi lo que sea.

“¡Claro que puedo!”

Nadie puede decirle que ella no sabe ciertas cosas por ser una chica. Como arar, por ejemplo.

–¡Claro que puedo! –dice Indira, que puede tirar del arado tan bien como los varones fornidos. Saca fuerzas a pura terquedad y a menudo hasta es más fuerte que los muchachos mayores. Les gana en el fútbol.

Una maestra ha oído acerca de Indira y convence a los padres de permitirle ir a la escuela. Su hermano reúne el dinero para las cuotas escolares vendiendo bananas. La maestra opina que puede entrar en cuarto grado, pero Indira no opina lo mismo. Quinto grado es mucho mejor. Y así termina siendo.

Pero no hay dinero para el uniforme ni para una mochila. Indira solo tiene su pedazo de tela.

Ese es su uniforme todo el año. Ni siquiera hay dinero para lápices o tizas. Ella debe esforzarse en recordar lo que la maestra muestra en la pizarra negra y apenas llega el recreo, se sienta en el suelo a escribir todo de memoria en la arena. Por eso nunca tiene tiempo de jugar con los otros niños. A la hora del almuerzo debe correr a casa y llevar a los animales a pastar a un nuevo lugar. Debe hacerlo cada mañana, mediodía y noche.

Le va bien en la escuela.

Es especialmente capaz en matemáticas. En un año, Indira es la mejor de la clase y recibe una beca. Y tiene calificaciones mucho mejores que las dos chicas que la empujaron y la hicieron caer. Las ha perdonado hace mucho tiempo. Pero las injusticias no piensa aceptarlas nunca. 🌐

Las primeras fotografías de Indira





Indira no pudo entrar en la cocina

Indira no tenía muchos amigos en la escuela. Era más pobre que la mayoría y pertenecía a una casta más baja que los demás niños. El sistema de castas está prohibido en Nepal desde hace tiempo, pero aún sigue en pie. Las personas se dividen en distintos grupos, que se llaman castas. Los que pertenecen a las castas más bajas a menudo son maltratados.

—Una vez estaba en casa de una chica —cuenta Indira—. Entonces vino su mamá y dijo que yo de ningún modo podía entrar en la cocina. Como yo pertenecía a una casta inferior, era “impura”, sucia, y no podía tocar nada relacionado con la comida ni la cocina. Me pareció terriblemente injusto. Me sentí triste y enojada a la vez.

En un sistema de castas, hay muchas reglas que rigen la vida de las personas. En qué pueden trabajar o con quién pueden casarse, por ejemplo. Ya al nacer uno pertenece a una casta, un grupo, que tiene un mayor o menor valor. Si uno nace en una casta baja, seguirá en ella toda la vida y nunca podrá pertenecer a una casta “mejor”.

Hay personas que nacen sin ninguna casta. Los descartados no tienen ningún valor, según las viejas ideas. Son muy pobres y tienen trabajos como vaciar los baños o clasificar la basura, por ejemplo. A menudo deben mendigar para sobrevivir y también son llamados “los intocables”, porque se los considera impuros. No pueden beber de las mismas fuentes que los demás ni comer de la misma mesa.



Cuando Indira llega con los niños de visita a la prisión, las mamás les han cocinado algo y comen juntos.

Indira quiere ayudar a

Adonde sea que vaya, la gente reconoce a Indira Ranamagar.

Namaste Aama, “buen día, mamá” —la saludan todos. Los chicos de la calle, los políticos y los comerciantes ricos. Saben que ella rescata a los niños pobres de las cárceles.

Cuando viene caminando con su brillante sari blanco, es difícil entender que una vez Indira deambulaba desnuda por la selva. Que no sabía leer ni escribir. Pero Indira nunca olvida su niñez en la pobreza. Eso es lo que la impulsa a ayudar a otros.

Cuando tenía diecisiete años, Indira dejó su pueblo para seguir sus estudios en la capital, Katmandú. Trabajó duro limpiando y lavando para reunir el dinero de la escuela. También trabajó como maestra. En una escuela,

Indira conoció a Parijat, una conocida escritora que escribió mucho sobre los derechos humanos. Parijat estaba en contra de que se enviara a la gente a prisión por protestar contra las injusticias de la sociedad. También escribía sobre lo mal que lo pasaban los presos y visitaba cárceles para repartir comida y ropa.

pobres como lo fui yo.

Entonces Parijat quiso que Indira trabajara junto a ella.

—Tuve miedo la primera vez que entré en una cárcel —cuenta Indira—. Creía que los presos eran peligrosos, pero noté que eran personas iguales a todas las demás. La mayoría era muy pobre y no sabía ni leer ni escribir.

Indira empezó a visitar cárceles cada día libre cuando no tenía clases. Daba cursos de lectoescritura y enviaba ropa y comida. Estaba alterada de ver que tantos niños debieran vivir con sus padres en las cárceles sucias y superpobladas.

Quiere ayudar a otros

Un día, Parijat le preguntó a Indira qué quería hacer en la vida.

—Quiero ayudar a otras personas —contestó Indira—. En especial, a los que son tan





La celda de papá.

Esperan a papá.

¡Adiós, papá!

¡Ahora viene!

Indira acompañó a dos hermanos para que saludaran a su papá en prisión.



los pobres

—Era un ambiente terrible para los niños —dice Indira.

Ella intentaba encontrar lugar para los niños en diversos hogares infantiles, pero era difícil. Los hogares también estaban atestados de niños pobres.

La primera niña

Indira tiene veinte años y va camino a visitar una cárcel, como de costumbre. Se detiene de repente en la puerta de la

prisión. Allí hay una niña durmiendo. Es una pequeña que va a cambiar la vida de Indira.

La niña tiene tres años y se llama Anjali. Su papá acaba de llegar a la prisión y su mamá ha muerto. Anjali se acostó y acurrucó fuera de la cárcel para estar lo más cerca posible de su papá. No tiene a nadie más.

Indira, que ya ha ayudado a muchos niños a mudarse de la

cárcel a distintos hogares, intenta hallar un lugar para Anjali. Pero en ninguno hay cupo para la niña.

Entonces Indira decide cuidar ella misma a Anjali. Además está desilusionada de los orfanatos. Rara vez les dan a los niños el amor y los cuidados que necesitan. Indira entiende que los niños de las prisiones necesitan mucho amor y seguridad, pues a menudo han sido testi-

gos de cosas horribles. Si han pasado mucho tiempo en la prisión, también se han retrasado en su desarrollo. Indira estudia en el secundario y Anjali va con ella a las clases.

Anjali hace que Indira trabaje de una forma nueva. En vez de liberar a los niños de las prisiones y dejarlos en orfanatos, empieza a cuidarlos ella misma cada vez más. Al final tiene tantos chicos que debe crear un hogar de

Indira junto a Subani, su hija, y Anjali, la primera niña que cuidó.



“¡Elige entre los niños y yo!”

Indira cuidaba y vivía con tres niños de las cárceles, cuando conoció a un hombre y se enamoraron. Se fueron a vivir juntos y tuvieron una hija, Subani. Indira continuó su trabajo en las cárceles y a veces Subani iba con ella.

Su esposo opinaba que ella dedicaba demasiado tiempo a los niños de las prisiones. Y que había demasiados niños en la casa.

—Ahora tendrás que elegir —le dijo—. Los niños o yo.

—No fue difícil —dice Indira—. Él no mostraba ningún respeto por mi trabajo. Entonces entendí que no me amaba. Obviamente elegí a los niños.



➡ niños propio. Luego también crea escuelas y granjas en todo Nepal.

Hoy han pasado 22 años desde que Indira encontró a la pequeña que dormía a la puerta de la prisión. Anjali ya es adulta y tiene su propia familia. Indira ha logrado rescatar a más de mil niños de las cárceles y se ocupa de que crezcan seguros y vayan a la escuela. 🌐



En los hogares de Indira se alienta a los niños a moverse mucho.



Antes en Nepal muchos pensaban que las niñas no debían andar en bicicleta. A Indira no le importó.



No le importa que las niñas no deban andar en bicicleta

Indira no es conocida solo por rescatar niños de las prisiones, sino también porque fue la primera mujer que compitió en mountainbike en Nepal. Cuando ella empezó con el ciclismo, muchos opinaban que las chicas no debían andar en bicicleta en absoluto. Pero

a Indira no le importó. A ella le parecía divertido. Y bueno para el cuerpo. Ha ganado muchas competencias e inspirado a otras chicas a empezar a competir. Ahora es mucho más común que las chicas anden en bicicleta en Nepal. Varios de los hogares de

Indira dan a los niños cursos de mountainbike. Para Indira, poder usar el cuerpo, moverse, andar en bicicleta, correr y nadar es importante para los niños. —Cuando uno está mejor físicamente tiene una autoconfianza más fuerte.



Indira y Subani.

Los cientos de hermanos de Subani

Subani, 17, es la hija biológica de Indira. Ha crecido junto a varios cientos de hermanos menores.

—Nunca me sentí celosa de los demás niños —dice—. Siento que son mis verdaderos hermanos. Por supuesto, a veces desearía pasar más tiempo con mamá, pero entiendo su trabajo y estoy muy orgullosa de ella. Adonde sea que vayamos, la gente la admira.



Subani, la hija de Indira, toca con gusto para los niños del hogar.



Todos los niños vienen corriendo del hogar para recibir a Indira, que los abraza a todos.

Todos los niños tienen una luz interior

—Al hogar de niños de las afueras de Katmandú lo bauticé Junkiri, que significa tucu-tucu —cuenta Indira.

Cuando era niña solía seguirlos cuando volaban. Pensaba que todas las criaturas, todas las personas, todos los seres vivos, tienen una luz en su interior. ¡Debemos encontrar esa luz en todos los niños! Eso es lo que hacemos aquí.

Por eso se llamó Junkiri.



Los niños del hogar y la escuela lavan ellos mismos su ropa.



Cultivar y sentirse orgulloso

En todos los hogares de Indira hay animales y cultivos.

—Uno se siente bien con los animales y la naturaleza —dice Indira—. Cuando los niños cuidan a los animales, crecen como personas y sienten responsabilidad. Cultivar es entender el sentido de la vida. Sienten respeto por la naturaleza. Los niños descubren que pueden sembrar una pequeña semilla, hacer que brote y luego aprovechar las verduras cuando todos las comemos. “¡Yo he cultivado esto!” Es una sensación hermosa.



Los más canallas quedan libres

—Los que están en prisión no son los peores bandidos —dice Indira—. La mayoría son personas pobres que quizá robaron comida para sobrevivir. También es posible que alguien los convenciera de cometer algún delito a cambio de un poco de dinero.

—La pobreza es el mayor bandido. Los demás delincuentes, los que ganan dinero en negocios turbios y abusan de las personas, esos siempre quedan libres. ¡Estoy enojadísima de que ocurra esto en mi país! Nepal tiene muchos recursos y un pueblo maravilloso. Podríamos convertirnos en un país fantástico si todos ayudaran.

Indira y Prisoners Assistance

- Dirigen tres hogares de niños y dos escuelas, así como también programas para jóvenes, como agricultura orgánica, artesanías, etc.
- Apoyan a las chicas de los pueblos para que puedan estudiar. También les dan bicicletas, pues a menudo viven lejos de la escuela.
- Buscan a los parientes y les brindan apoyo para que puedan cuidar a los niños.
- Se ocupan de que los niños puedan ver a sus padres en prisión.
- Tienen programas para que los niños vayan a la escuela de día y duerman con su mamá en la cárcel por la noche. También les enseñan a las mamás en prisión hasta quinto grado y les dan entrenamiento laboral.
- Apoyan a los presos liberados para que puedan reunirse con sus hijos.
- Son la voz de los más débiles de la sociedad y luchan para que los presos, en especial las mujeres y sus hijos, sean tratados en forma humana y justa.



Los varones del hogar de Indira limpian un tanque de agua.





—Para pintar tanka uno debe estar totalmente concentrado —dice Nima. Si uno no lo está, da lo mismo volverse a casa, dice nuestro maestro.

Nima hace algunos años, tras haber vivido varios años en el hogar de Indirra.



Nima

El mundo de Nima es un oscuro patio de cemento rodeado de muros altos. Un edificio a uno de los lados tiene una hilera de estrechas aberturas. Es una vieja cuadra donde ahora viven diez presos en cada compartimiento. Nima sabe que existe otro mundo fuera de los muros, pero no recuerda cómo es.

Cuando Nima tiene dos años, su mamá muere. El único que puede ocuparse de él es su papá. Pero está preso. Nima es llevado desde su pequeño pueblo hasta la capital, Katmandú, a la cárcel donde está su papá.

Muchos otros niños viven también con sus padres en prisión. Los niños juegan mucho juntos. Hacen pelotas con medias viejas y juegan al



Nima Rima, 15

Quiere ser: Ingeniero.

Pasatiempo: Dibujar.

Libro favorito: Todo sobre ciencias.

Película favorita: El Hombre Araña.

Le gusta: Hacer cosas nuevas.

Se enoja: Cuando la gente no devuelve lo que pidió prestado.

creció en la cárcel

voleibol y al fútbol. Pero Nima rara vez participa. A él le gusta mirar mientras los hombres juegan al ajedrez y le encanta dibujar.

Dibuja sin parar, pero nunca queda satisfecho con sus dibujos. Siempre los tira y empieza de nuevo. Los dibujos son oscuros. Negros y grises, y a veces con algo rojo que parece sangre.

Años en la cárcel

Los guardias dan a los prisioneros raciones de alimentos y luego cada uno se prepara la comida en un hornillo de butano. El desayuno es un trozo de pan o una galleta. Para la cena casi siempre hay solo arroz. Menos una vez por semana, cuando les dan curry de verduras para el arroz.

Durante el día, su papá y los demás presos fabrican gorros. Los niños tienen una especie de escuela algunas horas por día. Pero Nima no está muy

interesado. A menudo se sienta a pensar qué hay detrás de los muros. Afuera se oyen ruidos, pero él no sabe qué los produce.

En la cárcel todos los días son iguales. Se entremezclan y se transforman en años.

No es mucho lo que pasa entre los muros.

Pero Nima piensa que en ocasiones todos los presos se alegran y casi hay una pequeña fiesta. Es cuando viene una mujer a visitarlos. Ella reparte comida y frutas. A veces llega con ropa para Nima y los demás niños.

La mujer se llama Indira Ranamagar y les enseña a los presos a leer y escribir. Les lee los periódicos y les cuenta que ellos y sus hijos tienen derechos pese a estar en prisión.

Un nuevo mundo

Cuando Nima tiene cinco años sufre una fiebre muy alta. Los médicos de la cárcel

no disponen de medicinas y su papá está muy preocupado.

Ahora es peligroso para Nima vivir en la cárcel. Es un lugar estrecho y sucio, y todos duermen amontonados. Las bacterias se propagan rápidamente y puede ser difícil volver a sanar. La siguiente vez que va Indira, el papá de Nima le pide ayuda. Ella está de acuerdo con él en que Nima debe ir de inmediato a

un hospital de verdad.

–Después de que sane, Nima puede venir a mi hogar de niños y empezar la escuela –propone ella. Tanto a Nima como a su papá les parece una buena idea.

Cuando Indira toma a Nima de la mano y abandona los muros a través de las pesadas verjas, se abre ante él un mundo totalmente nuevo. Nima no tiene ningún recuerdo de la vida fuera de prisión. Es un mundo que se mueve demasiado rápido. Donde hay centelleos, guiños, barullo, bocinazos y gritos.

¿Qué es una silla?

–Yo estaba asustadísimo – cuenta Nima–. ¿Cómo podían andar los autos? Todo pasaba muy rápido. Y había personas moviéndose por todas partes, tiendas y bicicletas. ¡Y colores! Nunca antes había visto tantos colores. Me sentía aturdido por todo.



“Pintar tanka me ayuda en la escuela.”

La pintura tanka es un antiguo arte nepalés y tibetano. Se encuentra tanto en la religión budista como en la hindú. Las pinturas son relatos que incluyen muchos detalles y símbolos.

Lleva muchos años convertirse en un buen pintor de tanka. Hay que trabajar con lentitud y estar totalmente concentrado. Nima está aprendiendo el arte de un maestro de tanka.

–Él se da cuenta en seguida si uno no está concentrado –dice Nima–. “Si no se concentran, da lo mismo que se vuelvan a casa”, nos dice. Cuando uno pinta tanka, eso es lo único que existe. No hay nada afuera, nada que distraiga.

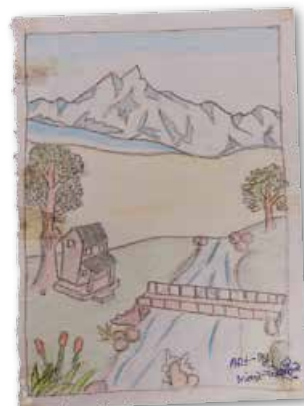
–Para mí, la pintura significó mucho en la escuela. Puedo concentrarme más fácilmente. Por ejemplo, cuando estudio matemáticas, solo existe eso y nada más. No me distraigo.



Nima, en el centro, vivió sus primeros años en prisión. Cuando llegó al hogar de Indira le gustaba mucho dibujar y ahora aprende a pintar tanka.



Nima, adelante en el centro, unos años después de haber llegado al hogar de Indira. Él le agradece a Indira haberlo sacado de la cárcel.



Nima dibuja ni bien tiene la oportunidad.

Nima aprieta fuerte la mano de Indira el camino entero y pregunta sobre cada cosa que ve.

En el hospital, un médico lo atiende a y le da medicinas. Nima debe quedarse en el hospital algunas semanas. Cuando se siente mejor, se muda al hogar de niños de Indira, donde viven otros niños que ella ha rescatado de prisión.

—Allí había alfombras y muebles que nunca antes había visto —cuenta Nima—. Señalé una cosa llamativa e Indira explicó que era una silla. Para que uno se siente. ¡Me pareció muy grande! Imaginen que nunca había visto una silla. Y recuerdo que me dieron a probar el mango. Nunca antes lo había probado. ¡Fue lo más sabroso que comí!

Por primera vez en varios años, Nima ya no estaba encerrado.

—¡Me dieron una cama propia! Y podía moverme como quería. Salir al jardín.

Estallan en colores

Ahora Nima tiene 15 años y le interesa la mecánica. Se ha mudado a una casa en una ciudad cercana a Katmandú donde Indira dirige dos hogares para jóvenes. Uno para chicas y otro para varones. Allí aprenden a ser independientes y realizar todas las tareas prácticas. Cada noche se turnan para preparar la comida.

Los jóvenes van medio día a la escuela y por las tardes aprenden diversas artesanías. Algunos aprenden tallado sobre madera y cerámica. Nima aprende a pintar cuadros tradicionales nepaleses, un arte que se llama pintura tanka.

Aún le encanta pintar y dibujar, pero ahora sus pinturas estallan en colores.

—Ahora soy muy feliz —dice—. Voy a la escuela y tengo una gran familia. Indira es como una madre para mí.

Lo que Nima más quiere es ser ingeniero. Se ríe.

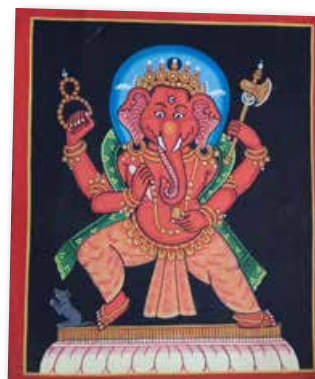
—Ahora sé que es la gasolina lo que hace andar a los autos y que no hay personas de verdad dentro del televisor. 📺



Los jóvenes aprenden antiguas artesanías, como el tallado sobre madera. Indira ha demostrado que las chicas también pueden ser talladoras. Antes solo los varones lo hacían.



La pintura tanka es un antiguo arte nepalés. Las pinturas tienen muchos símbolos y detalles.



Roshani

se muda de la cárcel a un hogar de Indira

Es la primer noche que Roshani vive en la calle. Ella contiene el aliento y escucha. ¿Qué fue ese ruido? Solo pasaron unas horas desde que la policía golpeó a la puerta en casa de Roshani. Se llevaron consigo a su mamá y a su papá.

La policía dijo que la mamá y el papá irían a prisión. Roshani no sabe por qué. No había nadie que pudiera ocuparse de los niños, así que los dos hermanos menores de Roshani los acompañaron a prisión.

Unos vecinos iban a cuidar a Roshani. Pero cuando ella



Roshani, 9

Quiere ser: Enfermera y cuidar a las personas enfermas.

Juego favorito: Una especie de mancha.

Mejor libro: Mi libro de inglés.

Mejor película: Don't say no. Una película de amor.

Le gusta: El mango.

Se enoja: Cuando alguien fastidia y acosa.

Primero Roshani fue a dar a la calle, luego vivió con su mamá en prisión por un año. Al final fue a un hogar de Indira.



Dos de los hermanos menores de Roshani fueron con ella al hogar de Indira, pero el más pequeño se quedó con la mamá en la prisión.

va, no la dejan entrar. Han cerrado con llave. Ella llama a la puerta una y otra vez. Y grita. Oscurece y llega la noche.

Las sombras se mueven en la oscuridad. Ruidos amenazantes. Roshani, que tiene seis años, se acurruca en la vereda y se hace pequeña. El corazón late con fuerza. Hay fantasmas por todas partes. Siente que se mueven en torno a ella. No puede dormir.

El día siguiente, Roshani sigue en la calle. No tiene ningún lugar adonde ir. Pero alguien la ve y llama a la policía. Ellos recogen a Roshani y la llevan a la cárcel con su mamá.

Mejor que vivir en la calle

—Me alegré mucho —cuenta Roshani—. Solo quería estar con mamá y papá.

Primero vivió con su mamá, eran once personas en una pequeña celda.

—Los guardias gritaban y vociferaban, y estábamos apretados —dice Roshani.

Pero de todos modos era mucho mejor que vivir sola en la calle.

Luego de algunas semanas, la familia se mudó a otra cárcel. El papá de Roshani fue al pabellón de hombres y el resto de la familia al de mujeres.

—Los sábados podíamos ir al pabellón de papá a saludarlo. Él solía guardar su arroz cada semana y dárnoslo.

En la prisión había muchos niños con los que Roshani podía jugar. El edificio es como un laberinto con muchas escaleras y pequeños cuartos abiertos por doquier. No hay puertas entre los cuartos.

—Allí jugábamos a las escondidas —cuenta Roshani.

Va a la escuela

Indira Ranamagar, de Prisoners Assistance, que ayuda a los presos y a sus hijos, a menudo iba de visita a la cárcel. Repartía comida y ropa y les enseñaba a los internos a leer y escribir. También se hacía cargo de los niños de la cárcel, que podían ir a uno de sus hogares infantiles.

Cuando Roshani y sus hermanos habían estado un año en la prisión, Indira los llevó a su hogar en las afueras de Katmandú. Ahora viven juntos allí con más de setenta niños en una gran casa en el campo. Van a la escuela y aprenden a cuidar las cosechas. Los niños también se ocupan de los animales. 24 cabras, algunos perros y una vaca.

—Me encanta estar aquí —dice Roshani—, a pesar de que extraño mucho a mamá y a papá. Pero dentro de unos días voy a poder visitarlos en prisión.



Visitando a m



Cuando Roshani va de visita a la prisión, la mamá le ha preparado comida.



Verse es maravilloso, pero uno también se entristece un poco.



La mamá le arregla el pelo a Roshani.

amá en la prisión



Cuando Roshani va de visita a la prisión, la mamá quiere cuidarla.

Termina el horario de visita. Las mamás gritan las últimas palabras a sus hijos.



Roshani se queda un momento frente a la reja de la prisión para despedirse de la mamá y el hermanito.



-¡No estés triste, Roshani! -dice la mamá cuando se separan-. ¡Pronto nos veremos de nuevo!

El primer día de Joshna en libertad

Joshna tiene cinco años y ha vivido dos en prisión. Hoy finalmente va a salir de allí. Indira Ranamagar va a llevarla a su hogar para los hijos de los presos.

11.00

Indira habla con Joshna y su mamá.

—Estoy muy contenta de que Joshna pueda salir de aquí ahora y empezar la escuela—dice la mamá de Joshna.



13.00

En la prisión central de Katmandú todos conocen a Indira. Ha salido del lugar con muchos niños. Hoy es el turno de Joshna.



¡Bienvenida, Joshna!

Los demás niños del hogar de Katmandú le dan la bienvenida a Joshna. Le ponen un hermoso chal en torno al cuello. Es así como se da la bienvenida a alguien en Nepal. Se llama "Sawagatan".



15.00

Joshna ya ha encontrado una amiga, Mamita, que antes estaba en la misma prisión. En la casa hay mucho por descubrir. Y se puede mirar hacia afuera. En la prisión no se podía.

14.00



16.00

Joshna es tímida al principio. Es un poco horrible dejar a mamá y la prisión.





Indira y Joshna juegan juntas. En la cárcel no había animales de peluche.



Por la tarde todos comen juntos. Grandes porciones de arroz con verduras. Después cada uno lava su plato.



Joshna puede dormir con su amiga. Indira o algún otro adulto del hogar siempre duerme con los niños nuevos. Necesitan sentirse seguros.



¡Aprende a saludar!

Une las manos como hace Bibash, 11.

Inclina un poco la cabeza hacia las manos.

Vuelve a alzar la cabeza y mira a la persona que saludas a los ojos.

Di "Namaste" y sonríe.



Le lee en voz alta a mamá

"Cuando visito a mamá en la cárcel, suelo leerle en voz alta. ¡Está muy orgullosa de que yo sepa leer! Ella nunca fue a la escuela. Voy a ser la mejor de la clase y luego voy a ganar dinero. Cuando sea rica voy a construir una gran casa para mamá y para mí."

Swastika, 12



De la cárcel



Los chicos han fabricado la casa con la ayuda de su maestro de construcción.



Suman empieza en seguida a trabajar la tierra junto a los demás chicos, que ya conoce del hogar de Indira. Hoy van a plantar tomates.



Indira sopla para avivar el fuego. Aquí no hay electricidad.



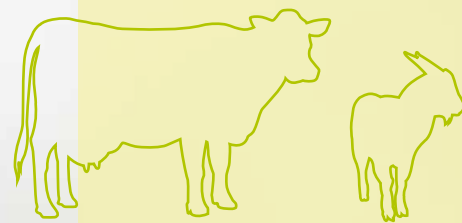
Los cultivos de los chicos

En el hogar Aama Paradise se cultivan tomate, pepino, ajo, cebolla, guisantes, mango, papaya, jengibre, papa, banana, cúrcuma, coriandro, café, oca, yaca, ají, fresa, brócoli, coliflor, batata, repollo, tupinambo, berenjena, limón, zanahoria, granada, pera, durazno, pomelo, ananá, maíz, lichi y hierbas.



Al paraíso

Suman, 18, está tenso y expectante. Hoy se muda al hogar Aama Paradise, que está en lo profundo de la selva. Es el sembradío de Indira donde los jóvenes de las prisiones aprenden a cultivar y a ocuparse de los animales.



La nebulosa envuelve las casas. Desde aquí se divisan varios kilómetros.

Gracias a los arroyos que nacen en la cordillera del Himalaya, corre agua potable todo el año. Es desviada hacia los cultivos orgánicos, hacia las cocinas a leña y hacia la ducha fuera de la casa entre los árboles de mango.

Un grupo de adolescentes se ocupa de los cultivos. La mayoría de los chicos fue rescatada de prisiones de Nepal y creció en alguno de los hogares de Indira.

Indira encontró a Suman en la calle cuando él tenía cinco años. Vivía en la calle con su mamá, que era alcohólica y no podía ocuparse de él.

—Sin Indira, hoy no estaría con vida —dice—. Tengo una vida fantástica gracias a ella. Y ahora puedo venir aquí. ¡Es hermoso!

Duerme bajo el cielo estrellado

Los demás chicos de Aama Paradise le enseñan el lugar a Suman. Él ya los conoce. Han crecido juntos en el hogar de Indira.

Luego del almuerzo es hora de plantar tomates. Un maestro de agricultura dirige



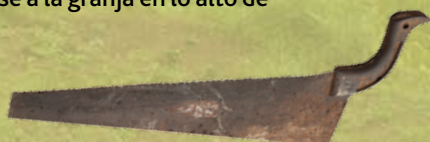
Indira encontró a Suman en la calle cuando él tenía cinco años. Ahora tiene 18 y acaba de mudarse a la granja en lo alto de las montañas.



Los chicos aprenden a fabricar tablas.



La cama ya tiene fondo. Esta noche, Suman va a dormir en su cama fuera de la casa.





Indira cocina pollo para la cena.
Los chicos adoran su comida.



el trabajo y la teoría se mezcla
con la práctica.

También hay un carpintero
empleado para que enseñe a
los chicos a fabricar desde
muebles hasta casas.

Después del trabajo, los
chicos corren al río que cruza
el valle. Allí pueden nadar y

refrescarse. También suelen
pescar en el río.

Para la cena, Indira cocina
pollo en una fogata. No hay
electricidad.

A la hora de dormir, los
chicos sacan sus camas al
jardín. Quieren dormir afuera.

—¡Voy a sentirme a gusto

aquí! —dice Suman mirando
hacia el cielo estrellado. 🌍



Los chicos se refrescan en el río luego del trabajo en los sembradíos. Aquí también suelen pescar.

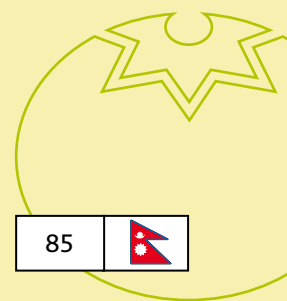
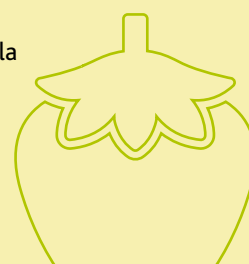


Hongo contra las mordeduras de víbora

En la selva hay muchas plantas que se usan como medicinas. Los chicos de Palpa a menudo salen a buscarlas a la selva. Hoy han encontrado un hongo singular que se llama velo de novia.

—Si a uno lo muerde una víbora, se pone el hongo en la mordedura y este absorbe el veneno —cuenta Indira.

—Esta raíz se cocina con cenizas —dice Indira—. Hay que comerla al menos una vez a al año. Así uno se mantiene sano. Indira y los chicos la han encontrado en la selva.



¡Lucha por las niñas!

Participa en el trabajo por los derechos de las niñas

**¡Exijo respeto
por los derechos
de las niñas!**

-¡Las chicas y los varones deben tener los mismos derechos! Es injusto que no podamos ir a la escuela y debamos hacer todo el trabajo en casa, mientras los varones pueden estudiar y jugar -dice Sanjukta, 12, de India. Es una entre millones de niñas del planeta que se considera menos valiosa por ser una chica.

Los derechos del niño son para todos los niños, tanto chicas como varones. Pese a esto, se suele tratar peor a las chicas. La mitad de los niños del mundo son niñas, pero muchos más varones pueden ir a la escuela. Las chicas sufren más de la pobreza, el hambre y las enfermedades que los varones. Trabajan más duro, a menudo son expuestas a la violencia y las obligan a casarse siendo aún niñas. En todas partes es más difícil para ellas hacer oír su voz y poder decidir sobre su propia vida.

Niñas en venta

Una de las peores formas de violación de los derechos del niño es el comercio sexual con niños. En todo el mundo se usan menores como esclavos sexuales y en la pornografía. La mayoría de las afectadas son niñas. ¡Pero ahora las chicas de todo el planeta contraatacan con la ayuda del Premio de los Niños del Mundo! ¡Y muchos varones las ayudan!

Luchan juntos

Desde este año, cientos de chicas se preparan como embajadoras de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. Muchas de ellas han sido víctimas de violencia, abusos y graves injusticias. Aprenden sobre sus derechos y sobre cómo están las chicas en su país y en el mundo. Luego ayudan a otros niños a crear su propio club de los derechos del niño WCP. En un club así los niños pueden juntos:

- Divulgar el conocimiento sobre los derechos del niño.
- Contar cómo están las niñas.
- Hacer oír su voz.
- Exigir que se respeten los derechos del niño, ¡tanto para los varones como para las chicas!

¡Y mucho más!

En las páginas 86–113 puedes leer sobre los derechos de las niñas y el comercio sexual con niños.

La Lotería del Código Postal Sueca ha hecho posible que el Premio de los Niños del Mundo en colaboración con ECPAT Suecia trabaje por los derechos de las niñas y contra el comercio sexual con niños.





Diploma

"El último día del curso me dieron un diploma que demostraba que yo ya era embajadora de WCP por los derechos de las niñas. ¡Me sentí muy orgullosa! ¡Sentí que era importante! Lo colgué en la pared."

Victory,

embajadora de los derechos de las niñas

—Desde que era pequeña, sentía que aquí se trataba a las niñas injustamente y como si valieran menos. Siempre quise hacer algo al respecto, pero no sabía bien qué. Como embajadora de los derechos del niño de WCP, al fin tengo la posibilidad de luchar por los derechos de las niñas —dice Victory, 17, de la pequeña ciudad de Ada, junto al río Volta, en Ghana.

Victory y sus compañeras están expectantes. Una tras otra, son llamadas a recibir el diploma que demuestra que ahora son embajadoras de los derechos del niño que luchan por los derechos de las niñas. Al fin es el turno de ella:

—¡Victory!

Orgullosa, recibe el diploma de manos del jefe de la oficina de servicios sociales de la región.

—Te llamas Victory, y tu nombre significa "victoria". Quiero que logres muchas

victorias en lo que respecta a cambiar la vida de los niños —dice él.

Maltratada en casa

Victory sabe que la vida debe cambiar para muchos niños pobres de Ghana. En especial, la de las niñas.

—Mi familia es muy pobre.

Desde que puedo recordar, tuve que trabajar para ayudar en casa —dice Victory.

Cuando solo tenía unos dos años, empezó a ayudar a su mamá a vender mejillones de río en el mercado y a ocuparse



Curso de embajadora

"Aprendí muchísimas cosas sobre los derechos del niño, en especial sobre los derechos de las niñas y el comercio sexual infantil. Sentí que me volvía más fuerte junto a las demás chicas."

de las tareas domésticas junto a sus hermanas. Lavaban los platos, limpiaban y cocinaban.

—Mi papá nunca me quiso. A menudo me golpeaba. Tengo cicatrices en todo el cuerpo. También mis hermanas las tienen. Nunca olvidaré cuando tenía doce años y

papá llegó tarde a casa una noche. Me despertó y dijo que debía calentarle la sopa. Yo estaba medio dormida y un poco torpe, así que se me derramó un poco sobre él. Se puso furioso. Me golpeó tan fuerte que sentí que iba a morir. Me gritó: "¡No olvides



Victory, 17

Vive: En Ada, junto al río Volta.

Le encanta: Bailar.

Odia: Cuando se maltrata a los niños.

Lo mejor que le ocurrió: Poder empezar la escuela.

Lo peor que le ocurrió: Que papá me maltratara.

Quiere ser: Reportera de televisión.

Sueño: Crear un preescolar para niños pobres donde reciban alimento y amor.

que hay niños enterrados en el cementerio! ¿Quieres hacerles compañía?"

Trabajadora infantil

Cuando Victory cumplió catorce años, la vida se puso aún más difícil. Su papá se negó a pagar los estudios de Victory, aunque había prometido hacerlo.

—Empecé a cargar conchas de mejillones en los camiones para que la familia pudiera sobrevivir y para poder seguir yendo a la escuela. Cada carga pesa 30 kilos y se lleva sobre la cabeza. Era muy pesada. En ese entonces yo era mucho más pequeña. A menudo me enfermaba, me daba fiebre y dolor en todo el cuerpo por el agotamiento. Con el tiempo tuve que empezar a trabajar también como lavaplatos en un restaurante los fines de semana y durante las vacaciones escolares. Mi vida sigue siendo así y los días que cargo mejillones, generalmente no voy a la escuela.

Derechos de las niñas

Fue cuando Victory tuvo que



"Primero barro el patio, acarreo agua desde el río, lavo los platos y arrojo la basura. Luego mis hermanas y yo recogemos mejillones en el río. Después me lavo y desayuno antes de ir a la escuela, que empieza a las ocho."

mucho tiempo y energía para hacer la tarea. Las chicas debemos ayudar a ganar dinero para la familia y ocuparnos de que todos sobrevivan. Perdemos muchísimas horas de clase. Algunas familias deciden no enviar a sus hijas a la escuela en absoluto. Piensan que en realidad lo único que hacemos bien es trabajar duro y quedarnos en casa. Que es nuestra misión en la vida.

Victory opina que lo peor es

que las chicas de las familias pobres pasan muchos peligros.

—A veces las niñas son expulsadas de su hogar y se ven obligadas a arreglárselas solas. Cuando eso ocurre, fácilmente se ven expuestas a abusos. A cambio de comida, un lugar donde dormir o dinero, terminan en manos del comercio sexual infantil. A los varones nunca los echarían de su hogar de esa forma. En otros casos, los padres son engañados. Viene gente y dice que puede ofrecerle a su hija trabajo como empleada doméstica o en una tienda, o como camarera en alguna ciudad. A los padres les dan algo de dinero y les prometen enviar el dinero del sueldo de la hija. Pero no vuelve a haber dinero. En cambio, las chicas van a parar al comercio sexual infantil.

Se convierte en embajadora

Desde que Victory empezó a llevar cargas de mejillones a los camiones, quiso hacer



"Cargo mejillones desde el río hasta los camiones dos veces por semana. Los choferes ponen anuncios el día anterior y esos días no hay clases para mí ni para muchas otras chicas de por aquí. Cada carga que llevamos sobre la cabeza pesa alrededor de 30 kilos y gano 10 cedís (4,5 dólares estadounidenses) por un día de trabajo."



de los derechos de las niñas. También fue la primera vez que a alguien le interesó oír nuestros relatos.

Difundir el conocimiento

El último día del curso, Victory y sus compañeras recibieron el diploma que demuestra que ahora son embajadoras de los derechos del niño que luchan por los derechos de las niñas.

—¡Me sentí muy orgullosa

algo porque se trata tanto peor a las chicas que a los varones.

—Me parece increíblemente tonto e injusto. ¡Tenemos el mismo valor! Siempre quise luchar para que las chicas estuviéramos mejor, pero no sabía cómo hacerlo. Entonces la gente del Premio de los Niños del Mundo nos pre-

guntó a otras chicas y a mí si queríamos asistir a un curso de tres días sobre los derechos del niño y ser embajadoras que luchan para que las niñas estén mejor. Sentí, "al fin", ¡y acepté de inmediato!

En el curso, Victory aprendió sobre los derechos del niño, los mismos derechos para las niñas, el comercio

sexual infantil y el programa del Premio de los Niños del Mundo.

—Fue la primera vez en mi vida en la que fui a dar a una situación en la que se hablara



"Los martes y viernes, mis hermanas y yo nos turnamos para ayudar a mamá a vender mejillones en el mercado. Los días que voy al mercado, a menudo no tengo tiempo de ir a clases."



"Apenas tengo tiempo, trato de leer mi revista El Globo. Me parece muy buena. Me enseña mucho sobre mis derechos y sobre cómo están los niños en todo el mundo. A menudo me siento identificada. Por ejemplo, en los relatos sobre Nepal, donde también hay chicas que tienen que trabajar duro, igual que yo. Me entristece, ¡porque es injusto! Los relatos de El Globo me convencer de querer luchar por los derechos de las niñas."





Collar de la Votación Mundial

El collar trenzado amarillo y verde que las embajadoras llevan al cuello se llama Kpa Na Lo.

—Los trabajadores electorales de los distintos partidos a menudo usan collares así en las elecciones políticas. Los collares son de los diversos colores que identifican a los partidos. Como embajadoras de los derechos del niño, elegimos el amarillo y el verde para la Votación Mundial porque nos parecen bonitos — cuenta Victory.

Cinco veces Victory muestra las prendas de su guardarropas

La chica de las cinco fotos es Victory y de izquierda a derecha viste como: Embajadora de los derechos del niño, vendedora del mercado, alumna de la escuela, cargadora de mejillones y feligresa de la iglesia con su hermoso vestido de domingo.

—Mi ropa favorita es el uniforme escolar, por supuesto. Es la prueba de que voy a la escuela, y además opino que me veo bien con él —dice Victory.

crear clubes de los derechos del niño. A su vez, las chicas de los clubes les enseñan a otras chicas. Pero es igualmente importante enseñarles a los maestros y directores sobre los derechos de las niñas, el comercio sexual infantil y cómo se usan El

Globo y el Premio de los Niños del Mundo en el aula. Hablamos mucho sobre que las chicas y los varones tienen la misma dignidad humana y deben recibir el mismo trato. Que es algo obvio que ellos y ellas deberían compartir el trabajo por igual, para que las

chicas no tengamos que faltar tanto a la escuela y tengamos más tiempo y energía para hacer nuestra tarea como corresponde. Si informamos y difundimos el conocimiento, ¡en verdad creo que los derechos de las chicas se van a respetar en el futuro! 🌐



Enseñarles a directores y maestros

“También les enseño sobre los derechos del niño, los derechos de las niñas y el comercio sexual infantil a maestros y directores. La idea es que lo que nosotras enseñamos, luego ellos se lo enseñan a sus alumnos cuando participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Por lo común, aquí los chicos nunca les enseñan a los adultos. ¡Nunca! Pero nos escuchan de verdad y nos toman en serio.” Aquiles enseña a los maestros del secundario Presby Junior High School.



desde ese día, mis compañeras embajadoras y yo trabajamos de diversas formas para que se respete a las niñas y para que tengan un mejor futuro. En primer lugar, les enseñamos a las chicas sobre sus derechos y las ayudamos a



Radio de los derechos del niño

"A menudo escucho un programa de noticias para niños que se llama Kids News en Radio Ada. Hace tiempo quería participar y hablar sobre los derechos de las niñas en el programa, pero no me animaba. Pero después del curso de embajadora siento más valor y confianza en mí misma, así que el sábado pasado me animé a participar por primera vez. Hablé sobre los derechos de las niñas, el comercio sexual infantil y el Premio de los Niños del Mundo. Estaba muy nerviosa, pero sentía que tenía cosas importantes que decir, así que lo hice igual. ¡Ya estoy esperando el siguiente programa!"



Clubes de los derechos del niño

"Las embajadoras ayudamos a las chicas a crear clubes de los derechos del niño. Enseñamos sobre los derechos del niño y de las niñas, en especial, sobre el comercio sexual infantil y el programa WCP. Los clubes son muy importantes porque allí las chicas aprenden sobre sus derechos, para que sepan por lo que tienen que luchar. Luego los clubes siguen difundiendo el conocimiento a chicas de otras escuelas. En los clubes también pensamos intentar ayudar a los miembros que necesiten asistencia extra tejiendo pañuelos y ropa de bebés que vamos a vender en el mercado. El dinero va a pertenecerle al club, pero se le dará a la que necesite ayuda en ese momento."

Aquí se crea un club de chicas en la Escuela Primaria Metodista.



¡Últimas noticias!

La estación de radio donde Victory habla de los derechos de las niñas tiene un gong como símbolo. Hace tiempo, los así llamados "Town Cryers" (pregoneros) iban entre los pueblos de Ghana y contaban las últimas noticias. Para que la mayor cantidad de gente los oyera, golpeaban un gong para que todos se reunieran. Ahora las últimas noticias y la información sobre los derechos de las niñas, el comercio sexual infantil y el Premio de los Niños del Mundo se difunden con la ayuda de la radio de la zona donde vive Victory.



Comercio sexual infantil en la guerra

"Hace dos años que vivo en este campo de refugiados como consecuencia de la guerra en mi país, Costa de Marfil. La guerra es muy peligrosa para nosotras, las chicas. Nos vemos expuestas a los abusos de los soldados y a menudo los hombres aprovechan que en la guerra muchas chicas son pobres y tienen hambre. Al principio parecen buenos y dicen: 'Si tienes hambre, ven a comer con nosotros'. Pero la chica no recibe comida a menos que acceda a que abusen de ella. Eso se llama comercio sexual infantil. Eso lo aprendí en El Globo, que leemos juntos en el club de los derechos del niño de WCP aquí, en el campo. Incluso cuando los soldados prometen no matar a los padres o hermanos de la chica si ella se acuesta con ellos, es comercio sexual infantil."

En El Globo cuentan cómo se violan los derechos del niño de todas las formas posibles durante la guerra. A menudo los niños son raptados y obligados a acompañar a los soldados a los campamentos y las bases. Tanto varones como chicas son obligados a convertirse en niños soldados. Cuando hay guerra, se cierran las escuelas y los maestros huyen para salvarse, igual que todos los demás. No poder ir a la escuela es una violación a nuestros derechos.

Ahora voy a ser embajadora de los derechos del niño de WCP y tener la oportunidad de enseñarles a otras chicas sobre nuestros derechos. Si muchos saben esto, el mundo va a ser mejor para los niños en todas partes. ¡También en Costa de Marfil!"

Manuella, 12, Club de derechos del niño de WCP, campo de refugiados Ampain, Ghana.



Afiches electorales

Fabricación de afiches sobre los derechos del niño y los candidatos.



Compartimiento electoral

Cuando los postes están en la tierra, se cubren con alfombras de paja tejidas artesanalmente.

Votación Mundial en High Class



"Ayer, las embajadoras ayudamos al club de los derechos del niño de High Class Academy a realizar su Votación Mundial. La votación es importante, pues nos da la oportunidad de apoyar a verdaderos líderes que luchan por nosotros, los niños", explica Victory.

¡Urnas de abanicos!

—Fabricamos las urnas electorales con abanicos de bambú que cosimos con cordel de colores fuertes y quedaron bastante bien —explica Victory.



Fila para votar

Hace calor y la fila es larga, pero todo está en calma el Día de la Votación Mundial.



Tinte de lele contra el fraude

A la sombra de un árbol, están sentadas las chicas del club de derechos del niño de WCP: Elisabeth, 14, Vivian, 13, Belinda, 14 y Francisca, 13. Mezclan los colores rojo, blanco y negro. Todos los que votan son marcados con el tinte en la cara para que nadie pueda votar más de una vez.

Tinte rojo:

Se muelen las hojas del árbol de lele con una piedra, junto con sal gruesa. Luego se agrega agua. La masa se trabaja con las manos y el líquido que se desprende es el tinte rojo listo para usar.

Tinte blanco:

Se mezcla tiza con agua.

Tinte negro:

Se mezcla carbón molido del hogar con agua.





¡Enseña el documento!
Bien, ¡figuras en el padrón electoral!



Un corte para el
compartimiento

Bernice, embajadora de los Derechos del Niño, corta postes para el compartimiento en un bosquecillo de nim.



Prosper, 13, uno de los reporteros de la radio escolar High Class Radio Station, que cubrió la Votación Mundial.

Academy



¡Allí está la urna!

Victory muestra el camino desde el compartimiento hacia la urna.

No hay voto sin
documento

Todos los que votan
deben tener un documento de identidad así.



“¡Chicas, inviten a los varones!”

“Hoy soy reportero de la estación de radio de la escuela, High Class Radio Station 93.1. Les pregunto a mis compañeros lo que piensan al votar y esas cosas. A todos los que les pregunto les parece que este es un día importante porque se trata de nuestros derechos, que son lo más importante que existe. Todos los que entrevisto están de acuerdo en que nadie debe violar nuestros derechos. Eso lo aprendemos a través del Premio de los Niños del Mundo. Y al conocer nuestros derechos, también podemos protegernos mejor.

Las embajadoras de WCP ayudaron a las chicas de nuestra escuela a crear un club de los derechos del niño de WCP, pero a los varones todavía no nos invitaron. Espero que lo hagan pronto porque para nosotros también es importante.

Pero aquí en Ghana las chicas lo pasan peor, así que entiendo que creen clubes para sí mismas primero y que aprendan sobre sus derechos. Pero creo que después estaría bien que nosotros también participáramos. Para que las chicas estén mejor en el futuro, los varones debemos aprender que las chicas tienen exactamente los mismos derechos que nosotros.

Hoy ha sido un día fantástico. Votar y poder mostrar nuestro apoyo a los VERDADEROS líderes que luchan por nuestros derechos me hizo sentir increíblemente bien. Ahora vamos a pasar en limpio nuestras anotaciones, para que todos en la escuela puedan leer las cosas importantes que pasaron hoy aquí.”

Prosper, 13, High Class Academy.



Radio de High Class

Reunión de la redacción bajo el árbol. Los periodistas de hoy discuten la cobertura de la Votación Mundial.





Todas somos embajadoras

Aquí están, orgullosas, las embajadoras recién recibidas de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo.

¡Juntos somos fuertes!

"Acabo de convertirme en embajadora de los derechos de las niñas. También participo en un club de los derechos del niño de WCP. Me da la oportunidad de contarles a otras chicas sobre nuestros derechos. Porque en realidad es necesario hacerlo aquí en Ghana.

Las chicas tenemos que deslomarnos en casa con las tareas domésticas. ¡Es inútil! ¡No es justo! Todo lo que hacemos nosotras también deberían hacerlo los varones. Tendríamos que dividir todo en partes iguales. Tenemos el mismo derecho a recibir una buena educación y tener un buen trabajo. También somos inteligentes. Podemos hacer todo lo que hacen los chicos. ¡Muchas veces, incluso mejor!

Como embajadora, quiero alentar a las niñas y a las mujeres a atreverse a exigir que las traten bien. ¡Tenemos que atrevernos!

Una de mis amigas terminó en verdad muy mal. Su familia es muy pobre. Un día, un hombre de unos cincuenta años le dijo a la mamá de mi amiga: 'Dame a tu hija y tendrás comida, dinero y todo lo demás que necesiten.'

La mamá le dio mi amiga al hombre. En ese momento ella solo tenía trece años. Ahora sé que lo que ella vivió se llama comercio sexual infantil. Yo la ayudé primero a ir al hospital y luego a la policía. Ahora la aliento a esforzarse en seguir yendo a la escuela y a participar en el club de los derechos del niño. Ella necesita nuestro apoyo porque de otro modo se quedará sola con sus difíciles recuerdos. En nuestros pueblos decimos que 'Juntos, nos levantamos', 'Solos, caemos'. Lo mismo pasa con el club de los derechos del niño y con los derechos de las niñas. ¡Juntos somos fuertes!

En el futuro quiero ser locutora de noticieros en la TV y contarle a la gente lo que ocurre en el mundo."

Deborah, 14, embajadora de los derechos del niño de WCP, Ada, Ghana



Se niega a callar

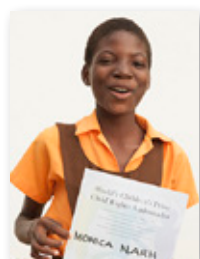
"Crecí en el país vecino de Togo con mi papá. Nunca vi a mi mamá. Cuando iba a quinto grado, mi papá pensó que era mejor enviarme a casa de mi tía aquí en Ghana para continuar la escuela. Viajé y al principio me trataron bien, pero todo cambió el día en que desapareció dinero de la casa. Mi tía me culpó a mí, aunque yo era inocente. Dijo que no podían haber sido sus propios hijos, ¡porque claro que ellos no eran unos ladrones! Después se negó a ayudarme con el dinero para ir a la escuela. Para poder seguir estudiando tuve que empezar a acarrear pesadas cargas de mejillones desde el río hasta los camiones. También empecé a lavar ropa de otra gente.

Pensar que papá me envió lejos a Ghana, pero permitió que mis dos hermanos se quedaran con él en Togo. Eso nunca habría pasado si yo hubiera sido varón. ¡No es justo!

Ahora soy embajadora de WCP y miembro de un club de los derechos del niño. Es muy bueno. Antes no sabía nada de mis derechos. No tenía nada que responder en casa de mi tía y obedecía a la más mínima señal. Ahora sé que es mi derecho decir lo que pienso, tener una opinión y ser escuchada. Por eso me niego a seguir quedándome callada. Sé que es mi derecho ir a la escuela y se lo digo a mi tía. ¡El club de los derechos del niño me da valor para atreverme a exigir que se respeten mis derechos!

En el futuro quiero ser profesora de matemáticas o de ciencias naturales."

Racheal, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Ada, Ghana





de los derechos del niño



Aprende sobre los derechos en el club

"Aquí no se trata igual a los varones y a las chicas. Cuando es la hora de preparar la comida o limpiar, los padres les dicen a los varones que pueden salir a jugar con sus amigos mientras obligan a las chicas a quedarse en casa y trabajar. Pienso que los chicos deberían ayudarnos con las tareas domésticas. Las chicas también querríamos jugar y divertirnos a veces.

Si pido permiso para ir a visitar a mis amigas, en casa me dan una paliza porque creen que iré a ver a un muchacho. Como castigo, a veces no me dan dinero para los libros ni las cuotas escolares y entonces tengo dificultades en la escuela. A veces no me dan comida. Esas cosas nunca le pasarían a un varón.

Ahora soy embajadora de los derechos del niño y participo en un club de los derechos del niño de WCP. Allí aprendemos que en realidad las chicas tenemos exactamente los mismos derechos que los varones. Antes yo no sabía nada de mis derechos. ¡Gracias al club sé por qué es que tenemos que luchar mis amigas y yo!

En el futuro quiero ser policía. Pienso que las mujeres policía tienen un oficio importante."

Sarah, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Ada, Ghana

No a la trata de personas

"Aquí las chicas pueden verse expuestas a la trata de personas. Son vendidas y llevadas de un lugar a otro para trabajar. A mí me ocurrió cuando tenía diez años. Mi familia era muy pobre. Cuando una mujer se ofreció a cuidarme y ocuparse de que empezara la escuela, mamá y yo nos pusimos contentas.

Creí que iba a poder ir a la escuela el día entero. En lugar de eso, hubo muy pocas clases y mucho trabajo. Temprano por la mañana vendía agua en el mercado, y por la tarde vendía libros escolares y otras cosas. Un día la hija de la mujer aceptó un billete falso de un cliente en el mercado, pero todos me acusaron a mí. Me maltrataron tanto que aún tengo cicatrices en el cuerpo. Me quemaron con un leño encendido en la pierna y me golpearon con una olla de hierro en la espalda. Y se negaron a pagarme mi sueldo.

Como no tenía adónde ir, tuve que trabajar como esclava de la mujer durante dos años. Pero un día que me habían maltratado mucho sentí que ya había sido suficiente. Me puse mi vestido favorito y hui. Con el tiempo llegué a Ada, a casa de mi tía.

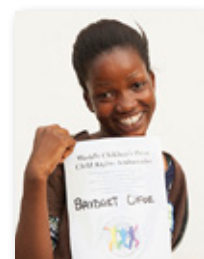
Ahora voy a séptimo grado, soy embajadora de los derechos del niño y miembro de un club de los derechos del niño de WCP. Antes de unirme al club no sabía nada de los derechos del niño ni de la igualdad de derechos para las chicas. Pero ahora sé que tengo derecho a la educación y a vivir con mis padres.

Al ser embajadora de los derechos del niño de WCP, puedo contarles a otras chicas sobre sus derechos. Para que no las engañen ni terminen en la misma situación que yo viví. Es importante conocer los derechos de uno.



Si lees la revista El Globo, ¡vas a estar bien informado!"

Theresa, 15, embajadora de los derechos del niño de WCP, Ada, Ghana



Embajadoras de los derechos del

—En nuestra escuela hay una guerra contra las chicas. Aquí los maestros y el director abusan de las chicas a cambio de aprobarles los exámenes y ponerles buenas notas. Eso es comercio sexual infantil —dice Maria Rosa, 17, embajadora de los derechos del niño de WCP de la escuela interna-do de Namaacha, Mozambique. Maria Rosa lucha junto a Sara y Fatima por los derechos de las niñas en la escuela del terror.

Guerra contra las chicas

He vivido en la escuela durante cuatro años. Antes de mudarme aquí, en verdad esperaba poder empezar. Pero pronto entendí que algo andaba mal. Nadie trata bien a los niños en esta escuela. Ni los maestros, ni el director, ni los guardias ni los responsables de los dormitorios. Es como si ellos librarán una guerra contra las chicas.

Un día me llamó el director. Me pidió que cerrara la puerta y puso películas porno en su computadora. Dijo que yo debía mirar. Cuando le pregunté por qué, contestó que yo ya sabía todo sobre lo que las personas hacían en esas películas. Luego me preguntó si yo pensaba contar la verdad o no.

Le dije que siempre digo la

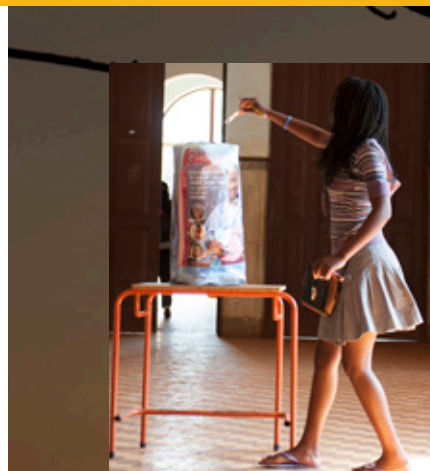
verdad. Entonces me enseñó una lista con nombres de los alumnos de la escuela. Señaló un nombre de varón y me preguntó si era cierto que yo había tenido relaciones con ese chico. Le contesté la verdad, que yo no tenía novio. Entonces dijo que yo mentía.

Preguntas privadas

Luego me preguntó si era virgen y contesté que sí. Entonces me pidió que le enseñara las palmas de las manos y dijo: ‘¡Mientes! ¡Puedo ver en tus manos que no lo eres!’

Le dije que todas las preguntas que me hacía eran asunto mío y que eran muy privadas. Entonces me dijo: ‘¡Soy tu director y soy mayor que tú! Tengo derecho a preguntar estas cosas. ¡Comportate si no quieres que se lo diga a tus padres!’

Le contesté que mi mamá y mi papá saben que siempre digo la verdad y que yo misma iba a contarles lo que había ocurrido. Entonces dijo: ‘Si lo haces, voy a expulsarte de la escuela, ¡y a ocuparme de que no puedas ir a ni una escuela de Mozambique en toda tu vida! Ahora puedes llamar a tu compañera de clases que espera afuera.’ Ese día, el



Es importante hacer la
Votación Mundial y celebrar
los derechos del niño.

director interrogó del mismo modo a muchas chicas de la escuela.

Aprovecha la debilidad

Pero el día del interrogatorio no es lo peor que ocurre en esta escuela. Los profesores nos amenazan y dicen que no nos van a aprobar los exámenes ni la cursada si no nos acostamos con ellos. Lo mismo pasa con el director.

Una de mis compañeras y yo íbamos antes al mismo curso. Ella no es muy buena en las clases y yo tenía resultados bastante mejores en las pruebas. Cuando el director entendió su debilidad, la aprovechó para obtener lo que él quería. Como ella tenía miedo de que la reprobaran y

no poder terminar la escuela, se sintió obligada a aceptar todo lo que el director le exigía.

Desde ese momento, aprobé todos los exámenes y obtuve calificaciones altas. Aunque soy mejor, a ella la pasaron a 12° grado y yo sigo en 10° grado. Me va mal en la escuela porque me niego a hacer lo que el director exige de mí.

Perdió el miedo

Me enoja y me preocupo cuando abusan de nosotras, las chicas, de ese modo. Creo que tiene mucho que ver con que me vi expuesta a abusos cuando solo tenía ocho años. Por mucho tiempo quise luchar contra todas las cosas terribles que ocurren en la



niño en la escuela del terror



Las tres amigas de la escuela del terror, Maria Rosa, Sara y Fatima viven en el internado. Muchas de las chicas que viven allí provienen de familias pobres de zonas alejadas.

No todos cometen abusos
¡ATENCIÓN! No son todos los maestros y guardias de la escuela internado de Namaacha los que abusan de las niñas.

escuela, pero no sabía cómo hacerlo.

Pero un día me eligieron para tomar el curso de embajadora de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. A través de la revista El Globo, mis ojos se abrieron. Entendí que no podíamos seguir tolerando lo que nos hacían en la escuela, que debíamos volvernos como las chicas de El Globo y luchar por nuestros derechos y los de los demás. Antes solo veíamos los problemas y no sabíamos qué hacer. Ahora aprendimos sobre nuestros derechos y adónde dirigirnos si nos vemos sometidas a cosas que están mal, como la policía y el Ministerio de Educación. Antes teníamos

miedo de decir lo que pensábamos. Pero el Premio de los Niños del Mundo se llevó nuestro miedo. De repente nos sentimos fuertes para hacer frente a los que violan nuestros derechos.

Odian a las embajadoras

Desde el día en que las embajadoras de los derechos del niño regresamos del curso e íbamos a arrancar con el programa de WCP en la escuela, el director y los maestros nos tuvieron miedo. Empezaron a odiar el Premio de los Niños del Mundo. No quieren que les enseñemos a otras chicas y chicos sobre nuestros derechos, pues quieren seguir aprovechándose de nosotros. Porque si aprendemos que lo

que nos pasó viola nuestros derechos y a quién debemos contactar si tenemos problemas, será mucho más difícil para ellos continuar con lo que están haciendo.

Quieren mantener a las chicas en la ignorancia. Pero eso no va a pasar nunca, porque ahora sabemos. ¡Y ya tuvimos suficiente!

Hoy tuvimos la Votación Mundial en la escuela, pero el director y muchos profesores han obstaculizado y saboteado nuestra elección desde el primer momento. Los maestros de muchas clases no repartieron El Globo entre los alumnos. No vino ni siquiera un profesor hoy a la Votación Mundial. Es evidente que el personal de la escuela

la está totalmente en contra de que aprendamos lo más importante que tenemos, nuestros derechos.

Los adultos pusieron todas las trabas posibles, pero para nosotros era muy importante hacer la Votación Mundial y celebrar los derechos del niño en la escuela. Porque sabemos que lo que hacen el director y los maestros es comercio sexual infantil. Usan su poder para obtener lo que quieren.

¡No vamos a dejar de informar sobre los derechos de las niñas hasta que se acaben todos los abusos en nuestra escuela y en todas las demás!”
Maria Rosa, 17, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela internado de Namaacha, Mozambique

Sara tiene un director terrible

“Un sábado estaba lavando ropa detrás de la escuela. Entonces llegó el director y estacionó su auto. Me dijo que le fuera a buscar un plato de comida a la cocina. Cuando le alcancé el plato, me dijo que subiera al auto. No entendí por qué, pero dijo que si no obedecía me iba a expulsar de la escuela.

Una vez que me senté junto a él, empezó a tomarme de las piernas y me arrancó la capulana, la tela que llevaba como falda. Quedé desnuda de la cintura para abajo. El director sacó su teléfono celular y me tomó fotos desnuda. Al mismo tiempo me manoseaba y se tocaba a sí mismo. Yo estaba aterrada.

Cuando terminó, me dio un paquete de galletas y un refresco, y dijo que no le contara a nadie lo que había sucedido. Si lo hacía, primero iba a darme una paliza y luego iba a expulsarme de la escuela.

Abusos otra vez

Un domingo que volvía caminando de la iglesia, el director frenó y me dijo que subiera al auto. Me negué, pero entonces dijo que se ocuparía de que tuviera que dejar la escuela.

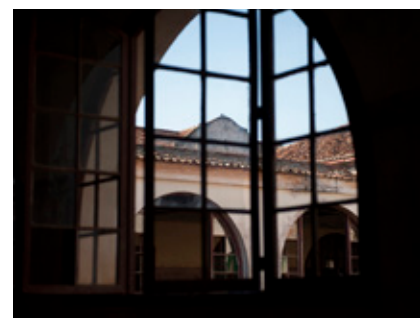
la. Tuve mucho miedo como para negarme.

El director dijo que iría hacia la escuela, pero condujo totalmente en otra dirección, durante una hora. Yo estaba tan asustada que no podía moverme. Estacionó el auto en un lugar solitario y me quitó toda la ropa. Me obligó a acostarme en el asiento trasero y luego me tocó por todas partes. Para mí fue como si me hubiera violado mi propio director.

Se avergüenza mucho

Un día, una de mis compañeras me contó que el director le había mostrado fotos de mí desnuda. Fue horrible. Me dio muchísima vergüenza. Creo que el director hace lo mismo con ella. Que fue por eso que le enseñó las fotos de mí. Siento que es indecente y desagradable que el director tenga fotos de mí desnuda en su celular. Eso me preocupa. ¿Qué hace con las fotos?

Las embajadoras de los derechos del niño nos han enseñado a las chicas de la escuela sobre nuestros derechos. Ahora sé que lo que nos pasa a otras chicas y a mí es contrario a nuestros derechos.



Las embajadoras también me han vuelto más valiente. Ya tuve suficiente. Quiero contarle para que se sepa cómo el director se comporta con las chicas. Para que no nos vuelva a pasar, ni a mí ni a ninguna otra. Un director debería ser una buena persona que cuida de sus alumnos. Lo diametralmente opuesto del director que tenemos. Tendrían que echarlo de la escuela y nunca más permitirle trabajar con niños.”

Sara, 17, miembro del club de los derechos del niño de WCP, escuela internado de Namaacha, Mozambique

—Lo que los profesores y el director nos hacen a las chicas en la escuela me entristece mucho. El peor es el director—dice Sara.

Local electoral en la escuela del terror.

Fatima se atreve a luchar

Cuando llegué a la escuela hace cuatro años, los profesores nos respetaron durante un mes. Nos veían como alumnos, como niños. Aprendimos mucho. Luego todo eso cambió. Los profesores empezaron a manosearme y decir: ‘Si no vienes a mi dormitorio, no te permitiré dar la importante primera prueba.’ Yo tenía entonces 14 años.

Eran muchas las chicas que se sentían obligadas a estar con los profesores para aprobar los exámenes y tener buenas calificaciones. Cuando llegan los exámenes finales es muy evidente. Muchas están nerviosas de no pasar las pruebas y se quedan levantadas hasta tarde estudiando en el dormitorio. A menudo pasa que vienen los profesores y nos dicen: ‘Acompáñame a mi cuarto y me ocuparé de que apruebes de todas formas.’

Las chicas que se acuestan con los profesores tienen buenas calificaciones y pasan de año sin problema. Las que no lo hacen tienen notas bajas, a menudo no aprueban el examen final y repiten el año.

Dormitorios inseguros

Los profesores nos buscan a las que vivimos en la escuela

internado porque somos pobres. A cambio de sexo ofrecen no solo buenas calificaciones, sino también comida abundante y dinero. En cualquier momento pueden venir profesores y llevarse chicas a su cuarto. Nunca nos sentimos seguras.

Muchas de las chicas quedan embarazadas. Entonces los profesores las llevan al hospital, donde les hacen un aborto. A veces los profesores les dan a las chicas algún tipo de remedio para que pierdan al bebé. Cuando las chicas vuelven a la escuela, a menudo están enfermas porque el feto todavía no salió.

Abusan de las pobres

Incluso los guardias de la verja de la escuela abusan de las chicas. Si una regresa un poco tarde a la escuela por la noche los fines de semana, le dicen: ‘Si no te acuestas conmigo, les contaré a las autoridades que llegaste tarde y entonces van a echarte de la escuela de inmediato.’

Una chica había ido a caminar con su novio al atardecer y el guardia no la dejó entrar hasta que accedió a acostarse con él. Esto les pasa principalmente a las chicas que provienen de familias pobres sin

poder. Todos saben que es un gran esfuerzo para la familia enviar a sus hijos a la escuela. Esto no les pasa a las chicas que son de familias más ricas.

Las chicas no nos animamos a enfrentar al maestro y decir que no. Una de las tareas más importantes de las embajadoras de los derechos del niño es volver más fuertes a las chicas para que se atrevan a luchar por sus derechos. El Premio de los Niños del Mundo nos dio más confianza en nosotras mismas y nos ayudó a librarnos de gran parte del miedo.”

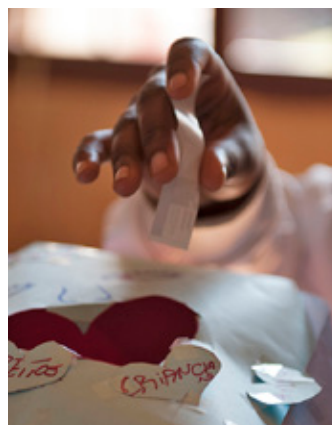
Fatima, 17, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela internado de Namaacha, Mozambique



Los maestros vienen al dormitorio a ofrecer buenas notas a las chicas si los acompañan.



Urna electoral

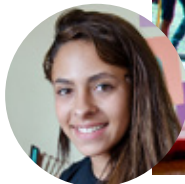


Un voto por los derechos del niño en la escuela del terror.



Marca contra el fraude.

Es el Día de la Votación Mundial en el Circo de Todo el Mundo, de Betim, en el estado brasileño de Minas Gerais. Hay una muestra de circo, pero sobre todo, una manifestación por los derechos del niño. De eso se encargan las embajadoras de los derechos del niño de *Actores por los Derechos*. Así es como llaman a su club de derechos.



Valesca



Valesca, 13, y sus amigas de *Actores por los Derechos*, suelen caminar por las calles del vecindario para averiguar cómo están viviendo los niños.

“Hicimos una investigación puerta a puerta hasta que averiguamos que muchos chicos no vienen a jugar al circo



Sayra entrega los diplomas a las embajadoras de los derechos del niño de WCP.

porque tienen que ocuparse de demasiadas tareas domésticas.”

El grupo de *Actores por los Derechos* también va a escuelas públicas de Betim que participan en el Premio de los Niños del Mundo. Valesca explica cómo preparan las visitas a hogares y escuelas.

“Cada semana nos reunimos en el Circo de Todo el Mundo a discutir sobre los derechos de los niños de

Betim y de los niños que viven en todo Brasil.”

Juntos por el cambio

Sayra, 13, también es miembro de *Actores por los Derechos*, y además de la escuela y de las tareas que realiza en su hogar cuida a un niño de dos años y medio.

“Las chicas no siempre tenemos una voz activa en la familia ni en la escuela. Debido a eso, me enorgullece

ser parte del Premio de los Niños del Mundo. Aprendemos mucho sobre los derechos de las

Sayra fue elegida por sus compañeros del club de los derechos del niño como presidenta de la comisión electoral de la Votación Mundial.



Cambiaremos a los varones



“Mucha gente piensa que como vivimos en los suburbios, los varones se convertirán en drogadictos y las chicas, en prostitutas. Nos menosprecian porque somos pobres. ¡Aprender sobre nuestros derechos es aprender a valorarnos y tener respeto por nosotros mismos! Incluso en el Circo de Todo el Mundo, cuando debatimos sobre nuestros derechos, hay muchos prejuicios contra las chicas. Pero nuestro grupo ha estado trabajando mucho con los varones y lentamente vamos cambiando sus actitudes.”

Jordana, 15

Los derechos de las niñas hacen despertar



“¡Estudiar los derechos de las niñas me hizo despertar! Aquí donde vivo hay niños que realizan labores pesadas y chicas que son vendidas por sus propios padres. Hay niños que se ven obligados a cambiar sus estudios por trabajo. Eso es un delito. Los niños necesitan estudiar para tener un futuro mejor. El Premio de los Niños del Mundo es muy importante porque defiende los derechos de todos los niños.”

Yara, 15, Escuela Municipal Arthur Trindade

Las niñas esclavizadas



“Trabajé con el Premio de los Niños del Mundo en mi escuela contándoles a mis compañeros sobre los derechos de las niñas. Hay muchas chicas esclavizadas y trabajando como prostitutas infantiles. Aquí en Betim es normal ver niños trabajar en las calles vendiendo toda clase de productos. Las chicas que lo hacen son acosadas para que se conviertan en prostitutas. Todos pueden ver la situación y nadie hace nada al respecto.”

Scarlet, 13, Escuela Municipal Arthur Trindade

Debemos crear conciencia



“En mi escuela tenemos problemas de acoso escolar y las chicas sufren mucho por eso. Debemos crear conciencia y fomentar una visión diferente de la vida. Durante el Premio de los Niños del Mundo me causó muy buena impresión la solidaridad y la convicción de los nominados. Pude ver que cuando crecemos y salimos adelante en el mundo, no debemos dejar atrás a los más vulnerables.”

Ismael, 15, Escuela Municipal Adelina Gonçalves



Enseñaremos los derechos de las niñas

"En Brasil, los varones suelen tener más derechos que las chicas. Las chicas tenemos que luchar para que la sociedad reconozca que nosotras también tenemos derechos. En 2014 iré con mis amigas a las escuelas ubicadas en nuestra municipalidad para que más niños y adolescentes conozcan los derechos de las niñas. Nos gustaría hacer que otros niños sean conscientes de cómo los derechos de las niñas nos cambian la vida."

Ana Carolina, 13, EMEF Maria de Melo, São José dos Campos, Brasil

e las niñas



Lorryne

niñas. Quien no conoce sus derechos, ¡se queda en la ignorancia y se convierte en esclavo! Si conoces tus derechos, puedes luchar por ti mismo," dice Sayra, quien fue elegida presidenta de la Comisión Electoral de la Votación Mundial del Circo de Todo el Mundo.

Valesca cuenta que descubrieron que había un burdel que se aprovechaba de los niños en los alrededores.

"Es por eso que fomentamos debates en las escuelas acerca de los derechos de las niñas, para poder fortalecer nuestra voz, participar y luchar para que crezca nuestro país. Los niños tienen derecho a expresarse para que el mundo se haga consciente de esas violaciones, y juntos podemos generar el cambio."

"Aquí muchos niños no saben que tienen derechos. Por esta razón, en las visitas a

las escuelas también leemos los artículos de la Convención de los Derechos del Niño de la ONU. Ponemos los principales artículos de la convención en una caja. Un niño saca uno y lo lee en voz alta a todo el grupo, después de lo cual hablamos sobre él.

¡Descubrimos que las violaciones de los derechos del niño están más cerca de nosotros de lo que jamás habríamos imaginado cuando empezamos con ese ejercicio! ¡Hay muchísimos abusos!", dice Lorryne, 13, también embajadora de los derechos del niño de los Actores por los Derechos. 🌐

No se habla de los derechos de las niñas en la escuela

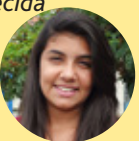
"El Premio de los Niños del Mundo me hizo consciente de mis propios derechos. La parcialidad contra las niñas no es explícita donde yo vivo. Pero existe. En la escuela no se discuten los derechos de las niñas. La mayor preocupación es que los



alumnos tengan un buen desempeño y buenas notas." Esther Gladys, 13, EMEF Hélio Walter Bevilacqua, São José dos Campos, Brasil

Los derechos de las niñas me hicieron entender a mamá

"Es muy importante aprender sobre nuestros derechos. Antes tenía una relación muy mala con mi mamá. Discutíamos mucho. Yo le gritaba. Cuando empecé a aprender sobre los derechos de las niñas, empecé a pensar en los derechos de mi mamá. No es fácil para ella. Empezamos a tener un mejor diálogo cuando descubrí y aprendí que las chicas también tienen derechos." Amanda Laís, 13, EMEF Luzia Levina Aparecida Borges, São José dos Campos, Brasil



Los niños hablan mejor sobre los derechos

"Al estudiar nuestros derechos con el Premio de los Niños del Mundo, aprendemos cómo actuar al enfrentar ciertas situaciones.

Ahora nos gustaría contarles a otros niños acerca de la importancia de nuestros derechos. Como adolescentes, naturalmente somos los mejores para hacerlo.

Pese a esto, los adultos no confían en nosotros, no nos creen capaces. Hoy, durante la Votación Mundial, me llamó la atención ver a tantos niños interesados en debatir sobre los derechos del niño. Los temas que discutimos en el Día de la Votación Mundial son importantes para la vida de todos los niños."

Esther, 16, y Joyve, 15, Escuela Municipal Maria Aracélia Alves



Mis hermanos no ayudan

"En mi opinión, aprender sobre los derechos de las niñas significa adquirir conocimientos para la vida. Ahora quiero compartir estos conocimientos con mis primos y compañeros. Siento en mi propia piel la enorme brecha entre niñas y niños en lo que respecta a los derechos del niño. En mi casa somos seis personas. Como soy la única chica, a mí me dejan las tareas más difíciles. Ninguno de mis cuatro hermanos ayuda con las tareas domésticas. Además de ir a la escuela, también trabajé como niñera cuidando a un niño de cinco años. Fue un período muy difícil. De vez en cuando no tenía tiempo de almorzar porque estaba preocupada por dejar la casa ordenada para mi mamá. Ella siempre regresa a casa muy cansada del trabajo. Cuando les pido a mis hermanos que me ayuden con las tareas domésticas, ellos se niegan. A veces incluso son agresivos cuando pido ayuda." Kethelin Jenyffer, 12, EMEF Ruth Nunes da Trindade, São José dos Campos, Brasil



Chelsea sufrió abusos

¡Ahora es embajadora de los derechos del niño!

–Casi toda mi vida han violado mis derechos. A los 9 años fui a parar al comercio sexual infantil por primera vez. Ahora lucho como embajadora de los derechos del niño para que otras chicas de Zimbabwe no sufran los mismos abusos que yo. ¡Y también por el derecho de las niñas a expresar su opinión! –dice Chelsea, 15.

Mi mamá murió cuando me dio a luz y mi papá murió una semana más tarde. Por suerte, tenía abuelos maternos que pudieron ocuparse de mí. Pero cuando tenía nueve años, tanto mi abuela como mi abuelo estaban gravemente enfermos de sida. Al final estaban tan débiles que ya no resistían seguir trabajando en el campo.

Yo tenía hambre casi siempre. A menudo solo teníamos tomates de nuestra huerta para comer. A veces algún vecino nos daba un poco de harina de maíz para que pudiéramos preparar gachas de maíz, sadza. Cuando el abuelo murió, de la escuela me enviaron a casa porque la abuela y yo ya no podíamos pagar las cuotas escolares. Quedé totalmente destrui-

da. Me encantaba estudiar y ya entonces sabía que la educación era la única manera en la que yo podría tener una vida mejor en el futuro.

Vendedora de tomates

La abuela me pidió que fuera al camino a venderle tomates a la gente que pasaba, del mismo modo que lo hacían muchas otras chicas del pueblo. Cada mañana, yo recogía tomates de nuestra pequeña huerta y luego los colocaba en una fuente junto al borde de la carretera. Luego corría detrás de cada auto que pasaba e intentaba vender. Después de todo un día de trabajo bajo el sol ganaba quizá unos dos dólares norteamericanos.

Un día se detuvo un camión. Corrí y le pregunté al chofer si quería comprar algunos tomates. Yo había visto que mis tomates no estaban tan buenos como los de las demás chicas y por eso quería venderlos tan baratos como para que él eligiera los míos de todos modos. Le dije que podía comprar toda la fuente por un dólar. Entonces el chofer dijo: ‘Si me haces un favor, en vez de eso puedo darte diez dólares. ¿Qué te parece?’ Yo sabía que diez dólares nos iban a ayudar mucho a la abuela y a mí. No habíamos comido en varios días y la abuela necesitaba remedios. Primero me quedé callada, pero luego dije que sí.



Dificultades de las chicas de Zimbabwe

—La situación de las chicas es terrible en Zimbabwe. Se considera a los varones superiores en todas las esferas de la vida. A las chicas nos tratan como si valiéramos menos. Como criaturas inferiores. Me entristece y me enoja mucho —dice Chelsea enumerando lo que está mal:

- Las chicas hacen todas las tareas domésticas. Los varones pueden jugar y los envían a la escuela.
- Las chicas se ven obligadas a trabajar, mucho antes que los varones, como empleadas domésticas, por ejemplo.
- Las chicas pueden fácilmente ir a parar al comercio sexual infantil.
- Las chicas de hasta apenas doce años se ven expuestas al matrimonio infantil con hombres mayores.
- Si los padres mueren, el hijo hereda todo. La hija no recibe nada.



La cabina del camión

Pensé que quería que limpiara la cabina del camión y empecé a pasar un trapo por el panel de instrumentos. Pero entonces él dijo: 'Puedes dejar eso. No es lo que quiero que hagas.' Me mostró una pequeña cama más adentro de la cabina. Pero yo solo tenía nueve años y no entendí qué era lo que él quería que hiciera. Entonces dijo: 'Ven y siéntate en la cama conmigo.' Luego empezó a tocarme las piernas. Me asusté y me puse de pie, pero él me sentó de nuevo a la fuerza.

Me lastimó. Después me arrojó una toalla y me dijo que me secara. Empecé a llorar. Entonces me dijo que no estuviera triste, que era así

como todas las chicas ganaban dinero. Me dio mis diez dólares y dijo: 'No le cuentes esto a nadie. Si otras chicas se enteran, todas van a venir conmigo. Y así no va a quedar nada de dinero para ti.' Después abrió la puerta y dijo: '¡No olvides tus tomates! Sigue vendiendo los tomates como de costumbre y entonces voy a volver a detenerme.'

Me sentí triste. Al mismo tiempo pensaba que era obvio que todas las chicas ganaban dinero así. También pensaba en lo contenta que iba a ponerse la abuela cuando yo llegara a casa con el dinero.

Totalmente sola

El día siguiente pude comprar remedios para la abuela y

comida para las dos. Y seguí yendo al camino a vender tomates. Cuando el chofer del camión venía, siempre pasaba lo mismo y me daba mis diez dólares. Así fue mi vida durante un año.

Un día cuando regresé a casa, la abuela estaba totalmente quieta en su cama con los ojos cerrados. Creí que estaba dormida. El día siguiente traté de alimentarla con un poco de gachas de maíz, pero no pude. Pensé que quizá necesitaba descansar. El tercer día había muchas moscas alrededor de la abuela. Cuando salí a buscar un cubo de agua para poder lavarla, se acercó una vecina. Quería ver si todo estaba bien en casa. Intentó

A los nueve años, Chelsea empezó a vender tomates en el camino. Un día se detuvo el chofer de un camión, que luego abusó de ella durante un año.

despertar a la abuela, pero no era posible. Después de un rato, la vecina me dijo que la abuela estaba muerta.

Mi peor pesadilla se había vuelto realidad. Solo tenía diez años y estaba totalmente sola.

La traición del pastor

Un pastor dijo que sentía lástima por mí y que quería cuidarme. Me sentí contenta de importarle a alguien. La esposa del pastor y sus hijos me dieron una cálida bienvenida a su casa. Me dieron comida, un lugar donde vivir





Luego de asistir al curso para ser embajadora, Chelsea decidió huir de la casa del pastor que la maltrataba. Corrió a toda velocidad y tomó un autobús hacia Harare, la capital.

➡ y pude empezar de nuevo a ir a la escuela. Ya no tuve que ir al camino a vender tomates. Ni volver a ver al chofer del camión.

Por un tiempo todo estuvo bien. Luego la esposa y los niños viajaron a visitar a unos parientes. En la casa solo nos quedamos el pastor y yo. Una noche regresó tarde y estaba ebrio. Me preguntó dónde estaban las llaves de su cuarto, porque dijo que no podía encontrarlas. Dijo que yo las había escondido y que por eso tenía que dejarlo dormir en mi cama.

Empezó a tocarme. Fue igual que con el chofer del camión. Y yo no tenía ninguna oportunidad de decir que no. Eso era lo que él esperaba

de mí porque me había dado un hogar, comida, la posibilidad de ir a la escuela y una especie de familia. Ese era el precio que yo tenía que pagar. Durante tres años el pastor abusó de mí.

Embajadora de los derechos del niño

Mientras esto ocurría, algunas chicas de la escuela y yo tuvimos la oportunidad de viajar a la capital, Harare, a un curso que dictaba el Premio de los Niños del Mundo para ser embajadoras de los derechos de las niñas. Aprendimos que no se debe abusar de las niñas y que no nos pueden vender. También aprendimos que tenemos derecho a hacer oír nuestra

voz, ¡y que nuestro cuerpo nos pertenece a nosotras y a nadie más!

Pensé mucho en que las cosas terribles que en el curso aprendimos que estaban mal y eran contrarias a nuestros derechos, eran las que a mí me habían pasado durante casi toda mi vida. Sentí mucho dolor. También aprendí que a lo que me sometieron el chofer del camión y el pastor se llama comercio sexual infantil. Los dos días en Harare me cambiaron la vida.

Cuando regresamos a casa, creamos clubes de los derechos del niño en los que las embajadoras les enseñamos a otras chicas lo que aprendimos. Bailamos y cantamos, nos divertimos y nos dimos

fuerzas. Sentí alegría, porque lo que hacíamos era increíblemente importante. Al mismo tiempo, me daba cuenta de que vivía en una casa en la que me veía expuesta exactamente a los mismos abusos sobre los que enseñaba y de los que advertía a otras chicas. Eso me hacía sentir confundida y triste. Ya había tenido suficiente.

Huye del pastor

Una tarde, cuando volví a casa de la escuela, hice una maleta con mi ropa, mi uniforme escolar y mis libros. Luego escondí la maleta en el bosque. Regresé a la casa y limpié, barrí el patio, lavé los platos y preparé el almuerzo. Mientras cocinaba en la parte

—Antes de la Votación Mundial leemos mucho la revista El Globo y aprendemos un montón sobre los derechos del niño y sobre cómo están los niños del planeta entero. Durante la Votación Mundial, fuimos las embajadoras las que nos ocupamos de que todo funcionara. ¡Fue un día fantástico! —dice Chelsea.



trasera de la casa, los demás miembros de la familia estaban sentados adelante. Después de un rato me escabullí de la casa para ir a buscar mi maleta. El corazón me latía con fuerza y tenía tanto miedo que casi no podía moverme. Pero al final corrí lo más rápido que pude hacia la carretera. Allí me subí a un autobús con rumbo a Harare. Cuando me senté en el autobús me puse triste, pues sentía que había defraudado a las demás embajadoras y el importante trabajo con los clubes de chicas. Al mismo tiempo estaba feliz porque quizá al fin iba a obtener la libertad. El curso de embajadora me había dado los conocimientos y el valor para

poder dejar la vida que llevaba.

Pueblo seguro para chicas
En el curso de los derechos del niño nos habían dado el número de teléfono de Girl Child Network (GCN), que se ocupa de las chicas que pasan dificultades. Fueron a buscarme cuando llegué a Harare ya entrada la noche. Entendí que por fin yo iba a estar bien en la vida.

Ahora vivo en uno de los pueblos seguros para chicas de GCN y ellos hasta han

"Soy embajadora de los Derechos del Niño de WCP. Quiero que todas las chicas del país sepan que tienen derechos."

denunciado a la policía al pastor. Por primera vez en la vida me siento segura y contenida de verdad. Voy a la escuela y aún soy embajadora de los derechos del niño de WCP. Planeo seguir con eso. Quiero que en el país entero todos

sepan que las niñas tienen derechos.

En el futuro quiero ser médica y ganar mucho dinero. Con ese dinero ayudaré a las chicas que pasen dificultades." 🌐



Más y más niñas que enseñ

A la sombra de los árboles en el jardín de la escuela primaria Sadza, de Zimbabwe, se han reunido las chicas del club de los derechos del niño. Las embajadoras Pride y Loveness dirigen a Faina y a las demás participantes del club. Esto ocurre como mínimo una vez por semana desde que Pride y Loveness regresaron del curso de embajadoras de los derechos del niño en la capital, Harare, hace ya casi un año. Fueron entrenadas al mismo tiempo que Chelsea. Al igual que ella, están convencidas de que la lucha por los derechos de las niñas es vital en Zimbabwe.



Reunión del club de los derechos del niño de la escuela de Sadza.

Los mismos derechos que los varones

"Como embajadoras de los derechos del niño, nuestra principal tarea es enseñarles a otras chicas sobre sus derechos y luchar contra el comercio sexual infantil. Cuanto más sepamos, más fácil va a ser estar alerta y luchar por nuestros derechos. Es algo que en verdad se necesita aquí. En Zimbabwe la vida no es igual para las niñas y los varones. Muchas niñas no pueden ir a la escuela y van a parar al comercio sexual infantil. La realidad es que muchos padres opinan que las niñas no deben ir a la escuela en absoluto. En cambio, pien-

san que las hijas deben encontrar lo antes posible un hombre con el cual casarse. Causa dolor oír esas cosas, porque están muy mal. ¡Tenemos el mismo derecho que los varones a tener una vida buena!

Ahora las chicas a las que les enseñamos son nuevas embajadoras de los derechos del niño y ellas a su vez les enseñan a nuevas chicas sobre los derechos de las niñas. De esa manera, ¡la vida va a ser mejor para las chicas zimbabwenses en el futuro!"

Loveness, 12, -embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela primaria Sadza, Zimbabwe

Pride y Loveness, embajadoras de los derechos del niño.



Derechos fantásticos

"Aquí en Zimbabwe, el mayor peligro para las chicas es sufrir abusos en manos de los varones y de los hombres. Además, los padres no tienen dinero para que sus hijos puedan seguir en la escuela. A las chicas nos afecta más. Si la familia es pobre, siempre es la hija la que debe dejar de estudiar, nunca el hijo. Esa situación es peligrosa para nosotras. Si nos

quedamos solas en casa, puede pasar que los hombres adultos abusen de nosotras. Es común que los chóferes de camiones que pasan por los pue-

blos abusen de las chicas. O que las jóvenes sean llevadas a los bares, donde abusan de ellas durante la noche y luego las liberan por la mañana.

El año pasado, algunas compañeras de la escuela y yo fuimos a la capital a hacer un curso sobre los derechos del niño para convertirnos en embajadoras de los derechos del niño de WCP. ¡Me puse muy contenta! Sentí que era fantástico poder aprender sobre nuestros derechos. La mayoría de lo que aprendimos no lo sabía antes. Es contrario a los derechos de las niñas comprar y vender nuestro cuerpo. Como embajadoras de los derechos del niño, ahora les enseñamos esto a las chicas de los clubes de los derechos del niño que hemos creado. Creo que con el tiempo el comercio con las chicas va a disminuir y ellas podrán vivir mejor."

Pride, 13, embajadora de los derechos del niño de WCP, escuela primaria Sadza, Zimbabwe



Momento de votar por los derechos del niño de una de las chicas del club de derechos, que es escrutadora en la Votación Mundial de la escuela Sadza.

an a otras niñas...

Juntas somos fuertes

"Cuando regresaron al pueblo las chicas que fueron a Harare al curso para embajadoras de los derechos del niño, crearon el club de los derechos del niño, que formo parte. Las embajadoras nos contaron todo lo que aprendieron sobre los derechos de las niñas. Que las chicas tenemos que poder ir a la escuela. Y que de ningún modo pueden vendernos como esclavas, lo que es común en Zimbabwe. Hay hombres que tienen a las chicas encerradas y las usan como esclavas. ¡Me enoja mucho cuando pienso en eso!

Juntas en un club de los derechos del niño somos mucho más fuertes de lo que seríamos solas. Si alguna se siente mal o le pasa algo, podemos ayudarnos unas a otras. Y cuando nosotras, como grupo de chicas, conocemos nuestros derechos, ya no resulta tan fácil tratarnos mal. Es importante porque aquí es común que los varones y los hombres traten mal a las chicas y a las mujeres.

Esta mañana vinimos temprano a la escuela y preparamos la

Votación Mundial. Junto a las embajadoras de los derechos del niño, las chicas del club de los derechos del niño fuimos responsables de que todo funcionara bien. La Votación Mundial es importante porque no se trata solo de votar, sino de aprender sobre los derechos de uno antes de votar. La Votación Mundial es aún más importante para nosotras, las chicas. Aprendemos sobre nuestros derechos y a menudo votamos a personas que luchan precisamente por los derechos de las niñas."

Faina, 13, miembro del club de los derechos del niño de WCP, escuela primaria Sadza, Zimbabwe

Faina.



Las embajadoras de los derechos del niño y las participantes del club de derechos se ocuparon de que todo saliera como debía ser durante la Votación Mundial de la escuela Sadza.



Dunani líder de los der

Dunani y sus compañeras Hlayisani y Ntwanano, las Embajadoras de los Derechos del Niño, ayudan a las chicas de los pueblos cercanos a la escuela Ngisimani, de Limpopo, Sudáfrica, a formar clubes de los derechos del niño. Los clubes se han convertido en lugares donde las niñas pueden compartir secretos y hablar de sus problemas.

Pedimos la ayuda del cacique



"Había una chica en mi aldea a la que su tío le pagaba las cuotas escolares. Él decidió que por eso tenía derecho a abusar de ella. La chica guardó silencio. Pero la maestra notó que su trabajo en la escuela empeoraba y habló con ella. La maestra fue a la policía, que fue a ver a la familia. La policía dijo que la familia tenía que decidir si quería denunciar al tío. La familia decidió no hacerlo.

El gran desafío en nuestra aldea es la falta de conocimiento acerca de los derechos del niño. Las embajadoras debemos trabajar mucho. Queremos pedirle al cacique de la aldea

que convoque una reunión para que nosotras, las embajadoras, podamos hablar sobre los derechos del niño y lo que significan.

Hablamos sobre estos desafíos en nuestro club. Ser embajadora me hizo soñar que cuando termine mis estudios podré tener un papel para ayudar a los niños a ser conscientes de sus derechos. Ahora soy una líder y eso me hizo dar cuenta de que al ser una niña que conoce sus derechos, juego un papel importante. Disfruto todos y cada momento de esto, aunque también es doloroso. Siento que puedo cambiar algo."

Dunani, 17



Dunani se prepara para la reunión de hoy del club de los Derechos del Niño del Premio de los Niños del Mundo.



Dunani puede discutir los derechos de las niñas con su abuela. La aldea ha cambiado mucho desde que sus abuelos se casaron. Pero Dunani quiere que se convierta en una aldea donde se conozcan y siempre se respeten los derechos del niño.



Dunani con su mamá. Ella y los demás integrantes del club quieren enseñarles a los adultos de la aldea acerca de los derechos del niño.

echos del niño

Nuestra aldea tiene que cambiar

"Después de relajarnos cantando y bailando, hablamos de nuestras experiencias. Algunas chicas tienen miedo y solo pueden escribirlas. Luego miramos cuáles son nuestros derechos



en El Globo y vemos que eso está mal.

Es importante tener un club de los derechos del niño porque muchas chicas de nuestra aldea tienen miedo de hablar de los abusos que sufren. En nuestra cultura, se supone que debemos quedarnos calladas acerca de problemas como la violación y el abuso. En el club alentamos a las chicas a hablar sobre sus experiencias y lo que les pasa en la vida, qué hacer y cómo luchar contra eso. Muchas chicas han sufrido abusos. Si no podemos hablar de esas cosas, no podremos cambiar nuestra aldea."

Ntwanano, 17

Ntwanano como supervisora de la Votación Mundial.

Derecho a decir que no

"El Globo me enseñó acerca del comercio sexual infantil, y que eso ocurre en todas partes. Una de las chicas de nuestro club tenía un secreto. Le di El Globo y empezó a leerlo. Ahora ya no tiene miedo de hablar.

Nuestros padres no entienden mucho sobre los derechos del niño y hay muchos retos relacionados con los derechos del niño en nuestra aldea. Los adultos pueden cambiar si entienden qué son los derechos del niño. Ellos también deben venir a nuestro club, aprender sobre nuestros derechos, leer El Globo y aprender de la revista.

En el club aprendo cómo hablar con los varones acerca de nuestros derechos, a decir que chicas y chicos tienen los



Hlayisani fue parte de las fuerzas de paz en el Día de la Votación Mundial.

mismos derechos. Aprendí que tengo derecho a decir lo que pienso y a que se respete mi opinión. Aprendí que tenemos derecho a decir que no y que la gente mayor no puede tomar decisiones sobre mi vida sin mi consentimiento. Quiero ser la voz de miles para así poder cambiar este mundo contándoles a todos acerca de los derechos del niño, especialmente acerca de los derechos de las niñas."

Hlayisani, 17

TEXTO: MARLENE WINBERG PHOTO: SATSIRI WINBERG

Varones miembros del club de chicas

Cuando Godfrey y Nyikiwe oyeron que las chicas habían creado un club de los derechos del niño, también quisieron ser miembros.

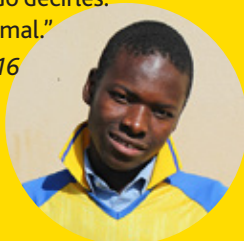
Educar a los adultos

"Durante nuestro Día de la Votación Mundial, mostramos que ningún chico debería ser obligado a hacer cosas en contra de su voluntad. En nuestra obra, yo hice el papel de un director cruel que golpea a los niños, hasta que ellos lo hacen darse cuenta de que se equivocan. Todos los adultos y los maestros que asistieron a nuestro Día de la Votación Mundial vieron la obra.

Todos tienen derecho a ser respetados como seres humanos. El Globo cuenta la historia

desde el lado de los niños. Pienso que los adultos deberían respetarnos como nosotros lo hacemos con ellos. El gobierno debería venir a las aldeas y enseñarles a los adultos sobre los derechos del niño. Me uní al club porque quiero conocer mis derechos. Necesito saberlo porque si alguien viola mis derechos puedo decirles: Esto está mal."

Godfrey, 16



Ejercer nuestros derechos

"El Día de la Votación Mundial fue especial en nuestra escuela. El cacique de la aldea y los adultos del gobierno vieron cómo empoderaba a los niños ejercer nuestros derechos y el poder de votar.

En El Globo aprendí que hay muchos chicos y adultos en el mundo que luchan por los derechos del niño. Esto me empoderó. Pienso que en nuestra escuela deberíamos luchar por los derechos de las chicas y de los

varones. El club les da poder a las chicas, y también a los chicos, para obtener más información acerca de sus derechos. En nuestro club hemos hablado de la trata de personas, pues ocurre en todas partes. La gente rapta a los niños para usarlos en la venta de drogas o en el comercio sexual infantil. No quiero que eso le ocurra a la gente que me rodea. Es por eso que hablo del tema en el club."

Nyikiwe, 17



Child Rights Ambassador

What causes the commercial sexual

¡Iguales a los varones!

Es la reunión del club de los derechos del niño de la escuela Chris Hani, de Khayelitsha, un suburbio de Ciudad del Cabo, en Sudáfrica. Amanda anota en la pizarra las propuestas de lo que causa el comercio sexual infantil.

Como Embajadora de los Derechos del Niño, puedo defender los derechos del niño y contarles a otros niños que no es necesario ser humillados ni maltratados. Si conoces tus derechos, puedes buscar ayuda y denunciar a las personas que abusan de ti –dice Amanda, 15-. Aquí, en Khayelitsha, hay taxis que les ofrecen a las chicas viajar gratis a cambio de sexo, o que las violan. Las chicas tienen demasiado miedo para contarlo. En nuestro club, dos chicas fueron explotadas de esa manera.

Niño porque para las chicas el ambiente es peligroso. Si tenemos una mala experiencia y compartimos la historia, ya no estamos solas.

Ayudar a cambiar

–Las chicas tenemos que hablar sobre lo que hay en nuestro corazón. Quiero ayudar a cambiar las cosas. Como Embajadora de los Derechos del Niño, quiero enseñarles a todos acerca de sus derechos –dice Sisanda, 17-. Muchas chicas no saben que tienen derechos. En nuestro club aprenden que si les pasan cosas malas no es porque ellas sean malas, sino porque alguien violó sus derechos. Yo soy igual a los chicos. Con el Premio de los Niños del Mundo, podemos enseñarles esto a nuestros padres.

–Es cierto que los varones también sufren abusos –dice Yolanda, 17-, pero las chicas los sufren cientos de veces más. En nuestro club, tuve el valor de hablar de mi experiencia personal con las demás chicas y descubrí que ellas también tienen historias de abuso que contar.

No están solas

Las chicas del club de los derechos del niño tienen muchas historias de abuso que contar.

–La vieja generación Xhosa a menudo piensa que las chicas son las que deben tomar la responsabilidad de las tareas domésticas y no beneficiarse con la educación. Si quieres seguir una carrera, tu mamá te dice: “Yo te di a luz, así que debes obedecerme. Ningún hombre se casará contigo si te niegas a hacer las tareas domésticas. Si no me escuchas, puedes irte de mi casa y buscarte otro lugar donde vivir”. Esa es una de las razones por las que las chicas acaban en la calle y vendiendo su cuerpo –dice Xolelwa, 15-. Soy Embajadora de los Derechos del



Yolanda



Xolelwa

Embajadoras de los Derechos del Niño orgullosas.



Sisanda



Una entrevista radial con las embajadoras de los derechos del niño

Isabelle, de la ciudad de Beni, en R.D. Congo, acaba de convertirse en embajadora de los derechos del niño. Varias estaciones de radio la entrevistan y preguntan por qué quiso ser embajadora de los derechos de las niñas.

Isabelle y otras 202 chicas han recibido con orgullo su diploma de embajadoras de los derechos del niño. El este de Congo es uno de los peores lugares para las niñas. Muchas son sometidas a abusos bajo amenazas por parte de diversos grupos armados o son maltratadas de algún otro modo. Muchas embajadoras de los derechos del niño han tenido experiencias difíciles, pero quieren luchar para que se respeten los derechos de las niñas en R. D. Congo.



Las hijas no valen nada

Florence, 14, es una entre seis hermanas de una familia sin hijos varones.

—Nuestro papá no nos cuida porque somos chicas —dice Sarah, y cuenta que dos de sus hermanas han tenido que empezar a prostituirse para sobrevivir.

—Papá me dijo que solo soy una carga. Son mis hermanas las que pagan mis cuotas escolares y me dan ropa. Ahora tuve la posibilidad de convertirme en embajadora de los derechos del niño y luchar por los derechos de las niñas. Mi papá leyó la revista El Globo y empezó a hacer preguntas. ¡Creo que ha empezado a cambiar!



Embajadoras de los derechos del niño, orgullosas y con su diploma, listas para luchar por los derechos de las niñas y contra el comercio sexual infantil.

Quiere luchar contra la violencia

Angeline, 13, se convirtió en mamá a los once años de edad, después de una violación.

—Tuve que dejar la escuela porque no teníamos dinero para las cuotas escolares. Ser embajadora de los derechos del niño me da la oportunidad de compartir mis experiencias con otras chicas y luchar contra los abusos y la violencia.

Lekie al fin ha recibido ayuda para volver a ir a la escuela.

—A mi edad ya debería ir al secundario, pero no me avergüenzo. Quiero estudiar y crear una buena vida para mi hija y para mí.

Quiero ser presidenta

—Mis padres no me dejaban ir a la escuela, solo porque soy una chica —cuenta Elizabet, 17—. Si yo necesitaba algo cuando era pequeña, ellos siempre les daban prioridad a las necesidades de mi hermano. Por eso quiero estudiar, para algún día poder ser la presidenta de nuestro país y cambiar la situación de las niñas y de las mujeres. Y por eso quiero ser embajadora de los derechos de las niñas.

Sola en el mundo

Sophia tenía ocho años cuando su mamá murió. El papá volvió a casarse y su nueva esposa no quiso ocuparse de ella.

—Un día, cuando papá viajó lejos para trabajar, su esposa me echó de la casa. Yo era pobre y huérfana. Al final encontré un lugar donde vivir, pero solo con la condición de permitir que me sometieran a la esclavitud sexual. No tenía ningún otro lugar adónde ir. Me arrebataron mis derechos, porque no podía ir a la escuela y fui separada de mi familia y de todos los demás. Pero ahora empecé a ir a la escuela otra vez. Voy a lograr tener educación, cueste lo que cueste —cuenta Sophia, 16.

Embajadoras de los derechos del niño en Nepal



Les enseña a sus amigos sobre el comercio sexual infantil

"Muchos niños no conocen sus derechos ni saben que las chicas son sometidas a la trata de personas. Estoy feliz de haber podido aprender sobre los derechos del niño y de poder enseñarles a mis amigos lo que aprendí." Phoolmati, 16



Quiere ayudar a que otros entiendan

"Me gusta este programa. Aprendí muchas cosas y ahora estoy interesada en ayudar a otros a entender sus derechos y qué es la trata de personas." Subita, 15

Lee más sobre las embajadoras de los derechos del niño de R.D. Congo y Nepal en www.worldschildrensprize.org/childrightambassadors



Las chicas de Benín hicieron una pancarta para el comienzo del programa del WCP que dice: "Soy una niña. Tengo educación. ¿Y tú?"

das en casas particulares y sufren violencia y abusos. Otras son esclavas por deudas. Las niñas también son usadas en el comercio sexual con niños.

Juego y tiempo libre

Como a menudo las chicas deben ayudar en casa, tienen menos tiempo para hacerse amigos y jugar. A veces las viejas tradiciones impiden que las niñas anden en bicicleta, corran o bailen.

Poder e influencia

A las chicas les cuesta más hacer oír su voz y decidir sobre su propia vida. Sus opiniones e ideas a menudo son tratadas con menos respeto tanto por otros niños como por los adultos, como los maestros, padres y políticos. Además muchas se sienten presionadas por ideas anticuadas sobre cómo debe ser y verse una chica. ☹

Los derechos de las niñas

La Convención de los Derechos del Niño de la ONU establece que todos los niños tienen el mismo valor y se les deben dar las mismas posibilidades en la vida. Aun así a menudo las niñas reciben peor trato que los varones. Son discriminadas por dos motivos: ¡por ser menores y por ser niñas!

Sobrevivir y desarrollarse

La vida y el desarrollo de las niñas son muy afectados por la pobreza. A menudo sufren más hambre y enfermedades que los varones. De los 1.400 millones de personas que viven con menos de 1,25 dólares diarios en el mundo, el 70 por ciento son niñas y mujeres. Las niñas son discriminadas ya en el vientre de su mamá. La ONU calcula que faltan unos 100 millones de niñas en el mundo debido a los abortos de fetos femeninos y el asesinato de niñas recién nacidas, pues se considera a los hijos más valiosos que a las hijas.

Derecho a la educación

Invertir en la educación de las niñas es una de las mejores maneras de luchar contra la pobreza. Una niña que va a la escuela se casa más tarde, tiene menos hijos y estos son más sanos. Al aprender a leer y escribir puede exigir más respeto por sus derechos. Con

cada año extra de educación, ¡el futuro sueldo de una niña aumenta en un 20 por ciento! Pero muchos padres piensan que no vale la pena dejar a las niñas ir a la escuela, ya que al casarse se irán con otra familia. De los 125 millones de niños del mundo que no van a la escuela, 75 millones son niñas.

Salud y atención médica

Las chicas tienen menos chances que los varones de ir al doctor y de decidir sobre su propio cuerpo. Muchas chicas tienen hijos cuando son muy jóvenes y las lesiones de parto son la principal causa de muerte entre las chicas pobres entre 15 y 19 años. Las tradiciones discriminatorias como la mutilación genital también causan graves daños. En el mundo rico las niñas también se ven expuestas a la violencia sexual y sufren más trastornos psíquicos y alimentarios que los varones.

Violencia y abusos

A menudo las niñas sufren la violencia en su hogar y en la escuela, donde deberían estar más seguras. Casi la mitad de los casos de violencia sexual del mundo afecta a niñas menores de 15 años. Las chicas que deben casarse antes de cumplir 18 años suelen ser más maltratadas por su esposo que las que se casan siendo adultas. En la guerra y los conflictos las chicas corren más riesgos. Muchas son secuestradas y explotadas como niños soldados y esclavas sexuales.

Trabajo infantil perjudicial

Millones de niñas deben empezar a trabajar en vez de ir a la escuela. Trabajan dentro y fuera del hogar. Unos 88 millones de los menores trabajadores del mundo son niñas. Muchas tienen los empleos peor pagos y más peligrosos, en las fábricas, en la agricultura y en la construcción. Millones son cria-

*Soy una niña.
Tengo educación.
¿Y tú?*



Comercio sexual infantil ¡Esclavitud moderna!

-Me raptaron y me vendieron a hombres extranjeros. Me sentía como un muerto vivo -dice Mary, de Filipinas, que tenía 13 años cuando sufrió una de las peores formas de violación a los derechos del niño. El comercio sexual infantil afecta como mínimo a 1,8 millones de niños cada año. La mayoría son niñas.

¿Qué es el comercio sexual infantil?

En el comercio sexual infantil un niño es usado sexualmente por un perpetrador, a menudo un adulto, que paga por ello con dinero, regalos o favores. Los regalos pueden ser comida o ropa, por ejemplo. Un favor es por ejemplo una promesa de protección o mejores calificaciones. El comercio sexual infantil se diferencia de otras formas de abuso sexual infantil porque involucra cierta clase de remuneración. También se lo llama "explotación sexual comercial infantil".

¿Dónde hay comercio sexual infantil?

El comercio sexual infantil está presente en todo el mundo. Los niños son explotados en las calles y en los burdeles, pero también en casas privadas, escuelas y orfanatos. Algunos ejemplos del comercio sexual infantil son:

- cuando las personas viajan en o fuera de su país para tener sexo con niños (turismo sexual infantil).
- cuando los niños son comprados y vendidos para que los perpetradores tengan sexo con ellos (trata de niños con fines sexuales).
- cuando los perpetradores toman fotografías o filman abusos sexuales a niños (pornografía infantil).

Trata de niños

Cada año se traslada a cientos de miles de niños de un lugar a otro, en su propio país o en el extranjero, para que los

perpetradores puedan usarlos sexualmente. La trata de personas es actualmente el tercer negocio ilegal más rentable del mundo, después de las drogas y las armas. La ventaja de comerciar con niños en vez de drogas, por ejemplo, es que los niños pueden volver a venderse una y otra vez.

Turismo sexual infantil

Las personas que viajan en su propio país o en el extranjero para someter a abusos sexuales a los niños se llaman turistas sexuales con menores. Algunos van de vacaciones, otros de viaje de negocios. El comercio sexual infantil es ilegal en todo el mundo, pero en varios países el riesgo de ser condenado es más bajo y el cuerpo de los niños se vende más barato. Pero según la Convención de los Niños de la ONU, todos los Estados deben detener a sus ciudadanos si abusan sexualmente de los niños, aunque el delito se cometa en otro país.

Pornografía infantil

Si los abusos sexuales a los niños se filman o fotografían se llama pornografía infantil. Los perpetradores intercambian, compran y venden fotos y videos a través de Internet, en páginas web, mediante programas para compartir archivos y por e-mail. La pornografía infantil también se difunde mediante teléfonos móviles, libros, revistas y DVD. Para los niños sometidos,

las fotos y los videos son recuerdos constantes de los abusos. Cada vez que se difunden se violan los derechos del niño.

Matrimonio infantil

Cada día se casan alrededor de 25.000 chicas menores de 18 años. De ellas, la tercera parte tiene entre 10 y 15 años. Muchos padres arreglan el matrimonio de sus hijas, a menudo con hombres mayores, para que la familia reciba algo a cambio, como tierras, dinero o ganado. En zonas afectadas por la guerra las chicas son obligadas a casarse con soldados para que el resto de la familia reciba protección. Esto también es comercio sexual con niños, pues a menudo las chicas son obligadas luego a tener relaciones sexuales.

¿Por qué existe el comercio sexual infantil?

Un motivo por el que los niños son arrastrados a ello es la pobreza. Es más fácil engañar u obligar a entrar en el comercio sexual a niñas y padres pobres. Pero el problema básico es que hay personas que pagan por tener sexo con niños. Su demanda hace que quienes quieren ganar dinero siempre busquen más niños para vender. Cuantos más compradores existen, más jóvenes sufren abusos. Sin el dinero de los compradores no sería posible obtener ninguna ganancia. Entonces los tra-

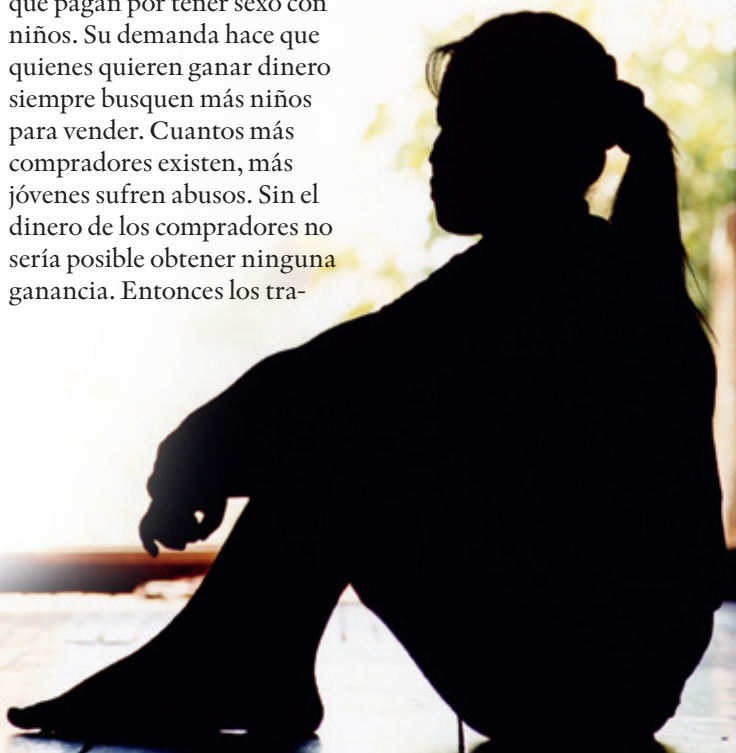
tantes de personas se dedicarían a otra actividad más lucrativa.

Los niños no tienen elección

Cuando un menor es sometido sexualmente a cambio de una compensación, algunos creen que él ha aceptado vender favores sexuales. Pero el niño nunca elige ser vendido ni sufrir abusos sexuales. Siempre son los perpetradores los que engañan, presionan, amenazan u obligan a los niños y a veces a sus padres, para que hagan lo que ellos quieren.

Daños de por vida

Los niños sometidos al comercio sexual infantil sufren graves daños, tanto físicos como psíquicos. Los abusos afectan cómo se sienten y se desarrollan toda la vida. Los niños son expuestos a amenazas y violencia y corren el riesgo de contraer enfermedades como el VIH/ sida. Tienen baja autoestima, pesadillas, depresión, sentimientos de culpa, dificultades para dormir y pensamientos suicidas. Los que logran salir, a menudo son rechazados por su familia y no tienen adónde ir. 🌐



Organicen la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo

Tú y tus compañeros pueden organizar una Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo. En ella, solo los niños pueden hablar y ser entrevistados por los periodistas. Cada año los niños dirigen cientos de conferencias de prensa simultáneas en todo el planeta. Se realiza al finalizar el período del programa de WCP, después de votar para decidir cómo repartir el premio por los derechos del niño.

HAGAN ASÍ:

1. Fecha y lugar

Eliján el edificio más importante del distrito para la conferencia de prensa, ¡para demostrar que los derechos del niño cuentan! También pueden hacerla en la escuela.

2. Inviten a los medios

Inviten con tiempo a todos los diarios, estaciones de TV y de radio. Escriban bien la fecha y el lugar. Usen el e-mail, ¡pero también telephonen a los periodistas que puedan estar interesados en venir! Recuérdenlos por teléfono o personalmente el día anterior a la conferencia de prensa.

3. Prepárense

Anoten lo que van a decir. Redacten con tiempo lo que quieren decir sobre cómo se violan los derechos del niño en su país. Justo antes de la conferencia, WCP les enviará información secreta sobre los héroes de los derechos del niño, que podrán revelar en la conferencia de prensa.

4. Hagan la conferencia de prensa

Comiencen con bailes y música y cuenten que otros niños también están dando conferencias de prensa simultáneas en todo el mundo. Realicen la conferencia más o menos así:

- Den datos sobre el Premio de los Niños del Mundo y pasen un corto video informativo.

- Cuenten cómo se violan los derechos del niño en su país.
- Expongan sus exigencias a los políticos y otros adultos para mejorar el respeto de los derechos del niño en su país.
- Revelen la gran »noticia« del día sobre los héroes de los derechos del niño.
- Terminen dándoles a los periodistas un comunicado de prensa y la hoja de datos de los derechos del niño sobre su país que recibieron de WCP. En el comunicado, resuman la información sobre WCP, los derechos del

Cuando terminó la Conferencia de Prensa de los Niños en la escuela Etec Paulinho Botelho, de San Carlos, Brasil, Lucas dijo: "En algún lugar del mundo, siempre hay personas que se comprometen y luchan por el cambio. La prueba de ello son los galardonados, que no se contentan con quedarse a un lado, sino que trabajan por los niños en riesgo."

niño y los héroes de los niños. WCP les enviará un ejemplo de cómo puede verse un comunicado de prensa.

Nadine, 14, dirigió la primera Conferencia de Prensa de los Niños en Burundi. Nunca antes los periodistas habían escuchado a los niños. Nadine habló sobre las violaciones a los derechos del niño y alentó al gobierno y a las autoridades locales a esforzarse por la niñez.



En worldschildrenprize.org encontrarás:

La hoja de datos de los derechos del niño en tu país, consejos para invitar a los periodistas, preguntas para los políticos y otros consejos. En la página web también hay fotos que los periodistas pueden descargar.

Si hay varias escuelas que invitarían a los mismos medios, pueden hacer juntas la conferencia de prensa. En el escenario puede haber un representante de cada escuela.

Faith fue entrevistada en la TV de Ghana.



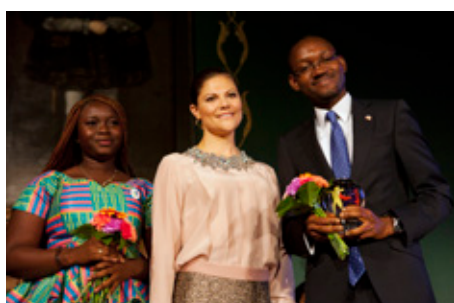


◀ Chandana, del grupo de baile hindú Nadam, baila ante la princesa heredera Victoria y los miembros del jurado Poonam, de Nepal, y Nuzhat, de Bangladesh.



Lisa, de Zimbabwe, dirigió la ceremonia, la última en la que fue miembro del jurado.

¡Celebramos los derechos del niño!



Kimmie Weeks y Youth Action International trabajan por Abigial y otros niños que sufrieron los conflictos armados de Liberia, entre otros países. Kimmie recibió el *Premio Honorífico de los Niños del Mundo* de manos de la princesa.

La ceremonia anual de entrega de premios se realiza en el Palacio de Gripsholm, en Mariefred, Suecia. La dirigen los niños del jurado y niños artistas de 15 países. En 2013, la princesa heredera Victoria los ayudó a entregar los premios a los héroes de los derechos del niño.



Makukhanye, de Khayelitsha, un suburbio de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, actuó durante la ceremonia.

En la Votación Mundial, 2,2 millones de niños votantes decidieron otorgarle el *Premio de los Niños del Mundo* por los Derechos del Niño 2013 a James Kofi Annan, que rescata a niños esclavos de la industria pesquera en Ghana. Kwesi es uno de los niños a los que James y Challenging Heights liberaron.



La princesa heredera le entregó el *Premio Honorífico de los Niños del Mundo* a Sompop Jantraka, que lucha para darle una vida mejor a los niños que corren el riesgo de caer presa del comercio sexual infantil en Tailandia. Fanta es uno de los niños que reciben ayuda.



Poonam y Nuzhat le agradecieron a la princesa Victoria en nombre del jurado.

Loreen nueva protectora

La cantante sueca Loreen es una nueva protectora de los derechos del niño y de World's Children's Prize Foundation. Comparte esta misión de honor con cinco galardonados con el premio Nobel y varias leyendas mundiales. Entre los protectores se encuentran Nelson Mandela (fallecido) y Graça Machel, además

de Aung San Suu Kyi, de Birmania, Xanana Gusmão, de Timor Oriental, y Desmond Tutu, de Sudáfrica. La Reina Silvia, la primera protectora del WCP, dijo:

—El Premio de los Niños del Mundo realiza una labor fantástica por los derechos del niño.



SENAE BEHSE

La Reina Silvia de Suecia.



Aung San Suu Kyi.



Loreen junto al jurado infantil de WCP.





REBECCA GOTHÉ

Faith, Sarah y Bridget, de Ghana, participan en el proyecto *Derechos y democracia para un millón de niñas*. World's Children's Prize lleva a cabo el proyecto en colaboración con ECPAT Suecia. La Lotería por un mundo mejor y la Lotería del Código Postal Sueca financian el proyecto.



JOHAN BJERKE



JOHAN BJERKE

THE WORLD'S CHILDREN'S PRIZE FOR THE RIGHTS OF THE CHILD